

El-la joven y el significado de la política.

Tramas Subjetivas y Narrativas

JUAN FERNANDO GARCÍA GÓMEZ

TABLA DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN	3
AGRADECIMIENTOS	6
PRÓLOGO	7
PRIMERA PARTE: “LA POLÍTICA Y LOS JÓVENES: EN BÚSQUEDA DEL SIGNIFICADO”	8
¿Por qué preguntarse por el significado de la política desde los y las jóvenes?.....	9
El camino para recorrer esta pregunta.....	19
Pesquisas teóricas.....	36
SEGUNDA PARTE: “TRAMAS Y NARRATIVAS POLITICAS JUVENILES”	60
La autoridad desde el respeto y la confianza, base del liderazgo político: La narrativa de Carlos.....	62
La Política, un camino para ser: La conquista de María.....	89
La dimensión ética de la política: Una puesta de Juan.....	105
TERCERA PARTE: LA POLÍTICA EL ESPACIO DE LOS HOMBRES	122
Discusión Final	
BIBLIOGRAFÍA	134
ANEXOS	138

PRESENTACIÓN

*“Hemos dicho palabras,
palabras para despertar muertos,
palabras para hacer un fuego,
palabras dónde poder sentarnos
y sonreír.*

*Hemos creado el sermón
del pájaro y del mar,
el sermón del agua,
el sermón del amor.*

*Nos hemos arrodillado
y adorado frases extensas
como el suspiro de la estrella,
frases como olas,
frases con alas.*

*Hemos inventado nuevos nombres,
para el vino y para la risa,
para las miradas y sus terribles
caminos.”*

(Alejandra Pizarnik)

Como nos dice Pizarnik, hemos inventado palabras con las cuales desde nuestra condición de seres parlantes, nombramos las cosas, objetos, situaciones que nos suceden y hechos que se nos presentan en el mundo; sin embargo aquellas que nos permiten nombrarnos a nosotros mismos (libertad, pluralidad, distinción), aquellas que surgen de las miradas de los rostros, de los otros como contemporáneos, de los otros con quienes compartimos la existencia, parecieran perderse de la cotidianidad y de nuestros días, avocándonos a una sed de sentido y significado de nuestras vidas.

Sin duda alguna, ausencia del sentido de lo humano, al constatar tras la irrupción de los totalitarismos, las guerras mundiales y la invención de la bomba atómica, la posibilidad del exterminio total como especie, asunto que no logra aliviar la llamada sociedad del consumo, los sistemas democráticos y políticos o el desarrollo de la ciencia y la tecnología.

La política como el espacio de los hombres, se configura en el escenario por excelencia para comprender esta pérdida de sentido al que nos enfrentamos, una vez que esta desde Arendt (1997), bordea los significados que precisamente nos configuran como humanos, esto es el de la libertad.

El camino que propone el estudio para tal recorrido y búsqueda del sentido se inscribe en los parajes del ser, de lo ontológico, ya que la Política en sí misma, no es ajena ni se escapada de esa(s) ausencia(s) del significado, al pensarse que es un asunto de lo gubernamental, del control de la violencia o de los “políticos”, y que por ella es que el mundo, nuestro mundo, puede desaparecer.

Pensar en el ser como báculo para realizar la pregunta por el sentido de la política, resulta pertinente al advertirnos Chantal Mouffe (2007) en su texto “En torno a lo político”, que el estudio de las democracias modernas debe partir necesariamente de la comprensión de los sujetos y la misma subjetividad, y no sólo desde los discursos y análisis teóricos-científicos de las mismas.

Por lo anterior, el estudio logra identificar a los jóvenes como sujetos que pueden responder a los interrogantes que plantea esta búsqueda del sentido, mucho más cuando la crisis de la juventud en términos de Mario Margulis (1998), se cifra en la falta de espacios sociales para la emergencia de la palabra y la participación de estos en el espacio público.

Esto desde una mirada hermenéutica que a su vez representa una dimensión ética en la producción del conocimiento, al recordarse que el “comprender” siempre nos ubica en la esfera del “nosotros”. Se acude por lo tanto, a la narrativa como dispositivo metodológico, con el fin de propiciar el distanciamiento-reflexión propuesto por Ricoeur en la captación del significado, del sentido. Con ello sondeamos los ámbitos de la subjetividad e intersubjetividad, ya que al ser sujetos que en búsqueda de sentidos y significados, nos textualizamos y narramos desde y con los otros.

El lector cuenta en sus manos, con un viaje de retorno a lo humano o al menos, con un texto que pregunta por el sentido del mismo, y que reivindica la palabra, la pluralidad y la libertad como atributos de nuestra existencia en el mundo. Atributos y palabras que silenciadas en la mayoría de las veces, también son dichas, pronunciadas y reclamadas por los y las jóvenes de la ciudad de Medellín.

AGRADECIMIENTOS

Al viaje misterioso de la vida por sus vientos sin rumbo fijo, por tomarme y forjarme como cometa sin lazo, palabra y texto que se escribe día a día.

A Sol Natalia por ser Sol en este camino y a la Luna, la que llaman María Teresa, por iluminarme en esta locura y manía de preguntar y preguntarme.

A Regina, Julio y Silvia por su compañía de corazón, a los amigos y amigas, bálsamo y puertos donde anclo mis naves para seguir andando, caminando, deambulando.

A Carlos, María y Juan, al atreverse, comprenderse, narrarse, al aparecerse como texto.

A todos aquellos que han hecho de mi, una renovación constante del amor como fuerza de vida.

PROLOGO

El-la joven y el significado de la política: Tramas Subjetivas y narrativas, se configura en un estudio que aborda el sentido de la política desde los avatares del ser y de la subjetividad, abordaje que supera los acercamientos a la misma desde direccionamientos y paradigmas teóricos que expulsan a los sujetos como portadores de sentidos y significados.

Como producto de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, CINDE-Universidad de Manizales y desde el ánimo de reivindicar la palabra, la pluralidad y la libertad Humana, se intenciona el proceso investigativo a la luz de las reflexiones filosóficas actuales en este tema.

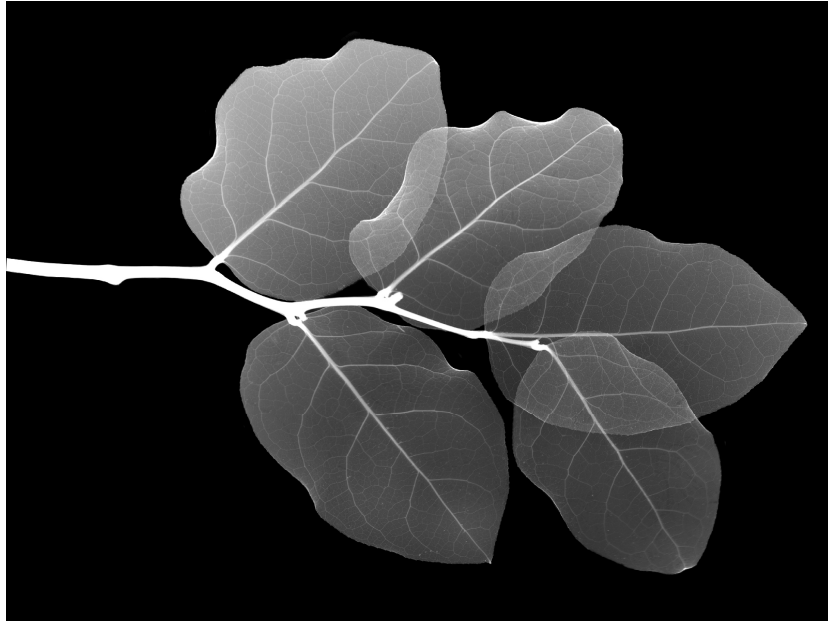
El texto en su primera parte: “*La política y los jóvenes: búsqueda del significado*”, presenta el acercamiento problemático al sentido de esta y el por qué realizar dicha pregunta desde los y las jóvenes. Se esboza el soporte epistemológico, metodológico, conceptual y los objetivos del estudio.

La segunda parte: “*Tramas y narrativas políticas juveniles*”, se convierte en los relatos de “Carlos, María y Juan” a través de los cuales estos jóvenes como personajes de sus historias, nos develan sentidos y significados de la política en sus vidas.

Por último, “*La política el espacio de los hombres*” titula la tercera parte, la discusión final en este proceso investigativo más no en la vida misma, ya que el texto siempre se presenta a nuevas interpretaciones por parte del lector.

PRIMERA PARTE

“LA POLÍTICA Y LOS JOVENES: BUSQUEDA DEL SIGNIFICADO”



A la pregunta por el sentido de la política hay una respuesta tan sencilla y tan concluyente en sí misma, que se diría que otras respuestas están totalmente demás. La respuesta es: el sentido de la política es la libertad”.

(Hannah Arendt)

¿POR QUÉ PREGUNTARSE POR EL SIGNIFICADO DE LA POLÍTICA DESDE LOS Y LAS JOVENES?

*“La actividad humana política central es la acción.
Y la condición de posibilidad de todo actuar humano
es la pluralidad, o, lo que es igual, la existencia de una
esfera pública que abre espacios entre los hombres para
que emerja la libertad como inicio o como comienzo.”
(Bárcena)*

La Política trata de la distinción de cada hombre y mujer en el escenario de lo público por medio de la palabra, de que los individuos puedan responder a la pregunta de quiénes son, hecho que permite por un lado, el establecimiento de vínculos entre los hombres y con ello, la perdurabilidad del mundo y el comienzo de cosas nuevas en él.

Tal aparición se convierte en una especie de segundo nacimiento que lanza al individuo en cierto sentido, a una secuencia y movimiento inagotable de acciones cuyas características no tienen fin, de allí que el ámbito de lo político es también el de la libertad al no tener un final pre-determinado.

Hoy en día esta posibilidad de la acción que va acompañada de la palabra se ve obstaculizada por las mediaciones mercantiles, económicas, de los partidos políticos, grupos de poder y principalmente del consumo; una vez que estos se convierten en los elementos “legitimadores” para que el individuo pueda aparecer en el espacio público sin bastar la sola condición del ser hombre, del ser mujer, complejizándose con ello, la misma perdurabilidad del mundo al invisibilizarse la originaria constitución de los hombres: la *pluralidad*.

Lo anterior significa que para estar en lo público pareciera necesario demostrar ciertos niveles de consumo, posesión de bienes materiales, tener transacciones y lazos económicos, pertenecer a grupos de poder o partidos políticos; hecho que constata Bobbio al decirnos que el sujeto en la política moderna es

convocado al espacio de lo público desde el referente de ciudadano-consumidor, y poco desde el hecho de ser un sujeto único, concreto, particular, diverso.

Más aún y complementario al rasgo anterior, en la concepción de la política moderna hay una sobrevaloración de la individualidad en detrimento de la sociedad como esfera orgánica, debido seguramente a que esta se erige siguiendo al autor citado anteriormente, en el contractualismo del siglo XVII y XVIII (soberanía de individuos libres e iguales), en la economía política donde el sujeto es un *homo economicus* y no un *zoon politikón*, y en la filosofía utilitarista; que parte igualmente de considerar condiciones esencialmente individuales, como el placer y el dolor y de cifrar el bien común como aquel que determinan el mayor número de los hombres.

Tal perspectiva diverge de la de Arendt quien bebiendo de Sócrates, cifra el bien común a partir de la pluralidad, de la diversidad, es decir; no de la mayoría sino de los “muchos”, de la totalidad de los hombres. Por otra parte de manera paradójica como advierte el mismo Bobbio, el individuo en los Estados democráticos parece perder cada vez más fuerza reforzándose lo dicho atrás: para aparecer en la esfera de lo público es necesario adscribirse a una colectividad-agrupación, quedando el mundo de los muchos en el mundo de los pocos: *“los grupos se hacen cada vez más los sujetos políticamente relevantes, las asociaciones de la más diferente naturaleza, los sindicatos de las más diversas actividades, los partidos de las más diversas ideologías, y cada vez menos los individuos.”* (1997: 29)

Ante tal panorama que expulsa-excluye al sujeto y no le permite distinguirse, en donde se dificulta el reconocimiento de la diversidad- pluralidad como pilares de la acción política, y ante el surgir de un “mercado” que demarca en gran medida los ámbitos de socialización y de lo público, resulta pertinente realizar desde los y las jóvenes la pregunta por el significado de la política, al indicar Margulis dos aspectos fundamentales:

El primero, que la crisis de los jóvenes se debe precisamente a la falta de espacios democráticos y políticos en donde se expresen los sujetos por medio de la palabra. Al respecto dice: *“la crisis de los jóvenes, si así se le puede calificar, no es más que la crisis de una sociedad que no puede crear espacios democráticos para que sus diversos sectores puedan expresarse y participar activamente en su construcción.”* (1998: Xi)

El segundo, lo “juvenil” goza precisamente de un cierto “prestigio” que encubierto por la sociedad de consumo, complejiza y obstaculiza la acción con los otros en la esfera de lo público. Ser joven se ha vuelto prestigioso en el mercado de los signos expresa Margulis, ya que aquellos que expresan juventud tienen alta cotización: *“El intento de parecer joven recurriendo a incorporar a la apariencia signos que caracterizan a los modelos de juventud que corresponden a las clases acomodadas, popularizados por los medios, nos hablan de esfuerzos por el logro de legitimidad y valorización por intermedio del cuerpo. Ello da lugar a una modalidad de lo joven, la juventud-signo, independiente de la edad y lo que llamamos juvenilización se puede adquirir, dando lugar a actividades de reciclaje del cuerpo y de limitación cultural como servicio del mercado.”* (1998: 5)

Este proceso de juvenilización que auspiciado principalmente por el lenguaje de la sociedad de consumo, se caracteriza siguiendo al autor, por un debilitamiento del relato de la propia temporalidad y de la memoria, emergiendo pautas estéticas y estilos de vida como señales emblemáticas de la modernización. El cuerpo, el ser “bello-bella”, “estar a la moda” se convierten en los elementos que se aseguran para sí los y las jóvenes y con ello, poder aparecer en lo público. Estas señales son mediadas a su vez, por una publicidad que hiperseculariza, estetiza, y medicaliza al extremo, al manifestarse un palmario temor a las marcas del tiempo en el cuerpo y a la muerte; aspectos que apelan a una serie de intereses y elecciones orientadas hacia el bienestar personal más no grupal.

Por ende, el debilitamiento del relato de la propia temporalidad y de la memoria no le permiten al joven auto-narrarse y manifestarse-distinguirse en lo público, lo que complejiza y problematiza desde la perspectiva arendtiana la constitución de la subjetividad política en ellos. Por otro lado, el mundo en común que es precisamente el de la política, de los hombres y no del hombre se desdibuja también por lo anteriormente señalado, al privilegiarse el cuerpo, lo material, el consumo y no la palabra para aparecer en lo público.

Como dice Margulis, el-la joven se erigen como sujetos vigorosos, proteicos, deseables, naturales a -históricos y alejados de la comunidad, en el sentido que asumen un rol de ciudadano-consumista y aparecen en la polis, luego de tener “cumplidos” los requisitos señalados por el mercado (posesión de objetos, tecnología, estilos de vida y hábitos de consumo).

Decir entonces quien se es en lo público, resulta espejismo ya que *la juvenilización* opaca tal respuesta y habla más bien en sectores significativos de la sociedad *“de la búsqueda de un cuerpo inalterable, un espejo sin tiempo, una imagen sin pasado y sin las marcas de la historia... caducidad de lazos de compromiso y solidaridad antes vigentes, y el empleo de parte considerable de sus energías y deseos en el apego narcisista al cultivo y atención del propio cuerpo.”* (1998: 15)

Más aún, esta imagen mediática de un joven sin palabra y consumista es reforzada por los sectores dominantes ya que este resulta ser una esperanza para el futuro y una amenaza para el presente. El joven es cuidadosamente adoctrinado para obedecer primero, para mandar después en el momento cuando las fuerzas y circunstancias se lo permiten en los lugares y funciones para las que fue preparado, todo ello desde discursos y prácticas axiológicas, escalas de valores, modelos de conducta, códigos profesionales, competencias, capacidades de conducción, culturas administrativas, modalidades de gestión empresarial y lealtades políticas que le apuntan al mantenimiento del orden en detrimento del cambio y la novedad, de la libertad.

El y la joven son vistos como “*una herramienta de adoctrinamiento, un sujeto de normalización y control social que inspira a las instituciones en las que se prepara a la futura clase dirigente, (preparación que exige) valores renovados: rígidamente economicista, -de la especie monetarista-, agresivo en términos de reingeniería de empresas, promotor de servicios personales, políticamente antiestatista, defensor de los valores de la familia, productor de una imagen de confianza, obsesionado por el control del conflicto, confiado en la expansión del sistema como un mundo de competencia, en el que hay ganadores y perdedores.*” (Margulis, 1998;17-18)

Ahora, este enfoque instrumental y de “control” con que se ha visto a los y las jóvenes, se identifica también, en los antecedentes investigativos de la categoría juventud. Desde el estado de arte acerca del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003 se asume que la dimensión política en estos, se ha abordado más desde los referentes institucionales y de política pública bajo la temática de “Participación social y política”¹, mirada adultocéntrico- institucional que deja en la trastienda la pregunta por el ser y el sentido de la política.

Por otra parte, y siguiendo al estudio anteriormente señalado, “*para mediados de la década de 1990, los grupos de control y registro que utilizaban las investigaciones hacían parte de los grupos de base intervenidos directamente por organismos estatales,*” (Universidad Central, 2004: 47) lo que quizás pudo estimular, según esta misma fuente “*... un esfuerzo de atención por la urgencia*

¹ Por esta temática, se entiende las “formas de organización juvenil en sus contextos de vida y sistematizaciones sobre procesos de participación de los jóvenes. Se incluye información concerniente a la apropiación que hacen los jóvenes de los mecanismos de participación. Igualmente, se tienen en cuenta las investigaciones y documentos que aborden las nociones, concepciones y/o imaginarios sobre la ciudadanía y lo público. Caben aquí los estudios sobre formas de participación institucional de los y las jóvenes (por ejemplo en CMJ Consejos municipales de juventud, en el gobierno escolar, etc.), así como investigaciones que den cuenta de maneras de participación de la juventud alternativas a los mecanismos institucionales”. (Universidad Central, 2004: 24)

social que la presencia juvenil había desatado, particularmente en los modos del sicariato y de los combos violentos". Según este documento de la Universidad Central, tales situaciones propiciaron el reemplazo del enfoque de emancipación, por el de normalización, el primero de los cuales venía orientando los procesos de educación popular. De allí que el estudio de la política a partir los y las jóvenes ha sido abordado desde la relación de estos con el Estado, siendo entonces necesario, *"separar el dominio de lo político como esfera independiente de la existencia del Estado, y como ámbito separado del dominio de lo social"* (Bárcena, 2006: 133), ámbito que siguiendo las líneas del autor *"está presidido por el conformismo de los valores y la normalización de las conductas."*

En Medellín sin embargo, investigaciones en el tema de juventud han indagado la relación entre política y subjetividad de los y las jóvenes, rastreando el significado de esta desde las expresiones antimilitaristas, artísticas, musicales entre otros que realizan los diversos grupos juveniles de la ciudad. Se destaca una amplia producción en el tema del Hip Hop y la caracterización de las prácticas antimilitaristas, la no violencia y la objeción de conciencia; así como la identificación de expresiones artísticas con posturas de resistencia, organización y participación política de los y las jóvenes, expresiones que miradas desde el cuerpo, la estética y el discurso, develan comprensiones en torno a la política en la ciudad.

Dentro de estos estudios como los realizados desde la Universidad de Antioquia: "Representaciones sociales de la política en estudiantes universitarios de Medellín" (Fabio Giraldo Jiménez, 2001), "Ciudadanía no violenta: Jóvenes y Antimilitarismo en Medellín" (Adrian Restrepo, 2007), el "Arte de Ser" (Ángela María Zapata, Claudia Monsalve Arboleda 2006-) y "Del estilo a la cultura política de los jóvenes" (Diana Marcela Vergara, Paula Andrea Franco, Sandra Milena Torres, 2008); se identifican las estructuras representacionales de la política en los y las jóvenes, se analiza la relación entre ciudadanía, no violencia y antimilitarismo y se entiende al sujeto político como aquel que posee voluntad de actuación, apareciendo los jóvenes como sujetos sociales que necesitan de los otros para la toma de decisiones y la

gestión del cambio social. El último estudio describe el rol de los consejeros municipales de juventud y los procesos sociales y políticos que subyacen en este ejercicio representativo.

El estudio anclándose en el tema de la subjetividad política juvenil a diferencia de los procesos investigativos que se han realizado en la ciudad, interroga por los significados de la política desde la mirada fenomenológica propuesta por Hannah Arendt, y desde el crisol del sujeto que se construye narrativamente; es decir, propiciando a los y las jóvenes participantes del estudio un momento reflexivo en el que se convierten en personajes de sus historias de vida, realiza la pregunta con ellos por si sus acciones políticas en la ciudad de Medellín, permiten el reconocimiento de la libertad y la pluralidad humana; representando un acercamiento a la realidad de los- las jóvenes, a la comprensión de sus experiencias y acciones, sus particulares formas de revelación y a los aprendizajes políticos que han construido a lo largo de sus vida. Aprendizajes que escenificados en sus familias, comunidades, pares, Universidad-escuela; trabajo, estructuran la manera de pensar y sentir sobre la política.

Metodológicamente la investigación construye unas narrativas en donde los y las jóvenes como personajes de sus historias, resignifican sus acciones y procesos de socialización, emergiendo en ellos los aprendizajes que han influido en su pensamiento sobre la política, su luchas y reivindicaciones en su proceso de subjetivación. Resignificar la historia de vida y captar desde allí el significado de la política, pasa por la tarea de captar en la producción de conocimiento dentro de las ciencias sociales, *“los rasgos que en el mundo subjetivo configuran la posibilidad de actuar con otros/as”* (Luna, 2006: 13); proceso que implica preguntar *“por el sujeto político, siguiendo el camino del mundo subjetivo y de la actuación en lo público”*.

Por ello para captar el significado de la política a través de la reflexión de lo vivido el estudio sigue la constelación trazada por Luna: El sujeto político (él-la joven), el mundo subjetivo (las relaciones de este joven) y la actuación en lo público (en el ámbito de la ciudad de Medellín); con el fin de captar esos rasgos subjetivos que configuran la posibilidad de actuar con otros-as. Con la pregunta

por el sujeto político, se pretende identificar desde la narración biográfica, los significados de la política para los y las jóvenes. El “yo” biográfico se narra desde el “otro”. El (os) vínculo(s) que establece él-la joven con la familia, los amigos-as, sus parejas afectivas; sus comunidades y vecinos, sus contemporáneos, la Medellín en la que nacieron o habitan, son asiento de su sentir, ser y hacer político.

El mundo subjetivo implica indagar por las formas en que los y las jóvenes están en el mundo, formas que pueden ser vocacionales, académicas, laborales; participativas, privadas o públicas, de amistad entre otras, y en donde se manifiesta la apertura o no al “otro-a”, a lo diverso y lo plural, al acontecimiento o la negación de estos como atributos de la condición humana.

La actuación en lo público hace referencia a la pregunta por Medellín desde los y las jóvenes, una Medellín para todos, lugar de distinción, lugar de la palabra; de los rostros, o ciudad de invisibilizaciones donde no es posible realizar la pregunta de ¿quién es? ó quién llega a la arena de la “polis”.

La pregunta por la *acción* acompañada de la palabra, base de la pluralidad y la libertad humana que se manifiestan en la esfera de lo público, resulta pertinente de realizar desde una perspectiva ontológica de la política, tal como lo es la propuesta de Hannah Arendt. La falta de comprensión de lo político en su dimensión ontológica es lo que origina según Mouffe, nuestra actual incapacidad para pensar, mucho más cuando en la discusión acerca de la naturaleza de la política lo que se juega es el futuro mismo de la democracia; por lo que se necesita con urgencia un enfoque alternativo que nos permita comprender los desafíos a los cuales se enfrenta la política democrática en la actualidad, es decir, el volver al pensamiento sobre el mundo como dice Hannah.

Es así como el proceso investigativo intenciona en primera medida, comprender las concepciones y acciones en torno a la política de dos jóvenes y una joven más allá del foco de la “normalización” como se ha asumido el tema hasta hoy, y en segunda instancia; interpretar como estos significados les

permiten a estos jóvenes o no, la reivindicación de sí mismos, cómo configuran el reconocimiento de los otros, la emergencia de la palabra; la pluralidad, la natalidad y la libertad humana, aspectos que sin lugar a dudas constituyen la construcción del sujeto político y el espacio de los hombres.

Se anota que el estudio aborda la categoría de juventud desde autores como Margulis, Reguillo, Bonilla, Granda, Muñoz con el fin de sintetizar las reflexiones teóricas en los escenarios latinoamericanos, nacionales y locales, sin dejar de reconocer que teóricos como Jesús Martín Barbero, Pilar Riaño, Martha Cecilia Herrera entre otros, han aportado a la construcción de esta categoría desde otros puntos de vista que sin embargo desbordan la mirada investigativa.

El camino investigativo explora la posibilidad de una filosofía que renueve su mirada de la política tal como propone Arendt, es decir, una “*filosofía a la que importa una nueva noción de lo político, la revaloración de un ciudadano formado en las artes de la reflexión, comprensión y el juicio político*”(Bárcena, 2006: 41), e instaurar a su vez, “*una cultura que establece una pedagogía del mundo, una responsabilidad para proteger el elemento de la novedad que todo recién llegado trae consigo y una protección, también, del mundo que, de no ser por la llegada de los nuevos, quedaría aniquilado.*” (Bárcena, 2006: 42) Con estas reflexiones, las preguntas que concretan los objetivos del estudio son:

¿Cuáles son los significados de las acciones que configuran sentidos sobre la política de dos jóvenes y una joven que hacen parte de colectivos estudiantiles, grupos de base, y movimientos políticos?

¿Cuáles son las concepciones de la política que tienen estos jóvenes?

¿Cuáles son los sentidos de sus vivencias intersubjetivas?

¿A partir de estas vivencias, cómo configuran su sí mismo-a?

Así, los objetivos de la investigación son:

Objetivo General: Interpretar los significados de las acciones de dos jóvenes y una joven de la ciudad de Medellín, que configuran sentidos sobre la política, a partir de sus narrativas de vida.

Objetivos específicos

*Identificar las concepciones que estos jóvenes tienen sobre la política.

* Indagar por los sentidos de las vivencias intersubjetivas de estos jóvenes.

*Describir las percepciones de sí mismo-a de los y la joven narradores-participantes del estudio.

EI CAMINO PARA RECORRER ESTA PREGUNTA

*“ Para observar las estrellas tenemos nuestros
ojos, obsequio y don de la vida,
telescopios, satélites, astrologías,
y mapas: invenciones del potencial creativo
del ser humano.*

*Pero el brillo luminoso de las estrellas, su sentido,
sólo es posible desde los ojos de los otros,
desde la capacidad interpretativa
de los hombres, no del hombre”.*

(Juan Fernando García Gómez)

Desde dónde mirar (enfoque de la investigación)

La investigación de lo político, la búsqueda de la sabiduría política como dice Bárcena², es *“una tarea inaplazable aun cuando los totalitarismos hayan roto con nuestras categorías tradicionales de pensamiento y reflexión moral”*, por lo que esta búsqueda *“compone entonces, un discurso de sentido, una exploración del significado, y las preguntas que entonces han de ser planteadas son como veremos, las preguntas hermenéuticas, aquellas que surgen de un fondo inquietante de perplejidad existencial, aquellas que buscan no tanto eliminar nuestra curiosidad como dar cuenta de nuestra experiencia, de todo lo que nos da de pensar.”* (2006: 88)

² Fernando Bárcena nace en Bilbao en 1957, es doctor en Filosofía y Ciencias de la educación y profesor de la Universidad Complutense de Madrid. En los últimos años ha formado parte del proyecto de investigación “La filosofía después del holocausto” del Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid. Como estudioso de la obra de Arendt, ha sido convocado al estudio ya que permite comprender la obra de esta gran filósofa desde la perspectiva de la natalidad, esto es; pensar la filosofía desde la posibilidad de la renovación y del hombre como ser nacido para la libertad.

Preguntarse por el significado de la política exige una mirada hermenéutica, acción que para Reguillo significa comprender en el caso de los y las jóvenes, sus acciones- prácticas y las posibilidades de que la diversidad-pluralidad y libertad, se constituyan en elementos estructurantes de su subjetividad política, una vez y como se ha señalado en la problematización del estudio, el enfoque de normalización con que se ha asumido este tema, no permite captar el significado que para estos tiene la política. Al respecto dice la autora: *“En las practicas juveniles, se hacen visibles las relaciones entre estructuras y sujetos, entre control y formas de participación, y es por ello que es urgente una investigación que penetre hermenéuticamente los mundos y los modos de vida de las culturas juveniles, como condición para el impulso de ese proyecto sin el cual la diferencia y la diversidad, son meros instrumentos retóricos de la dominación y caldo de cultivo para la (s) violencia(s)”*. (2000: 16, 161)

Indagar por los significados de la política desde una dimensión hermenéutica, se hace una labor perentoria si consideramos que el sujeto político arendtiano, es aquel que se hace por medio de relatos que elabora de sí mismo-a y que son narrados en la esfera pública; proceso en el que se devela él quien de la acción al ser el sujeto, la condición ontológica de la narración. La narrativa despliega y permite de esta manera la libertad y pluralidad humana, al interpretar permanentemente la acción que es siempre una obra abierta: *“Dicho de otra manera, al igual que un texto, la acción humana es una obra abierta, cuyo significado está en suspenso. Por el hecho de abrir nuevas referencias y recibir de ellas una nueva pertinencia los actos humanos están también en la espera de nuevas interpretaciones que decidan su significación. De este modo todos los acontecimientos y hechos significativos están abiertos a este tipo de interpretación práctica a través de la praxis actual. Además la acción humana está abierta a cualquiera que sepa leer...”* (Ricoeur, 2006)

En consecuencia, si Arendt propone rastrear las experiencias humanas que dan vida al significado de la política, y estas experiencias reflejan la condición de lo humano al poder ser narradas, el estudio se constituye en lo que Ricoeur denomina como un “paréntesis”, ya que en la vida nos detenemos en momentos para significarla, para reinterpretar la acción y volver al pensamiento sobre el mundo. Esa “detención” en la vida, desde la producción de

conocimiento en las ciencias sociales, adquiere una dimensión cualitativa al distanciarse de miradas causalistas y positivas de la realidad. Para Luna (2006: 15) la investigación cualitativa “es en sí misma, una perspectiva en la que se auscultan, con la mediación del lenguaje, los diferentes lenguajes (sistemas signico-simbólicos) en los que se expresa la experiencia humana”.

Decir investigación cualitativa, prosigue Luna, es “hablar de un proceso que permite construir datos que, al ser procesados, habrán de articularse en nuevas narrativas, discursos y textos sobre un objeto de estudio. De allí que la pregunta por la subjetividad política, su naturaleza, sus linderos, sus contenidos, se ubique necesariamente en una perspectiva cualitativa, atendiendo a la intención de reconstruir los atributos del concepto, lo que implica que los datos a construir son básicamente lenguaje, lenguaje natural, no formalizado.” (2006: 15)

Pero, ¿Con qué enfoque hacer esta pregunta por el significado de la política de los y las jóvenes?, ¿Desde qué perspectiva del universo de la investigación cualitativa?, ¿Qué zoom mantener en el proceso investigativo para abordar el objeto de estudio y poder articular nuevas narrativas, lenguaje natural no formalizado?

Acogiendo los postulados de Ricoeur, se adopta una dialéctica **fenomenológica - hermenéutica**, ya que esta última “se construye sobre la base de la fenomenología y así conserva aquello de lo cual no obstante se aleja: la fenomenología sigue siendo el presupuesto insuperable de la hermenéutica. Por otra parte, la fenomenología no puede constituirse a sí misma sin un presupuesto hermenéutico(Ricoeur; 2006: 40)

El presupuesto fenomenológico de la hermenéutica como filosofía de la interpretación, “es que toda pregunta sobre un ente cualquiera es una pregunta sobre el sentido de ese ente. (Ricoeur; 2006: 54). El ente del estudio es el significado de la política para los y las jóvenes, en el proceso investigativo se interroga por las comprensiones de esta y como a partir de las mismas, se

configuran la libertad y la pluralidad humana, plasmándose en el lenguaje, la experiencia de los y las jóvenes en lo público, en sus relaciones con los-las otros(as); labor que sólo es posible a partir de lo que denomina Ricoeur como “distanciamiento”, dado que *“a toda conciencia de sentido pertenece un momento de distanciamiento, de poner a distancia lo vivido.... la fenomenología comienza cuando, no contentos con vivir -o con revivir-, interrumpimos lo vivido para darle significado.”* (2006: 56)

El dialogar con los y las jóvenes, les sitúa a ellos y me sitúa como investigador, en distancia; distancia de la escuela, del trabajo, de la universidad, del barrio; de la casa, acercándolos (nos) a sí mismos y a sí misma. Distanciamiento para pensarse y repensarse, y para pensar y repensar el mundo, los otros, Medellín. Pensar, dice Bárcena, *“supone un tiempo en el que la acción queda suspendida, lo que los filósofos habían descrito como asombro, thaumadzein. Pero esta necesidad de pensar es propia de cada ser humano y comienza en el momento en que cada uno narra lo que ha ocurrido. La propia razón, la capacidad para pensar de que todos disponemos, tiene necesidad de autorrealizarse.”* (2006: 22)

Es por ello que desde esta dialéctica fenomenología-hermenéutica llegan al lenguaje por medio del estudio tal como cifra Ricoeur, remisiones del orden lingüístico que estructuran la experiencia de los y las jóvenes, textos de diversidad, pluralidad, libertad, renovación; y/o tramas de legitimación, del orden, del control, de regulación, de la negación del otro. Tramas que desarrollan las implicaciones temporales de la experiencia perceptiva, son historia al ser historicidad, relatos de la experiencia humana de los y las jóvenes en la ciudad.

Las narrativas de los y las jóvenes se constituyen en tramas que conducen desde el análisis de Ricoeur, a la manifestación de la “mismidad”, base esta del sujeto y de la distinción (aparición en lo público), al ser los y las jóvenes, “personajes” de sus relatos, personajes que resultan de ese conjunto de experiencias narradas y que configuran al joven como autor-creador y al mismo tiempo, intérprete hermenéutico de su acción *“La persona, entendida como*

personaje del relato, no es una identidad distinta de sus experiencias. Muy al contrario: comparte el régimen de la identidad dinámica propia de la historia narrada. El relato construye la identidad del personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la de historia narrada. La identidad de la historia hace la identidad del personaje.”(1997:147)

Pensar en una perspectiva fenomenológica - hermenéutica como asiento epistemológico del estudio, lleva a tener presente también el presupuesto hermenéutico de la fenomenología, asunto que implica a su vez dos cosas. La primera, *“la necesidad que tiene la fenomenología de concebir su método como una Auslegung, una exégesis, una explicitación o una interpretación”* y la segunda, *que esa interpretación sea dada en el plano de la “intersubjetividad.”* (Ricoeur, 2006: 60)

Interpretar (comprender una expresión, en este caso el significado de la política de los y las jóvenes), dice Husserl citado por Ricoeur *“es algo distinto de encontrar las imágenes que se refieren a ella. Las imágenes pueden “acompañar” e “ilustrar”, pero no la constituyen y son siempre inadecuadas para ella... los significados sólo pueden determinarse y actualizarse a la luz de un contexto”.* (Ricoeur, 2006: 60-61).

Esta interpretación desde el marco de la intersubjetividad, solo es posible en la conversación entre unos con otros, hecho que permite por un lado, la emergencia de la pluralidad y por el otro, la reivindicación de ese “otro” como portador de experiencia al igual que “yo”: *“hablando en términos absolutos, sólo uno es sujeto “yo”, el “otro” no se da simplemente como un objeto psicofísico, situado en la naturaleza; también un sujeto de experiencia del mismo modo que yo por lo tanto, me percibe como perteneciente al mundo de su experiencia”.*(Ricoeur, 2006: 66-67). Al reconocer al “otro” como portador de “experiencia” es posible captar el significado de la política una vez que desde la base de esta intersubjetividad siguiendo al autor *“se constituye una naturaleza común y un mundo cultural común”-*

El reconocimiento de los significados de la política desde los y la joven participantes en el estudio, pasa por el ámbito de la intersubjetividad como marco de la interpretación, ya que por medio de ella es que experimentamos el mundo, objeto de la política y espacio en común; espacio que perdura desde la narrativa de los muchos, de los hombres. Al interpretar comprendemos, y *“la comprensión, que es una actividad propia del único ser que posee razón y que se reconoce a sí mismo como racional, es un hecho de compromiso en el quehacer del hombre. Cuando comprendo algo de lo que estoy haciendo, diciendo o viviendo, me estoy comprometiendo con los otros que también están inmersos en ese ejercicio; el comprender es comprometerme en el sentido de que yo no soy solamente el que comprende, sino que los otros, dentro de los cuales yo también soy otro, son el “nosotros” que requiere compromiso para poder ser comprendido.”* (Cuervo, 2010)

La propuesta de Ricoeur resulta consustancial a los intereses investigativos, una vez que la pregunta por los significados de la política solo es posible ser tejida, nombrada, imaginada, interpretada con las y los otros; interpretación que parte de la narrativa al ser esta, elemento estructurante de la experiencia humana. No obstante, la narrativa como condición ontológica del sujeto invita a considerar que la vida humana es un relato y que por lo tanto, solo nos podemos comprender al “textualizarnos”, al volvernos “texto” para sí y para otros, hecho que permite el acontecimiento, la palabra; la pluralidad, la libertad. Dice Larrosa citado por Bolívar, Domínguez y Fernández en esto de comprendernos como texto: *“Lo que somos no es otra cosa que el modo como nos comprendemos, el modo como nos comprendemos es análogo al modo como construimos textos sobre nosotros mismos; y como son estos textos depende de su relación con otros textos y de los dispositivos sociales en los que se realiza la producción y la interpretación de los textos de identidad”.* (2001: 87)

Además esta dimensión epistemológica de la narrativa, es coherente con el enfoque desde donde mira el estudio la política con los y las jóvenes, ya que los hombres dice Charles Taylor, son *“selfs-interpreting animals”*, animales que se interpretan a sí mismos, o en palabras de MacIntyre, somos un *“animal que cuenta historias”*. Y claro, la pregunta ¿quién soy yo? que todo sujeto está

llamado a responder en su distinción y aparecer en el mundo, es posible responderla mediante el relato de la acción realizada, asunto que conlleva a la narración en la aprehensión de los significados de la política.

A manera de colofón señala Ricoeur, lo común de la experiencia humana es que puede ser narrada, puede ser relato; relato que es llevado al lenguaje desde el otro, entendido como aquel que nos permite comprendernos, y es en esta trama donde irrumpen la libertad y la pluralidad como condición humana.

Cómo caminar (Aspectos metodológicos, técnicas e instrumentos)

“ La investigación cualitativa, más que un conjunto de estrategias metodológicas, es una alternativa de aproximación a lo humano, en el lenguaje y por el lenguaje; es un camino para acceder al sentido de lo humano.

El lenguaje se convierte así en objeto y mediación, dentro de la aspiración de dar cuenta comprensivamente de la experiencia de vida humana, aspiración que ha resultado fallida desde la tradición de una epistemología positivista.”. (María Teresa Luna)

Siendo entonces el objeto interpretar los significados de las acciones que configuran sentidos sobre la política de tres jóvenes de la ciudad Medellín, se optó como técnicas para convocar a los y la joven al estudio, la observación, y para la generación y análisis de la información, el relato de vida.

La Observación

Acudiendo a Galeano (2007: 57) la observación *“se presenta como un medio de referencia para la construcción de conocimiento acerca de la realidad física, social y cultural cuya evolución ha llevado a pasar de una perspectiva externalista, donde la realidad se mira solamente en su dimensión fenoménica o de apariencia, hacia un plano más analítico y comprensivo en el espacio de la realidad social y cultural”.*

La observación se realizó con la intencionalidad de identificar a los jóvenes que podrían participar en el estudio. Participé en eventos públicos juveniles de la ciudad de carácter político durante el año 2008 y en estos centré la mirada y escucha en torno a los discursos, actitudes y acciones de los jóvenes. Este ejercicio me permitió indagar por la apertura de algunos de ellos para ser parte de este relato narrativo. Dentro de los eventos se encuentra el foro académico preparatorio a la Asamblea de la OEA, “Juventud de Medellín por las Américas”, realizado el 23 y 24 de mayo del 2008, el encuentro alterno a este propiciado por la sociedad civil, los días Junio 1 al 3 de 2008, “Asamblea

de la organización de Jóvenes Organizados Expresando Alternativas – JOEA”, la conferencia “Juventud y democracia en contextos de conflicto” y la toma pacífica de los jóvenes del centro administrativo La Alpujarra en el marco de los mismos.

En estos eventos, la discusión de los jóvenes participantes gira en torno a la realidad de la sociedad Colombiana y latinoamericana. Los jóvenes dieron a conocer sus puntos de vista sobre las condiciones económicas, políticas, de desarrollo entre otros, de sus ciudades y contextos (sus comprensiones sobre el mundo). Los discursos escuchados me permitieron por un lado, conocer las perspectivas y análisis juveniles sobre nuestra realidad, y principalmente conocer que jóvenes les interesaría participar en el estudio, al caracterizarse por su opinión, punto de vista y sensibilidad para hablar en torno a la política.

El relato de vida

Expresa Germán Muñoz (2006: 23) que el *“relato de vida es una entrevista que busca conocer lo social a través de lo individual. Por eso se sustenta en la experiencia del individuo, no teniendo que ser este último una persona en particular ni especial, ya que sólo basta con ser parte de la comunidad a la cual se estudia”*. Como parte de reivindicar lo biográfico en tanto enfoque metodológico y no simplemente como herramienta o técnica, cita Muñoz que las principales características del relato de vida son : *“rescata la experiencia de un individuo que habla en primera persona, no tiene pretensiones de exhaustividad ni de totalidad, es suficiente la memoria de ciertos hechos a partir de los recuerdos fragmentarios y desordenados del sujeto, de sus intereses personales; no importa la ‘verdad’ de lo que se cuenta, sino el modo en que actualiza lo sucedido, y lo más importante, es un diálogo entre interlocutores que se ponen en relación íntima, hablando de su ‘mi social’.”*(2006: 23)

Prosigue Muñoz, que en el relato de vida se evidencian aportes de: a) el interaccionismo simbólico, que entiende que ‘la sociedad está dentro del individuo’ (Mead, 1990) y que el orden social se negocia en las interacciones

cara a cara, b) la fenomenología, que busca conocer objetivamente lo subjetivo, el mundo de la vida cotidiana y de la 'intersubjetividad', donde los individuos construyen cadenas de significados y la realidad social (Schultz, 1993) ; y c) la etnometodología, que indaga los métodos que usa la gente para construir y negociar normas sociales, frágiles y cambiantes. El relato de vida, *“nos ofrece narrativas sociales con un primer nivel de interpretación elaborada por el sujeto que habla. Y lo hace desde las mediaciones o contextos que este sujeto incorpora a su construcción.”* (Muñoz; 2004: 24)

Podríamos decir además, que las narraciones autobiográficas consisten en dar un orden al conjunto de sucesos pasados, encontrando un hilo conductor que establece las relaciones necesarios entre lo que el narrador era, y lo que es hoy; permitiendo esto la reconstrucción identitaria del sujeto que narra esas historias, o como dice Ricoeur: *“Narrar la historia de nuestra vida es una autointerpretación de lo que somos, una puesta en escena a través de la narración”.* (2006) Con la narrativa se abordan los objetivos del estudio, al ser el “yo” una continua interpretación que confiere sentido a la vida y le permite al sujeto, saberse parte del mundo.

Tres(3) jóvenes, (dos hombres y una mujer) se dejaron acoger por el estudio y se sintieron llamados para los relatos de vida, desde la idea como cita el mismo Muñoz, del *“ uso de narrativas autobiográficas como fuente primaria en la investigación, uso que data del ‘giro hermenéutico’ desde los años sesenta en las ciencias sociales, el cual privilegia las significaciones que elaboran los actores, entendiéndolas como ‘textos’ que, en primera instancia son auto-interpretados en primera persona, en el aquí y el ahora.”* (2006: 24)

Los relatos de vida se orientan teniendo siempre en cuenta que el sujeto político arendtiano, es el que se narra en la esfera pública y que la característica principal de la experiencia humana, es que puede ser narrada, emergiendo a través de ella, la “mismidad”, el sujeto y el mundo. La narrativa (Ricoeur,1997) es esa cualidad estructurada de la experiencia entendida y vista como un relato que permite en una perspectiva investigativa, identificar las pautas y formas de construir el sentido, proceso que se logra a partir de la

narración de las acciones temporales personales; esto es, una particular reconstrucción de la experiencia que mediante un proceso reflexivo, da significado a lo sucedido o vivido (las acciones de los y las jóvenes).

La importancia de la narrativa para pensar los significados de la política es ineludible ya que para el sujeto responder a la pregunta ¿quién? en el escenario de lo público, significa “... *contar la historia de su vida. La historia narrada dice el quién de la acción. Por tanto, la propia identidad del quién no es más que una identidad narrativa.*” (Ricoeur, 1997: 997)

La acción como base de la política es posible pensarla ya que es narrada para otros que existen en el mundo, revelándose con ello, la auténtica identidad y el sujeto político, en palabras de Bárcena: “*El agente de la acción-el actor-muestra quién es porque existen otros que lo nombran y relatan su historia, una vez que ha desaparecido. La auténtica identidad se devela entonces, como identidad del personaje en una biografía que él no escribe, en tanto es su personaje: la auténtica esencia humana nace entonces, cuando la vida parte no dejando tras de sí otra cosa que una historia, un relato y su memoria.*” (2006; 192)

Los relatos de vida se apoyaron en entrevistas en profundidad, las cuales consistieron en reiterados encuentros cara a cara con los jóvenes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen respecto de sus vidas, experiencias; situaciones, formas de vivir y sentir la política, y en donde se propició una conversación entre iguales en todo momento, superándose con ello, el intercambio formal de preguntas y respuestas.

Lo anterior ya que el proceso de generación de información no consistió en una simple recolección de datos, una vez que con las historia de vida se revela como de ninguna otra manera, la vida interior de estos jóvenes, sus luchas morales, sus éxitos y fracasos en el esfuerzo por realizar su destino en un mundo que con demasiada frecuencia, no coincide con sus esperanzas e ideales.

El lector puede consultar la guía de relatos de vida en el anexo nº 2 del presente informe, guía que sigue el pensamiento Arendtiano sobre la necesidad de la narración para que la acción no pierda, una vez que según Arendt: *“Solo podemos saber quién es o era alguien conociendo la historia de la que es su héroe, su biografía, en otras palabras; todo lo demás que sabemos de él, incluyendo el trabajo que pudo haber realizado y dejado tras de sí, solo nos dice cómo es o era”.*(2002:210)

Supuestos para el análisis de la información

Señala Luna (2007: 4) que *“las decisiones sobre la ruta o el camino que se traza para responder a la pregunta ¿Qué se hace con la información generada?, son en ocasiones verdaderos cuellos de botella. Una de estas decisiones corresponde a la lógica para el tratamiento de los datos”.*

Para el tratamiento de los datos el estudio se inscribe en una lógica inductiva, desde los hechos y experiencias (de los y la joven) retroalimenta la mirada teórica, mucho más cuando en páginas anteriores se cita desde Arendt, la necesidad de que la filosofía vuelva a la experiencia humana para que a partir de ella, se recobren los significados y sentido del mundo, de la política.

El segundo supuesto en el análisis de la información acoge el concepto *“texto”*, como unidad empírica de análisis o de lectura. Al respecto dice Luna: *“Desde la tradición hermenéutica, ligada a la exégesis, el texto ha sido asumido como la “obra” que se representa en una grafía particular, en una escritura; el texto ha sido entendido, como texto escrito. Sin embargo, podemos considerar texto a cualquier forma objetivada de la representación signíca-simbólica, y que por tanto sea susceptible de generar escrituras leibles-interpretadas. La acción humana, la palabra, la corporalidad, la obra escrita, la fotografía, la pintura, los objetos y sus usos, entre otros, son lenguajes que comunican y que pueden objetivarse en textos, que al “hablar”, sobre algo, o “decir” algo, o “nombrar” algo, son material de trabajo del intérprete.”*(2007: 6)

El cuerpo de los y las jóvenes, aspectos biográficos captados desde el relato de vida, las notas de observación; las expresiones simbólicas, las palabras en dichos momentos y en los demás propiciados por el diligenciamiento de las

técnicas investigativas, son textos que dicen del significado de la política de estos jóvenes.

Por último, como presupuesto para el tratamiento de los datos y en la fase de generación y análisis de la información, se realiza una revisión de las entrevistas en profundidad buscando a partir de la interpretación de los datos, la emergencia de las categorías propuestas por Arendt para comprender la política: acción, palabra, pluralidad, libertad; categorías que se leen desde las narraciones que hacen los y la joven como personajes de su historia, historias donde están esos otros que han hecho parte de su socialización y estar en el mundo, y que por lo tanto, han configurado el reconocimiento o no, de la pluralidad y la libertad como atributos de la acción humana.

Las narrativas de la y los jóvenes, se construyen desde la interpretación de sus percepciones, concepciones acerca de la política y desde la revisión de sus héroes, relaciones en la familia, pares y comunidad; aspectos que configuran sus modos de construir la realidad y por ende, la forma de significar las experiencias de sus vidas. Esta configuración se entrelaza narrativamente para interpretar los significados de la política para los y la joven, realizándose por lo tanto un análisis narrativo propiamente dicho, ya que se inquiriere una narración, trama o argumento mediante un relato que torne significativo los datos.

Como investigador me di a la tarea de configurar los datos arrojados en la generación de información, en una trama narrativa que unifica y da significado a los mismos, ello con el fin de expresar de modo auténtico la vida individual de “Carlos”, “María” y “Juan”; perspectiva que implicó dar cuenta de lo sucedido en estos jóvenes desde sus contextos, giro narrativo que apunta a la comprensión de las identidades y como los jóvenes significan el mundo, espacio y objeto de la política.

De esta manera se realizó la lectura de cada uno de los relatos que aparecen en las narraciones de la y los dos jóvenes, se identificaron los acontecimientos descritos en los mismos y se interpretó la significación del relato, para la

configuración del sentido de la política en ellos; proceso que llevó a la vez al reconocimiento de los rasgos subjetivos más importantes en cada relato autobiográfico y lectura de esos rasgos, respecto a la comprensión de sus vivencias intersubjetivas y la percepción del sí mismo- a. Todos los anteriores elementos son ubicados como factores claves por Martínez (1.989) y Creswell (1.997) citados por Luna (2006: 38,39) para la lectura de los datos.

Consideraciones éticas

“El hacer un trabajo investigativo, cualquiera que sea el propósito del mismo, no constituye licencia para invadir la privacidad de los informantes” (Eumelia Galeano).

¿Cuál es la reflexión ética para desarrollar el presente estudio?, ¿Cómo concebir al joven en este proceso que interroga por la política desde la ciudad de Medellín?. Son asuntos que mirados éticamente, nos advierten de la cualidad cultural e ideológica que atraviesa la subjetividad humana, por lo que es necesario ampliar los marcos de reflexión no solo en términos de lo que se investiga; sino además, de las formas y las actitudes que se tiene frente a los sujetos, los cuales siendo narradores en el estudio, son además de sujetos culturales y de prácticas que interesa comprender, sujetos de derechos.

Una actitud ética como investigador es traducida en el respeto, cuidado y protección de las personas que participan en el estudio. Teniendo claridad de informar a los participantes del mismo sobre los objetivos de la investigación, se inicia y desarrolla el proceso investigativo desde el consentimiento de los mismos.

Se asumió entonces dicha tarea con la responsabilidad que implica, diligenciándose el consentimiento informado con el fin de que los participantes conozcan el propósito de la investigación y los riesgos potenciales que pueden significar o representar el participar en ella. El consentimiento informado

permitió también, dejar claras disposiciones, acuerdos y condiciones para proteger a los participantes.

Este instrumento (ver anexo N° 1) es de gran valor y es un avance en la relación con un “otro” que si bien es a quien se le pregunta, es también un sujeto de acción, de derecho y dignidad, condiciones inherentes a lo humano y que por lo tanto no pueden ser dejadas de lado por ninguna razón.

Los y las jóvenes del estudio

Este proceso investigativo lo inicié con dos compañeros de la octava cohorte de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano (convenio Cinde-Universidad de Manizales). Al leer a Reguillo una primera inquietud que se genera en el equipo, es si el estudio logra apartarse del complejo debate y como lo nombra la autora; del “forcejeo inútil” entre posiciones que ven en los y las jóvenes, “anomia” y “desviación” por un lado, o “cohesión” y “pro-actividad” por el otro. Por lo anterior los y las jóvenes han sido pensados como “incorporados” a la escuela, trabajo, religión, consumo cultural, o “alternativos-disidentes”(no incorporación a los esquemas de la cultura dominante).

A partir de estos antecedentes, la decisión procedente con los compañeros y que sostuve una vez tome la decisión de seguir el camino de forma individual, es que estas categorías con que se han mirado a los y las jóvenes no son adoptadas para la selección de los jóvenes en el estudio. La condición de los y las jóvenes para la escogencia y participación de estos en la investigación, no halla su peso en los referentes institucionales o culturales, sino más bien, en su apertura a procesos de lo público, de la relación y reconocimiento de los otros.

Un segundo aspecto en la selección de los sujetos, consistió en el espectro geográfico del estudio. Con el equipo inicialmente me enfrente a la pregunta de: ¿Son jóvenes de toda la ciudad o de algunos de sus comunas y

corregimientos?, ¿Jóvenes de la comuna 13?³, ¿Jóvenes de organizaciones, ONG's?, ¿Es posible un estudio por medio de relatos de vida de jóvenes escogidos desde las intuiciones y conocimiento del equipo investigador?.

Durante el desarrollo del estudio y en los momentos de observación, me afiancé en la idea de hacer la pregunta por el significado de la política con jóvenes cuyas opciones profesionales se ubican en el campo del Trabajo Social, una vez que la base axiológica de esta profesión se inscribe en la defensa de los derechos humanos, el bienestar social y la democracia. También pensé que otros narradores fueran jóvenes pertenecientes a grupos juveniles de base conformados sin el apoyo del gobierno o las ONG's. Así mismo, jóvenes representantes estudiantiles universitarios, y de Juntas de Acción comunal, organizaciones de base, estudiantes del área artística universitaria o jóvenes artistas.

Todas las anteriores características con el fin de potenciar la pluralidad, marco mismo del estudio, y con el fin de lograr los objetivos del mismo sin adscripciones de clase, género, creencias políticas, entre otras. Establezco por lo anterior, unos atributos orientadores para la escogencia de los y la joven participes del estudio, estos son:

- Presencia en el estudio de hombres y mujeres.
- Jóvenes que tengan entre los 15 y 27 años de edad.
- Jóvenes que participan en procesos grupales, barriales y/ o comunitarios.
- Jóvenes representantes estudiantiles universitarios-Juntas de acción Comunal (JAC), organizaciones de base
- Jóvenes estudiantes de Trabajo Social

³ El sustento de visualizar en comuna 13 la pregunta investigativa se debe a que inicialmente, en unos primeros planteamientos del problema, se pretendía realizar una investigación de tipo "secundario" a partir de un diagnóstico de niñez realizado en la comuna por el Cinde en el marco del proyecto "Observatorio de Niñez de Medellín", proceso en el cual participe como investigador en el año de 2006 al 2007.

De los contactos establecidos para los relatos de vida, se escogieron dos hombres y una mujer. Uno de los jóvenes es representante estudiantil universitario, la joven es una estudiante de Trabajo Social y el tercer joven, es un miembro activo de organizaciones de base y partido político. Así, Carlos y Juan llegan al estudio por su participación activa en los espacios públicos, su postura crítica-reflexiva en los eventos señalados en el apartado de la “observación” que se describe en páginas anteriores de este informe, y en el caso de Juan; por su elección de poner en paréntesis su formación académica una vez decide dedicar todo su tiempo a la acción política. María, al ser estudiante de Trabajo Social y por la cercanía en el proceso de formación (era docente de Trabajadores-as Sociales), me permitió el conocimiento de sus situaciones de vida, las cuales me ayudan a afianzarme en las intuiciones investigativas, especialmente en la pregunta por la relación de la construcción del “sí misma” con el significado de la política para los jóvenes.

PESQUISAS TEÓRICAS

“Los conceptos, las categorías de lectura en el proceso investigativo, son cayado para recorrer el camino, pero estos no presentan un carácter acabado, final, completo; siempre tienen la posibilidad de ser reinterpretados, reinventados y comprendidos desde nuevos significados”.

Juan Fernando García Gómez

Pesquisar en el plano de lo teórico-conceptual, significa rastrear y explorar categorías, conceptos y miradas teóricas con el fin de establecer rutas de indagación en el proceso investigativo. Por ello el estudio parte de conceptos y propuestas teóricas que orientan las preguntas, lecturas y análisis de la información generada desde la concepción de que estos, son abiertos a la renovación-reinterpretación en el mismo proceso; mucho más cuando el paisaje a recorrer, se traza en los parajes de la subjetividad política, avocando siempre a la pregunta desde el sujeto y no sobre el sujeto.

Con el término pesquisas se presentan al lector en este capítulo, aquellas categorías-conceptos con los cuales se empieza a moldear la pregunta por los significados de la política desde los y las jóvenes, estas son: Los y las jóvenes, la política y la acción desde Hannah Arendt.

LOS Y LAS JOVENES

Habría que señalar desde las ciencias sociales, que la comprensión de los y las jóvenes, ha sido regida por una mirada adulto-céntrica y por una marcada estereotipación que corresponde al enfoque de “normalización” señalado en páginas anteriores; asunto que no ha permitido el reconocimiento de la subjetividad especialmente política en ellos-as, o como dice Muñoz, cierto tipo de “espejismo” conceptual para comprenderles. Tal espejismo se debe en términos de este autor, a que probablemente la palabra “juventud” es de cuño reciente y sin contenido claro, por lo que habría que abordar a cada sujeto desde su particularidad, y no desde las categorías que guían los estudios. La juventud señala Muñoz, se ha construido dentro y a través de los discursos, por lo que el concepto de juventud no tiene significado universal, es un constructo social cambiante que aparece en un particular momento del tiempo bajo determinadas condiciones.

La idea arendtiana en torno al sujeto, cuya constitución es un proceso permanente por medio de la palabra en el escenario de lo público, escenario en donde se encuentran esos “otros” oyentes de su narrativas, y por tanto, con quienes actúa y asegura la durabilidad del mundo, entra en relación con esta construcción del concepto “juventud”.

Ahora, es también importante señalar para el estudio, que los jóvenes frecuentemente se consideran como un grupo etario, proponiéndose desde el CELADE (Centro Latinoamericano de Estudios Poblacionales) la edad entre los 10 y los 29 años, y que además, se les califica con apelativos que poco dejan para la aparición en lo Público. Al respecto dice Muñoz: “se les *reduce inadecuadamente a apelativos tales como "menores" (condición de inferioridad), "adolescentes" (carentes de madurez), "sujetos en riesgo" (en vez de sujetos de derecho), "irresponsables", "apáticos", "sin futuro"... Desde hace muy poco tiempo se empieza a entender que son actores estratégicos para el país, que poseen saberes, valores y sensibilidades propios.*” (2005: 26)

En esta naciente mirada surge entonces un nuevo punto de partida: el reconocimiento de los y las jóvenes como actores sociales, óptica que propicia al estudio acercamientos a la pregunta por los significados de la política, al cifrar que los y las jóvenes son también actores-constructores del pacto social y aportan a la forma de entender y comprender la política. La perspectiva de los jóvenes como actores sociales, permite preguntarle a ellos, por sus experiencias en lo público, en la ciudad y en sus escenarios de socialización; escenarios en donde se configura esa condición política juvenil, ya que en ellos se prescriben y entretajan las tramas del significado de lo político.

Con ello se avanza más allá de esos discursos mediáticos y prejuicios con que se les ha mirado, discursos que para Hebdige (citado por Muñoz) se centran principalmente en la juventud *“como problema o en problema”* y juventud *“loca o despreocupada”*, por lo que la *“juventud es valorada en forma ambivalente: los adultos la han visto como un estado de transición, los jóvenes la han convertido en un lugar privilegiado para destacar su propio sentido de la diferencia; lo cual conlleva el rechazo a las aburridas rutinas diarias, llegando así, a ser un significante ideológico cargado con imágenes utópicas del futuro y a la vez potencial amenaza a las normas y regulaciones existentes.”* (2005: 33)

Pasando a Margulis, la palabra juventud también sugiere un terreno complejo en el que son frecuentes las ambigüedades y simplificaciones, al contener *“múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal.”* (1998: 3) Para este autor la condición de juventud indica en la sociedad actual, una manera particular de estar en la vida: *potencialidades, aspiraciones, requisitos, modalidades éticas y estéticas, lenguajes;* aspectos que llevan a que la juventud se constituya en categoría social desde los siglos XVIII y XIX, erigiéndose como capa social que goza de ciertos privilegios, al pasar por un período de permisividad que media entre la madurez biológica y la madurez social.

Si la juventud propone entonces maneras particulares de estar en la vida, la pregunta por los significados de la política cobra sentido desde ellos, ya que en sus modalidades éticas, potencialidades, aspiraciones entre otros, se dibujan también, otros discursos que contextualizados desde las mediaciones en las que se construyen (escuela, familia, comunidad, ciudad), connotan sentidos y comprensiones de la vida entre los hombres (la política).

Significados que emergen desde esa condición de juventud y pertenencia a dichos escenarios de socialización. Al respecto afirma Margulis: *“el joven depende de la pertenencia generacional en el marco de las instituciones. Así por ejemplo, en la familia se es joven -en cualquier sector social, con o sin moratoria social-, por ocupar ese lugar en la interacción intra-institucional caracterizada por la existencia con las otras generaciones. Se es joven o sea hijo, y no padre o abuelo, y esta condición supone actitudes incorporadas, normativas y costumbres, deberes y derechos, en un marco interactivo cotidiano que incide fuertemente en el proceso de constitución de la identidad personal. Ser joven, en este marco familiar, se proyecta hacía conductas en otras esferas de la vida social. Ser joven implica por delante un número de años por vivir, estar separado por las generaciones precedentes a la vejez, la enfermedad y la muerte”*. (1998: 8)

El estudio rastrea precisamente esa construcción de juventud, narración que se distancia o no, de los marcos institucionales, al explorarse en el proceso investigativo, el significado de la política en los espacios y mediaciones de socialización de los y las jóvenes.

Para ultimar con Margulis, la *“juventud no es solamente una palabra, una estética, o una moratoria social, sino un posicionamiento cronológico, una experiencia temporal vivida que se caracteriza por ser angosta, poco profunda, desde la que el mundo aparece nuevo, la propia historia corta, el conocimiento escaso, la memoria acumulada objetivamente menor, la vivencia de los acontecimientos diversa en relación con los que nacieron antes, todo lo cual se expresa en una decodificación diferente de la actualidad, en un modo heterogéneo de ser contemporáneo”*. (Margulis, 1998: 11)

Características que enriquecen la pregunta por los significados de la política, una vez que el ser joven pareciera representar una forma novedosa de estar en el mundo y por ende, posibilidades de renovación, transformación y libertad.

Una mirada de los y las jóvenes en el ámbito Latinoamericano al que suscribe regionalmente el estudio, consulta las reflexiones de Reguillo, quien resalta que los jóvenes han sido protagonistas de la historia del siglo XX en diversos sentidos ya que *“su irrupción en la escena pública contemporánea de América Latina puede ubicarse en la época de los movimientos estudiantiles de finales de la década de los sesenta. Movimientos que preconfiguraron lo que sería el escenario político de los setenta”*. Reguillo (2000:19.); irrupción que señala una fuerte relación entre juventud y política.

Dicha aparición se caracterizó en primera medida, *“por la integración de muchos jóvenes a las guerrillas y a los movimientos de resistencia en el continente y por la manipulación en general a la que fueron sometidos los y las jóvenes (desde) los discursos del poder”*. (Reguillo, 200: 20) Por lo anterior, esta autora señala que la derrota política, pero especialmente simbólica de esta etapa, llevó a una invisibilización de los jóvenes en la década de los ochenta, aspecto que aprovechado por el neoliberalismo se revierte en la movilización de los y las jóvenes hacia el consumo y las drogas, emergiendo estos como problema social. Al respecto dice: *“Los chavos banda, los cholos y los punks en México, las maras en Guatemala y El Salvador, los grupos de sicarios, bandas y parches en Colombia, los landros de los barrios en Venezuela, las favelas en Brasil, empezaron a ocupar espacios en la nota roja o policíaca en los medios de comunicación y a despertar el interés de las ciencias sociales.”* (2000: 21)

No obstante se bautizan en los noventa a los jóvenes como “delincuentes”, “violentos”, “rebeldes”, “estudiantes revoltosos”, “subversivos”; apelativos que utilizados también en Medellín, acrecientan esa mirada prejuiciosa de los jóvenes, y ese desconocimiento en términos arendtianos, de ser personajes en la esfera de lo público. Por ende, en las ciudades de América Latina podríamos decir, que no se les pregunta a los jóvenes sobre quienes son al

entrar en la esfera de la polis, ya que desde el imaginario adulto hay una repuesta fabricada a priori para ello.

El y la joven aparecen entonces en la esfera pública, cuando estos no acatan la normatividad y convivencia democrática, aspecto que lleva a que la pregunta por la política sea realizada desde estas situaciones prejuiciosas, reforzando con ello esa mirada adultocéntrica de la juventud. El estudio en este sentido toma otra ruta, otro punto de partida, pregunta al joven por sus concepciones de la política en su vida cotidiana sin el referente de la normatividad.

Cabe anotar también desde Reguillo, que después de la postguerra la juventud toma su lugar social, una vez que *“la sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes como sujetos de derechos, y especialmente en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo;” emergiendo una poderosa industria cultural que ofertaba por primera vez bienes “exclusivos” para el consumo de los jóvenes.*” (Reguillo 2000; 24-25)

Por ello, como se verá más adelante en las tramas subjetivas y narrativas de los y la joven participantes del estudio, este entramado (joven-consumo-derechos humanos) aparece como elemento constitutivo de los significados de la política, una vez que los jóvenes desde ellos, responden a estos dispositivos normalizantes, expresando sus comprensiones, adopciones o rechazos.

Esta noción de quien es el-la joven, o como se han pensado los-las jóvenes, es necesario trazarla desde Medellín, escenario del estudio. Bonilla ubica que los jóvenes se empiezan a nombrar y visibilizar inicialmente en la década de los 90. Dicho nombramiento alude a un *“protagonismo perverso, la violencia y el sicariato, y posteriormente por su dinámica de movilización comunitaria y artística en el conjunto de la ciudad.”* (2002: 1)

Afirma además Bonilla que *“durante ésta década surgieron muchas preguntas sobre las formas de expresión juvenil y llegamos en muchos casos a pedirles más de lo que su naturaleza podía dar,... creímos asistir al resurgimiento y*

reconfiguración de movimientos semejables a los grandes oleajes de la década del 60 y 70.”(2002:1)

Por su parte Granda expresa que *“el potencial que representa para la superación de la crisis de Medellín la participación de la Juventud, en tanto sus expresiones políticas, cívicas y/o comunitarias, dan cuenta de principios evidentes de construcción de una cultura de tipo democrático”(2006:59)*, movimientos y expresiones que invitan a pensar precisamente por ese sentido de la política de los y las jóvenes de la ciudad.

Por último resalta Granda, que el liderazgo, la solidaridad, compromiso, pluralidad, tolerancia, autonomía, desarrollo de su identidad y auto estima, *“fueron algunos de los principales valores expresados desde la diversidad de organizaciones juveniles de Medellín para hacerle frente a la crisis ética, política y cultural, y a la estigmatización del joven que llegó a niveles completamente negatorios de su posibilidad de futuro.” (Granda; 2006: 59)*

Los y las jóvenes de Medellín son también narradores de su historia y del mundo, y desde esta perspectiva les percibe el estudio ya que tienen algo que contarnos y en este sentido, algo que comenzar. ***Ultimamos diciendo que los y las jóvenes son comprendidos en el estudio, como sujetos- actores de la ciudad, que poseen saberes, valores y sensibilidades propios. Seres de narrativas y sentidos, actores políticos y no meramente agentes del mercado que construyen y proponen significados para entender la política.***

LA POLÍTICA

Sintetizar esta categoría en términos descriptivos con el fin de ubicar elementos reflexivos que orientan la pregunta del estudio, y con la salvedad de no seguir una ruta genealógica del término, implica indudablemente llamar a escena y en primer lugar a la obra de Aristóteles; primer tratado sobre la naturaleza, las funciones, las divisiones del Estado y sobre las varias formas de gobierno que ha tenido y ha guiado en cierto sentido, la discusión académica en occidente sobre la política.

Así, *“el término griego politiká recoge un plural neutro que algunos han traducido por los Políticos, en el sentido de Tratados, Cuestiones o Investigaciones de la Política... ARISTÓTELES, en Ética a Nicómaco (I, 1,1094 a27,1094b14, etc.), emplea el término politiké en la forma adjetiva, que implica sin duda los nombres de ciencia, epistéme, y arte, tékne. El término politiká podría traducirse como Tratados de tema político, es decir; relacionados con la polis”.* (Aristóteles:1988: 43)

La Polis se refiere a su vez, *“a una realidad histórica sin un paralelo exacto en nuestra época; en ella se recogen las nociones de “ciudad” y “Estado”, siendo la forma perfecta de la sociedad civil cuyos rasgos esenciales eran: extensión territorial reducida, de modo que sus habitantes se conocieran unos a otros; independencia económica (autotarquia), es decir, que produjese lo suficiente para la alimentación de su población; y, especialmente, independencia política (autonomía), es decir, no estar sometida a otra ciudad ni a otro poder extranjero.”* (Aristóteles:1988: 45)

Bobbio en su diccionario de política, afirma que el significado clásico y moderno del término alude a todo lo relacionado con la ciudad, y con ello lo referido a lo sociable, ciudadano, civil, público; rescatando que por siglos se ha empleado el término política para indicar obras dedicadas al estudio de aquella esfera de la actividad humana que de alguna manera, hace referencia a las cosas del Estado y cuya conceptualización hacía la edad media, estriba en nociones

como “ciencia del Estado”, “doctrina del Estado”, “ciencia política” “filosofía política, entre otros.

Leo Strauss en su texto “¿Qué es la filosofía política?, propone pensar la política como “*acción dirigida por el pensamiento que busca la acción mejor o peor, justa o injusta*” y que en consecuencia, se llena de contenido desde el régimen gubernamental que sigue una sociedad en particular; por ende, toda acción política está dirigida por nuestro pensamiento sobre lo mejor y lo peor. Un pensamiento sobre lo mejor y lo peor implica no obstante, el pensamiento sobre el bien, perspectiva sin duda esta aristotélica.

La política comporta para Strauss una propensión hacia el conocimiento del bien, de la “vida buena” o de la “buena sociedad”, por lo que la “sociedad buena” es la expresión completa del bien político. Lo *político* a su vez, se entiende como el conjunto de ideas políticas, cualquier noción, comentario, imaginación o cualquier cosa sobre la que se pueda pensar, que se relacione de algún modo con los principios políticos, es decir; la exposición o la defensa de una convicción firmemente aceptada o de un mito vivificador que expresa la forma de comprender la política, como es el caso por ejemplo de los sistemas políticos, quienes construyen ideas e interpretaciones de ese bien para la sociedad.

Por su parte para Rousseau, la política es la única salida para alejar a los hombres de un mundo interior, y el remedio para la desgracia que le ha significado al hombre ir desintegrando su estado natural; la política es en este sentido, la promesa de un mundo en comunidad.

La “política” y lo “político” parecieran ser entonces términos que se utilizan indiscriminadamente sin diferenciación entre ellos, por lo que habría que señalar que no existe un acuerdo con respecto al significado atribuido a estas palabras. Sin embargo, el estudio resalta las reflexiones que al respecto hace Mouffe. Esta autora sugiere una diferenciación entre dos tipos de aproximación a estos términos: la ciencia política que trata el campo empírico de la política, y la teoría política que pertenece al ámbito de los filósofos, que no se preguntan por los hechos de la política sino por la esencia de lo político. Al respecto dice:

“Esta distinción expresada de un modo filosófico, retomando las palabras de Heidegger, sería como que “la política” se refiere al nivel “óptico”, mientras que “lo político” tiene que ver con el nivel “ontológico”, es decir, “lo óptico” tiene que ver con la multitud de prácticas de la política convencional, mientras que “lo ontológico” tiene que ver con el modo mismo en que se instituye la sociedad.” (2007: 15)

Sin embargo, la autora piensa que esto deja la posibilidad de un desacuerdo considerable con respecto a lo que constituye “lo político”. Según Mouffe, algunos teóricos como Hannah Arendt perciben lo político como un espacio de libertad y deliberación pública, mientras que otros lo consideran como un espacio de poder, conflicto y antagonismo.

La obra arendtina constituye entonces el territorio teórico para el estudio, ya que propone pensar la política a partir de la palabra, la libertad y la pluralidad; perspectiva que rescata la experiencia en la aprehensión del sentido y reivindica al sujeto que aparece en la esfera de lo público. Al respecto afirma Bárcena: *“ la voluntad de no abandonar el mundo del sentido común, donde anida la cultura del juicio político y frente a la clásica contraposición entre ser y apariencia, Arendt restaura su carácter indiferenciado en el seno de los asuntos humanos-esto es, en la transmisión de una filosofía práctica, ya que en política, en mayor grado que en cualquier otra parte, no tenemos la posibilidad de distinguir entre ser y apariencia....Por ello, su filosofía política no puede entenderse de otro modo que en los términos de una filosofía práctica trabada desde la lectura y la escritura, es decir; arraigada en la experiencia y en la historia: en lo sucedido que reclama una crónica”.* (2006: 79-80)

Arendt se distancia precisamente de la filosofía política tradicional, ya que esta presta más atención a sus rasgos formales que al carácter y estructura de las experiencias políticas, como dice Bárcena: *“finalmente la filosofía política*

tradicional redujo la política a cuestiones de reglamentación, ofreciendo un relato, en opinión de Arendt, distorsionado⁴ de la vida política.” (2006: 84)

Para Arendt (citada en Bárcena), *“la filosofía política tradicional deriva de la dimensión política de la vida humana, de la necesidad que impela al animal humano a vivir con los otros, más que de la capacidad humana para actuar, creándose con ello una tensión entre una concepción del hombre como ser que filosofa y el hombre como ser que actúa”.* (2006: 85). Mirar la política desde la obra de Arendt significa abordar la misma sin los lentes empañados por la tradición académica, al hacer de la actividad de la mente una tarea incansable para comprender los acontecimientos del mundo, y dimensionar lo humano en su admirable y sorprendente pluralidad, es decir *“ ver lo que tenemos delante de los ojos, lo que se nos muestra o lo que aparece”* (Bárcena; 2006: 94), perspectiva que pone al mundo como el centro de lo político y que es necesario de trazar, en estas narrativas de tres jóvenes.

Las narrativas que construye el estudio empiezan a relatarse desde la pregunta por *¿Qué es la política?*, una vez que los fenómenos del segundo cuarto del siglo XX como las guerras mundiales, y la expansión de los totalitarismos, han hecho explotar por un lado según Arendt, las categorías con que hemos comprendido este ámbito de la condición humana, y por el otro, han puesto en entredicho la pluralidad y la libertad como elementos constituyentes de la acción política; al “acallar” y “cercenar” las posibilidades de la distinción por medio de la palabra, y al establecer en la conciencia humana la posibilidad de exterminio total de la humanidad al incorporar el uso de la bomba atómica en los conflictos bélicos entre pueblos, países y naciones.

⁴ Dicha distorsión, entra en relación con el enfoque teórico de normalización con que se han visto a los y las jóvenes, por lo que el estudio rescata la experiencia de vida de estos con el fin de aprender precisamente, esos significados que configuran la política en ellos.

Esta posibilidad de exterminio total de la humanidad a partir de un artefacto creado por el hombre, el “control total” de la violencia por parte de los gobiernos-Estados, la aparición de regímenes totalitarios, se convierten en hechos que no permiten precisamente la distinción en el ámbito de lo público, ya que el dominio totalitario requiere un activo ejercicio de *apatía política* que en términos de Bárcena, significa la configuración de un “*hombre-masa*” (2006), aislado, falta de relaciones sociales. Un hombre centrado en el éxito, la competitividad y la adquisición de bienes de uso, aspectos que mirados desde Arendt, conducen a que los antiguos prejuicios contra la política se acrecienten, creándose a su vez, severas confusiones para entender que es la política en nuestros días, hasta el punto de imaginar su desaparición de la condición humana. Al respecto afirma: *“Los prejuicios que en la crisis actual se oponen a la comprensión teórica de lo que sea propiamente la política conciernen a la presunción de que el contenido de lo político es la violencia y, finalmente, al convencimiento de que la dominación es el concepto central de la teoría política. Todos estos juicios y prejuicios se originan en una desconfianza frente a la política en sí misma no ilegítima. Pero en el actual prejuicio contra la política esta antiquísima desconfianza se ha transformado. Tras él se halla, desde la invención de la bomba atómica, el temor completamente justificado de que la humanidad pueda liquidarse a causa de la política y los instrumentos de violencia de que dispone. De este temor surge la esperanza de que la humanidad será razonable y eliminará a la política antes que a sí misma”*. (Arendt, 1997: 98)

No obstante, el camino teórico de Arendt no se agota en reconocer que nuestras experiencias de la política giran especialmente en torno al campo de la violencia, pareciéndonos natural entenderla desde las categorías⁵ del

⁵ Cabe anotar que las anteriores categorías son complementarias y entran en directa relación con las propuestas por Mouffe para pensar el tema de la identidad política moderna. Esta autora cataloga a dicha identidad como “antagónica”, al privilegiar una lógica de “amigo/enemigo” en detrimento de una relación diferencial “nosotros/ellos” como base constituyente por ejemplo, de las democracias.

coaccionar y ser coaccionado, del dominar y ser dominado, por el contrario; resalta y propone destilar el sentido de la política ya que desde su perspectiva se ha difuminado su comprensión. Esta extinción del sentido de la política, le lleva a rastrear las huellas de los conceptos políticos hasta llegar a comprender según Birulés, las experiencias concretas y también políticas que le dieron vida; experiencias que sin ser fácilmente identificables requieren para Arendt, de investigaciones pacientes que reconozcan que las estructuras de los fenómenos se hallan incrustadas en la experiencia misma y no en lo impuesto por el análisis filosófico, mucho más cuando para acceder al mundo del que hacemos parte, acudimos precisamente a la experiencia antes que descartarla.

Dicha perspectiva se debe además a que Arendt se distancia según Bárcena, de la mirada platónica de la política que intenta oponer la libertad a la esfera de lo político, y en segunda medida, a que la filosofía de Arendt concibe la historia como crónica de lo extraordinario, volver al pasado pero sin la guía de la tradición : *“La reflexión de Arendt, como dice Etienne Tassin, reencuentra el sentido instituyente de la acción política sin ceder a las condiciones fundadoras de un pensamiento político tal y como quedaron formuladas en la filosofía política moderna, especialmente la platónica”*. (Bárcena, 2006: 35)

El problema de pensar la política desde Arendt, implicará rastrear entonces y alejándose de la tradición, la forma en que han aparecido los conceptos políticos en el devenir-histórico de la humanidad; aspecto que convoca a pensar lo que hacemos y tal como lo interpreta Birulés, a *“investigar las*

Esta lógica “amigo/enemigo” se separa de la creación de un “nosotros”, de un “ser con los otros” (pluralidad humana), ya que la creación de un “nosotros” sólo puede existir por la demarcación de un “ellos”, lo *“que no significa que tal relación sea necesariamente de amigo/enemigo, es decir; una relación antagónica...en este sentido, la distinción amigo/enemigo puede ser considerada como tan sólo una de las formas de expresión posibles de esa relación antagónica que es constitutiva de lo político....En esta perspectiva, el desafío para la política democrática consiste en intentar impedir el surgimiento del antagonismo mediante un modo diferente de establecer la relación nosotros/ellos”*. (Mouffe, 2007: 23)

actividades humanas en términos de la experiencia de ésta, en términos de nuestros más recientes temores y experiencias” (Arendt, 1997: 13), teniendo en cuenta además que para Arendt la realidad no es un objeto del pensamiento, sino precisamente aquello que lo activa.

Lo anterior no implica que Hannah vaya tras el acontecimiento originario de la política en el orden de lo cronológico, ni que estipule la aparición del totalitarismo como el resultado necesario de una *“dialéctica de la ilustración y de la racionalidad instrumental de la cultura occidental”* (Bárcena, 2006), o que considere *“apropiada la vía señalada por Popper, que desde Platón pasando por Hegel y Marx, conduciría a una clausura total de la sociedad”* (Arendt, 1997: 14), sino que por el contrario; se formule preguntas acerca de la realidad desde la óptica de los *“hombres”* y no del *“hombre”* tal como lo ha hecho la filosofía, ya que lo originario de la política para ella es precisamente la *pluralidad*, autenticidad misma del pensamiento. Al respecto dice Bárcena: *“La autenticidad del pensamiento en Heidegger, elude lo que para la misma Arendt es la condición básica de la política: la pluralidad. Para ella resulta claro que la autenticidad del pensamiento se da allí donde se retoma en serio la pluralidad de los hombres. Sin pluralidad no hay condición humana de un mundo común, ni tampoco espacio público donde aparecer ante los otros, donde intercambiar opiniones y contar el mundo.”* (2006: 74) .

La política tendría que ver entonces con la posibilidad de que cada hombre y mujer se mostrara en lo público para responder a la pregunta *¿Quién eres tú?*, y esta solo es posible si la acción va acompañada de la palabra (lexis), del discurso; palabra que asegura experimentar el mundo como un espacio en común, haciendo tangible la intersubjetividad- pluralidad, y dando inicio a su vez, a una red de relaciones cuyo movimiento va más allá de lo que los agentes pueden prever; la libertad que se da precisamente entre los hombres y no en el aislamiento. Tal suceso permite ponderar la libertad como la capacidad de iniciar algo nuevo, de lo que hay que responsabilizarse y por lo que hay que dar cuenta como es la propia vida, dado que *“los hombres, aunque tengan que morir, no han nacido para morir, sino para empezar, en*

tanto seres que aparecen en un mundo constituido, pero no por ello, concluido” (Arendt citada en Roldan, 2006: 64).

Más aún, la política como el hecho que expresa la pluralidad de los hombres y no la condición del hombre en singular tal como lo propone la filosofía política tradicional, ha conducido a que los grandes filósofos desde Platón hasta nuestros días piensen la política sin la profundidad requerida, hasta tal punto que *“la ausencia de profundidad de sentido no es otra cosa que la falta de sentido para la profundidad en la que la política está anclada”*. (Arendt; 1997: 45). De allí que Hannah Arendt nos proponga pensar la política como aquella capacidad de juzgar que permite la preocupación por el mundo y no por el hombre como se ha hecho hasta ahora, aspecto que permite responder indudablemente que el sentido de la política es la libertad, ya que esta es una condición de los hombres y no del individuo en su aislamiento.

Se deriva por lo tanto en la propuesta filosófica arendtiana, los referentes de la natalidad, la palabra y la acción para deliberar acerca de la política, categorías olvidadas de la tradición filosófica que se centra en la muerte, en el sentido que a la acción por el contrario *“le es peculiar poner en marcha procesos cuyo automatismo parece muy similar al de procesos naturales, y le es peculiar sentar un nuevo comienzo, empezar algo nuevo, tomar la iniciativa o, hablando Kantianamente, comenzar por sí mismo una cadena. El milagro de la libertad yace en este poder comenzar (Anfangen-Können) que a su vez estriba en el factum de que todo hombre en cuanto por nacimiento viene al mundo-que ya estaba antes y continuaría después- es él mismo un nuevo comienzo.”* (Arendt; 1997: 65-66)

Anota además Arendt, que se acostumbra acoger la definición aristotélica del hombre como un ser político que se configura en la “polis”, y esta apelación no es irrelevante, ya que la “polis” ha determinado decisivamente tanto la concepción europea de lo que es verdaderamente la política y su sentido, como la forma lingüística de referirse a ello. Sin embargo tal apelación a Aristóteles se basa para Arendt en un “malentendido”, aclarando que para el filósofo griego la palabra *politikon* era un adjetivo para la organización de la polis, y no

una caracterización arbitraria de la convivencia humana. La polis no se refería de ninguna manera a que todos los hombres fueran políticos, o a que en cualquier parte donde viviesen hombres hubiera política. De esta definición agrega Arendt, quedaban excluidos no solamente los esclavos, sino también los bárbaros de reinos asiáticos regidos despóticamente, por lo tanto sólo se era político desde el referente de ciudad (polis).

Ahora, lo que distinguía la convivencia humana en la polis de otras formas de convivencia humana en la época de los griegos, era la libertad. Pero esto no significa que lo político o la política se entendieran como un medio para posibilitar la libertad humana, una vida libre era la esencia misma de la política. Acerca de esto afirma: *“Ser libre y vivir en una polis eran en cierto sentido uno y lo mismo. Pero sólo en cierto sentido; pues para poder vivir en una polis, el hombre ya debía ser libre en otro aspecto: como esclavo, no podía estar sometido a la coacción de ningún otro ni, como laborante, a la necesidad de ganarse el pan diario. Para ser libre, el hombre debía ser liberado o liberarse él mismo. Y este estar libre de las obligaciones necesarias para vivir era el sentido propio del griego oschole o del romano otium, el ocio, como decimos hoy”*. (Arendt; 1997: 69)

Lo político para los griegos halla su esencia en la libertad, y esta es comprendida como no ser dominado y no dominar, como un espacio sólo dado entre los hombres, lo que significa a su vez que cada cual se mueva entre iguales y que es posible si también si se está libre de las necesidades humanas. Asunto que sin lugar a dudas es de difícil comprensión hoy en día para nosotros, ya que el concepto de igualdad se comprende a la par con el concepto de justicia y no el de libertad, malentendiendo así nuestro sentido de igualdad ante la ley: *“la expresión griega para una constitución libre, la isonomia, que no significa que todos sean iguales ante la ley, ni tampoco que la ley sea la misma para todos, sino simplemente, que todos tienen el mismo derecho a la actividad política y esta actividad era en la polis preferentemente la de hablar los unos con los otros.”* (Arendt, 1997: 70)

La libertad, la palabra, el conversar acerca de quien se es en la esfera pública (conversación de los uno con los otros), se constituye en la esencia de la política; idea interesante esta de rastrear en las narrativas de los jóvenes y la joven del estudio si pensamos que el escenario de la política es el mundo, el lugar de los hombres, espacio de las apariencias y de la distinción; es decir, el teatro donde se despliega el sujeto en su potencial creativo de comenzar algo.

Ahora, conversar en la esfera pública acerca de quien se es, implica el descubrimiento del “quién” en contraposición al “qué”, hecho que es posible a través de los relatos y las narrativas del sí mismo-a; ya que *“la narración identifica al sujeto mediante el relato de las propias acciones. En la medida que el yo no es substancia, no puede ser definido, pero sí relatado y relatar es dar sentido a lo heterogéneo pero sin unificar.”* (Arendt en Birulés; 1997: 23). El sujeto para Arendt por lo tanto, es aquel que se construye en el escenario político al no existir para él un conocimiento inmediato de sí, sino continuas re-apropiaciones de su ser por medio de relatos que hace en la esfera pública ante esos otros “oyentes” de dichas narrativas.

Más aún, el ser y aparecer desde el relato son la misma cosa, aspectos que configuran la condición política y posibilidad de la libertad en los hombres, *“de ahí que no quepa considerar a quien actúa como alguien preexistente, asilado, soberano y autónomo, puesto que lo que aquí está sobre el tapete es precisamente la libertad como realidad política..... en la política, en mayor grado que en cualquier otra parte, no tenemos la posibilidad de distinguir entre el ser y la apariencia. En la esfera de los asuntos humanos, ser y apariencia son la misma cosa.”* (Arendt, 1997: 26).

Con todo lo anterior, se refuerza que el significado de la política tiene que ver con la expresión del ser de cada hombre y mujer en la esfera de lo público, una vez que nos advierte Birulés: *“lo que está en juego en la política en lugar de considerarla la posibilidad de un ámbito plural en el que quienes participan se revelan como alguien y conceden durabilidad al mundo, entenderla en términos de relación entre dominadores y dominados nos conduzca a la tentación de liberarnos de ella y considerar que en el lugar del poder no hay nadie. Pero*

como observa Arendt, esto significa el más terrible de los despotismos: no hay nadie que pueda hablar con este nadie ni protestar ante él” (1997: 40)

De lo anterior, la libertad como significado de la política se vincula al espacio de la “polis”, espacio donde se conversa y donde emerge la palabra para decir quién se es (distinción), ya que en él se encuentran esos otros-oyentes de las narrativas del sujeto, de ahí que para los griegos quien abandona su polis o es desterrado pierde no solamente su hogar o su patria, sino también el único espacio en que podía ser libre al perder la compañía de los que eran sus iguales.

La política permitirá por lo tanto, no solo la distinción del sujeto, sino también la permanencia del mundo de los hombres; una vez que por el continuo intercambio de palabras se establece a ese mundo como un mundo común, el cual permanecería inhumano si no lo nombrarán los hombres en sus palabras. Bárcena lo expresa así: *“pues el mundo no es humano simplemente porque está hecho por seres humanos y no se vuelve humano puramente porque la voz humana resuena en él sólo cuando se ha convertido en objeto de discurso. Por mucho que nos afecten las cosas del mundo, por muy profundamente que nos estimulen, sólo se tornan humanas para nosotros cuando podemos discutirlo con nuestros semejantes”.* (2006: 110-111).

¿Qué conversan los y la joven del estudio? ¿De qué hablan en la esfera de lo público? ¿Humanizan al mundo en la esfera pública?. Cuando hablamos los unos con los otros es posible la libertad, pero no se trata que cada hombre tenga el derecho inherente a expresarse tal como sea, sino que se *“trata más bien de darse cuenta de que nadie comprende adecuadamente por sí mismo y sin sus iguales, lo que es objetivo en su plena realidad porque se le muestra y manifiesta siempre en una perspectiva que se ajusta a su posición en el mundo y le es inherente....el hombre sólo puede ver y experimentar el mundo tal como éste es «realmente » al entenderlo como algo que es común a muchos, que yace entre ellos, que los separa y los une, que se muestra distinto a cada uno de ellos y que, por este motivo, únicamente es comprensible en la medida en*

que muchos, hablando entre sí sobre él, intercambian sus perspectivas.”
(Arendt, 1997: 78)

Esta forma de ver la política desde Arendt amplía las posibilidades de pensar el sujeto político en los dos jóvenes y la joven del estudio, y comprender las formas como *aparecen* estos en el ágora. Desde la perspectiva arendtiana el espacio público constituido mediante la reunión de los muchos se establece como lugar del aparecer, de la distinción de cada ser en el mundo y lugar donde se asegura la permanencia del mundo, aspectos que permiten pensar la política más allá del crisol de la funcionalidad del Estado, tal y como se estipula en la época moderna.

La concepción moderna de la política se centra en el Estado y no en la aparición de los hombres y las mujeres que habitan el mundo. Concibiendo al Estado como un mal necesario para la libertad social, se impone como idea fundante tanto en la práctica como en la teoría, reapareciendo como foco en todas las revoluciones de esta época, quienes al esperar de su Estado la conducción de los hombres y su entrega libre al desarrollo de las fuerzas productivas sociales, *“a la producción común de los bienes exigidos para una vida «feliz».* (Arendt, 1997: 91) , configuran la política como un medio para lograr la libertad que es en sí el significado mismo de esta.

Comprender la política más allá del referente “medios-fines”, o como “control” de la violencia, es el paso que no se ha dado en la teoría política moderna, acrecentándose con ellos, los prejuicios frente a ella: *“los prejuicios que en la crisis actual se oponen a la comprensión teórica de lo que sea propiamente la política conciernen a casi todas las categorías políticas en que estamos acostumbrados a pensar, sobre todo a la categoría medios–fines, que entiende lo político según un fin último extrínseco a lo político mismo; también a la presunción de que el contenido de lo político es la violencia y, finalmente, al convencimiento de que la dominación es el concepto central de la teoría política.”* (Arendt, 1997: 93)

Se argumenta entonces para pensar la política fuera de la relación medios-fines, la necesidad de explorar la categoría de la *acción* propuesta por Arendt, una vez *“nuestra naturaleza está en la acción y el reposo total presagia la muerte”* (Anónimo)⁶; mirada plausible en el camino teórico que recorre este proceso investigativo en el sentido de que esta categoría se constituye a juicio de la autora, en una de las tres actividades fundamentales de la condición humana.

La primera de estas tres actividades es la *labor*, entendida como la actividad correspondiente al proceso de satisfacer las necesidades biológicas del cuerpo humano. Por su parte el *trabajo* como segunda categoría es la actividad que *“corresponde a lo no natural de la exigencia del hombre, que no está inmerso en el constantemente repetido ciclo vital de la especie, ni cuya mortalidad queda compensada por dicho ciclo. El trabajo proporciona un “artificial” mundo de cosas, claramente distintas de todas las circunstancias naturales: La condición humana del trabajo es la mundanidad.”* (Arendt, 2002: 21)

La *acción* en cambio, se aparta de las dos anteriores dimensiones en cuanto se concibe como *“la única actividad humana que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, correspondiendo a la condición humana de la pluralidad, al hecho de que los hombres, no el hombre, vivan en la tierra y habiten en el mundo. Mientras que todos los aspectos de la condición humana están de alguno modo relacionados con la política, esta pluralidad es específicamente la condición de toda vida política.... la acción, hasta donde se compromete en establecer y preservar los cuerpos políticos, crea la condición para el recuerdo, esto es, para la historia”*. (Arendt, 2002: 21-22)

Hannah Arendt nos recuerda que la expresión *bios politikos* fue utilizada por Aristóteles para denotar de manera explícita sólo el reino de los asuntos humanos, acentuando la *acción* como necesaria para establecerlo y mantenerlo: *“Ni la labor ni el trabajo se consideraba que poseyera suficiente dignidad para constituir un bios, una autónoma y auténticamente humana forma*

⁶ Epígrafe del Ensayo “Implicaciones de la Biopolítica en el ejercicio del Trabajo Social”. Luisa Cortés Velásquez. Estudiante de Trabajo Social Uniminuto- Bello. Junio de 2008.

de vida; puesto que servían y producían lo necesario y útil, no podían ser libres, independientes de las necesidades y exigencias humanas". (Arendt, 2002: 22)

La acción es entonces prerrogativa exclusiva del hombre y se establece una relación especial entre esta y el estar juntos, justificándose así y plenamente, la primitiva traducción del *zôon politikon* aristotélico por *animal social* que ya se encuentra en Séneca y que luego se convirtió en la traducción modelo a través de Santo Tomás: "*el hombre es político por naturaleza*". Ahora, Platón y Aristóteles no desconocían el hecho de que el hombre no puede vivir al margen de la compañía de sus semejantes pero "*no incluían esta condición entre las específicas características humanas; por el contrario, era algo que la vida tenía en común con el animal, y sólo por esta razón no podía ser fundamentalmente humana. La natural y meramente social compañía de la especie humana se consideraba como una limitación que se nos impone por las necesidades de la vida biológica, que es la misma para el animal humano que para las otras formas de existencia animal*". (Arendt, 2002: 38)

Por ello, en el pensamiento griego la capacidad del hombre para la organización política no es sólo diferente y se halla en directa oposición a la asociación natural cuyo centro es el hogar (*oikia*) y la familia. El nacimiento de la ciudad-Estado significó entonces, que el hombre recibía "*además de su vida privada una especie de segunda vida, su bios politikos. Ahora todo ciudadano pertenece a dos órdenes de existencia, y hay una tajante distinción entre lo que es suyo (idion) y lo que es comunal (koinon)*". (Arendt, 2002: 38)

Dicha distinción en el hombre de la esfera de lo natural se debe entonces a la acción (*praxis*), y al discurso (*lexis*), como lugares privilegiados para tratar los asuntos humanos, lugares que diferencian al hombre del resto de los animales, es decir; el hombre es un ser de la palabra, un ser que habla y que por ella constituye su humanidad, constitución que le permite organizarse con sus semejantes en el mundo y que precede por lo tanto, el surgimiento de la *polis* en el pensamiento presocrático. Lo anterior no significa que la acción y el discurso siempre iban de la mano en la esfera de la polis, por el contrario, en "*la experiencia de la polis la acción y el discurso se separaron y cada vez se*

hicieron actividades más independientes. El interés se desplazó de la acción al discurso, entendido más como medio de persuasión que como específica forma humana de contestar, replicar y sopesar lo que ocurría y se hacía. Ser político, vivir en una polis, significaba que todo se decía por medio de palabras y de persuasión, y no con la fuerza y la violencia". (Arendt, 2002: 40)

Pero la misma polis como forma de organización humana se tergiversaría en el devenir histórico, siendo mucho más confuso su empleo y entendimiento en la sociedad moderna. Hoy en día se piensa la ciudad como parte de la nación la cual se concibe a su vez, como el conjunto de pueblos y de comunidades políticas cuyos asuntos cotidianos han de ser cuidados por una administración doméstica gigantesca y de alcance nacional (el gobierno); el cual toma la figura del "padre" de esa "familia" denominada nación. El gobierno como "administración doméstica-nacional" orienta por su parte, las discusiones en lo público, las cuales se centran en la distribución de recursos para la satisfacción de las necesidades, la seguridad nacional y el desarrollo económico entre otros; es decir, la política no es al "aparecer" en la esfera pública sino la solución de problemas de la "nación".

Lo anterior significa que el sujeto en lo público ya no responde a la pregunta ¿Quién eres tú?, y esos otros-oyentes no escuchan narrativas que develan el "quien", sino que por el contrario; todo pareciera consistir en cómo resolver las necesidades de sobrevivencia y por ende, solo es necesario tomar decisiones para la distribución de los recursos económicos en la esfera de la "polis". Con esto se opaca en los hombres, la condición de estar libre de las necesidades, del trabajo y la labor para el ejercicio de la política, quedando atrapada la "acción" en los hilos de las relaciones familiares, de un pueblo, de una nación y no precisamente; en la pluralidad y diversidad de los "muchos".

Cabe anotar que esta forma de concebir la política halla también sus influencias en el desarrollo "técnico- científico", una vez que ya no son asuntos de ciencia política lo que atraviesa el escenario de lo público, sino "economía nacional" o "economía social", *"todo lo cual indica una especie de administración doméstica colectiva; por lo que el conjunto de familias*

económicamente organizadas en el facsímil de una familia superhumana es lo que llamamos sociedad, y su forma política de organización se califica con el nombre de nación". (Arendt, 2002: 42)

Se propicia además con esto, el auge de la sociedad tal como la conocemos hoy en día y el despliegue de la administración doméstica –gobierno que conduce a desdibujar la aparición del sujeto desde la palabra en la esfera pública, en el sentido que para Arendt el apogeo de la administración de la economía por parte del Estado aparte de normatizar la conducta de los sujetos, ha desterrado a la acción y el discurso a la esfera de lo íntimo y privado, espacio no concebido desde los griegos para esto: *“acción y discurso, encontraban su lugar en lo público, una vez que todo lo que aparece en público puede verlo y oírlo todo el mundo y tiene la más alta publicidad posible”. (Arendt, 2002: 54)*

Todo lo que aparece en lo público propicia la transformación del mundo en una comunidad de cosas que agrupa y relaciona a los hombres entre sí, de allí que la permanencia de este mundo dependerá si *“puede establecerse para una generación y planearlo no sólo para los vivos, sino que debe superar el tiempo vital de los hombres mortales... el mundo es lo que tenemos en común no sólo con nuestros contemporáneos, sino también con quienes estuvieron antes y con los que vendrán después de nosotros. Pero tal mundo común sólo puede sobrevivir al paso de las generaciones en la medida en que aparezca en público,” (Arendt; 2000: 64)* en la medida en que se despliegue la acción como atributo de la político.

Si en lo público entonces se juega la permanencia humana, y en este se expresa el discurso y tiene cabida la acción de los hombres, surge la pluralidad humana como sustrato o condición básica tanto de la acción como del discurso, ya que para preservar ese espacio común se requiere conocer a cada uno de los que están, habitan y conforman ese mundo común. De esto se trata precisamente la política.

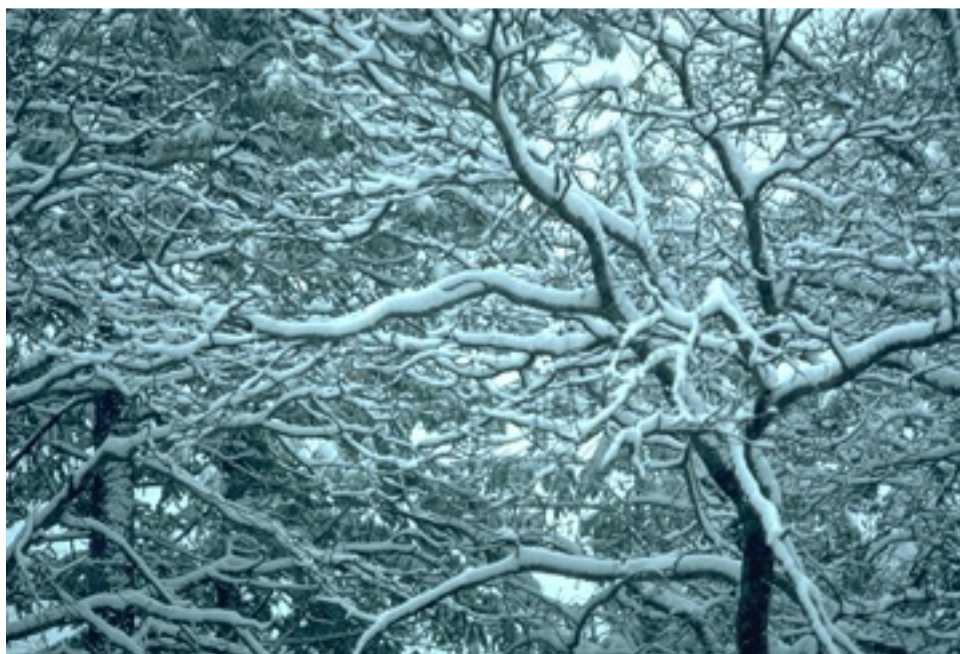
La pluralidad humana dice Arendt, tiene el doble carácter de igualdad y distinción, de tal manera que *“si los hombres no fueran iguales, no podrían entenderse ni planear y prever para el futuro las necesidades de los que llegarán después. Si los hombres no fueran distintos, es decir, cada ser humano diferenciado de cualquier otro que exista, haya existido o existirá, no necesitarían del discurso ni la acción para entenderse....sólo el hombre puede expresar esta distinción y distinguirse, y sólo él puede comunicar su propio yo y no simplemente algo: sed o hambre, afecto, hostilidad o temor. La cualidad humana de ser distinto no es lo mismo que la alteridad. En el hombre, la alteridad que comparte con todo lo que es, y la distinción, que comparte con todo lo vivo, se convierte en unicidad”*. (Arendt, 20002: 200).

La pluralidad humana es la paradójica pluralidad de los seres únicos, esto es, cada hombre, mujer, niño o joven; es ese hombre, esa mujer, ese niño, ese joven en concreto, por lo que se traza en el estudio la necesidad de identificar si en las comprensiones de la política de los jóvenes participantes, aparece la posibilidad de la distinción, la pluralidad y el comienzo de algo nuevo o por el contrario como se ha señalado anteriormente, solo el asunto de la “economía domestica” para la satisfacción de las necesidades materiales.

Demos paso entonces a las voces de los y las jóvenes a través de sus relatos de vida, paso que permite el tejido de respuestas y nuevos interrogantes en este asunto del significado de la política.

SEGUNDA PARTE

“TRAMAS Y NARRATIVAS POLITICAS JUVENILES”.



Como se anotó en el capítulo anterior, dos jóvenes y una joven se permitieron pensar y repensar su historia desde el foco de su dimensión política, es decir, reflexionando acerca de su cotidianidad durante el proceso investigativo; volvieron sobre sí para resignificar sus prácticas en los grupos y contextos a los que pertenecen.

Los relatos de vida que a continuación encuentra el lector, son contruidos desde la intencionalidad de llevar al lenguaje el ser de estos jóvenes, tejido escritural y relatos que son hilados desde los objetivos de la investigación; resaltando la experiencia de ellos y ella con el fin pensar los significados de la política. Significados que encuentran sus raíces e influencias en los modelos de socialización de los y la joven, que presentan características particulares y con las que se potencia o no, la relación y el encuentro con los otros por medio de la palabra.

Carlos, María, Juan, como seudónimos desde sus narrativas y apertura a la investigación; nos permiten navegar por los significados de la política.

***La autoridad desde el respeto y la confianza, base del liderazgo político:
La narrativa de Carlos.***

Señala María Teresa Luna que la configuración de la subjetividad política pasa por la construcción del sí mismo-a, aspecto que corresponde a la capacidad que debe tener el sujeto para responder por quién es en la esfera pública.

Carlos como María y Juan, despliega al ser narrador (personaje) de su historia, esta construcción subjetiva, señalándose inicialmente que siendo un joven de 21 años, estudiante universitario y representante estudiantil, vivió un proceso de socialización permeado por la formación militar en su bachillerato; experiencia que junto a las vivencias en su familia, cimentan las bases para el vínculo y para la forma de aparecer en lo público. Desde esas primeras experiencias socializantes, Carlos adopta los patrones para relacionarse con los otros, aspecto que le permitirá el reconocimiento de la diversidad.

Carlos desde su forma de estar en el mundo, se concibe como un sujeto que se ha construido y que se construye principalmente, desde los referentes de autoridad- amor, aspectos que indudablemente son del ámbito de lo político, una vez que esta diada inquiere para Carlos, el asunto de la libertad y del aparecer en el espacio de los hombres, aspecto que como veremos emerge constantemente en su relato.

Así, Carlos como personaje narrativo, desenlaza su historia como un joven que ha sabido aprovechar las oportunidades que ha tenido en la vida, y como un joven que tiene la conciencia de formarse integralmente para hacerse a un proyecto de vida, en sus palabras, “salir adelante”. Tal perspectiva se manifiesta en estar formándose académica y profesionalmente para con ello poder conocer el mundo, viajar; es decir Carlos en su deseo, se responsabiliza por aquello que juzga conducente para tales propósitos (Trabajar, estudiar) sin pasar por encima de lo demás. Por ende, este proceso de subjetivación que alude en términos de Foucault, al “cuidado de sí”, (aquellas prácticas de libertad mediante las cuales Carlos ha buscado constituirse y transformarse a sí mismo) configura una dimensión ética que

deja entrever un primer rasgo político y significado de esta en las acciones de Carlos: el respeto y reconocimiento del otro.

“Yo me defino como una persona que ha tenido y ha sabido conseguir sus oportunidades en la vida. Gracias a Dios tuve la oportunidad de estudiar y de salir adelante, de igual forme conté con el apoyo de mi familia y amigos, siempre me he definido así. Creo que quiero dejar huella en el mundo, pienso yo, formarme primero como persona para luego salir adelante...soy de los que piensa por ejemplo que el dinero se encuentra, hay que saberla buscar. Yo sé que hay situaciones muy adversas, muy críticas pero se aplica a todos lados, las oportunidades uno las encuentra... por ejemplo mi sueño es ir a Europa pero no a vivir sino aprender allá, conocer tácticas, vivencias de allá y venir a compararlo con el colombiano a ver nosotros que somos. Yo quiero salir, explorar afuera de estas montaña cierto, yo en mi vida he pensado eso. Yo recuerdo que inicié con ese pensamiento por allá en grado noveno en el colegio, y no tenía ninguna posibilidad, yo soy de una familia promedio podríamos decir y me acuerdo que no tenía ninguna posibilidad y ahora me hago la misma pregunta y tengo oportunidad de irme al exterior. O sea, no lo hago porque creo que todo es un proceso, una formación, estoy esperando el momento para poderme ir con mis propios meritos dentro del proyecto de vida cierto, no a expensas de otro sino con las propias posibilidades.”

Hacerse a un proyecto de vida para Carlos, implica buscar alternativas para la solución de problemas, satisfacción de las necesidades y realización de lo que podemos denominar como “sueños”; sin pasar por la lógica de la competencia o en “contra” ética y moralmente de los otros, pudiéndose advertir entonces un distanciamiento de la lógica “amigo-enemigo” como constituyente del ejercicio político, al menos en el sentido de que no se debe atentar contra el “otro” para el logro de los propios propósitos y metas. El “otro” es un ser que está en el mundo con sus propios deseos, aspiraciones e ideales y del cual para Carlos siempre hay algo que aprender.

Este joven que se erige explorador, con expectativas de conocer el mundo, logra tejer la confianza requerida en sí mismo para esa “aventura-sueño” principalmente por la educación y la familia en la que creció, proceso y espacio de socialización en el que emergen el cuidado, el amor y la autoridad como características y elementos centrales; de los cuales Carlos partirá para pensar en el tipo de acción política que él quiere ejercer.

Iniciando por la educación, habrá una “experiencia-hito” que le permitirá a Carlos ubicar el ejercicio del poder-autoridad y su relación con la política. Al realizar su bachillerato en el colegio militar, al cual ingresa desde la motivación personal y por el interés de aportar a la solución militar de la violencia vivida, sentida y sufrida en su barrio y ciudad (Medellín); realiza la lectura que lo militar por el esquema de subordinación que se da entre los actores institucionales, no le permite su desarrollo y su proyección para realizar desde el “poder”, acciones en beneficio del colectivo, de la comunidad (objeto de lo político).

“Me tocó de pronto un tiempo áspero que marcó toda la ciudad, c, yo siempre he dicho que yo soy consecuencia de eso. Yo miraba los compañeros como unos se iban matando, como se iban uniendo a grupos, me toco también un niñez muy mucho juego, eso sí lo puedo decir, pero dentro de esos juegos estaba marcada la violencia de la ciudad y entonces es como unos casos cuando uno salía a jugar juegos de calle y todas esas cosas, y pasaban disparando esas balaceras; corra para dentro cierto, o corra para donde sea, grave, varias veces ,muchas veces, tal vez por eso fue que opte por lo militar.

....Estuve siete años en un colegio militar y esa experiencia me ayudo mucho, tuve la oportunidad de seguir en el ámbito académico o militar cuando me gradúe, ¿por qué seguí el ámbito académico?, porque me di cuenta que por el militar siempre me iban a mandar, que nunca iba tener oportunidades de avanzar, siempre iba a estar acudido por alguien, todavía lo sostengo; entonces yo dije, no, primero me gusta crear un estado de poder, si me entiendes, poder para originar el bien, y yo sentía que en lo militar no podía tener alguna forma, un estatus; un poder pero no era lo mío, cierto, no era esa pasión, esa construcción personal, social que yo esperaba”

Carlos se siente en el colegio militar “subordinado”, “acudido” siempre por alguien, así la emergencia de lo político no se acerca a la comprensión griega de estar libre y no ser gobernado por alguien para aparecer en la esfera pública, condición que a su vez, no permite pensar en el bien común como asunto de lo público, de lo político. Para Sócrates , Strauss, Rousseau la política tiene que ver con el bien común, y para establecer este nos dice Arendt, es necesario que los hombres compartan los diversos puntos de vista sobre el mundo, asunto que no permite precisamente un esquema de subordinación; ya que se centra la acción en un seguimiento de ordenes dado por un superior jerárquico y no un igual en la palabra.

Es decir, la libertad aparece en la vivencia de Carlos como constitutiva de lo político, una vez que se requiere no estar gobernado ni gobernar a alguien para poder pensar lo “social” (el mundo), representación que para Carlos implica además no acceder a la violencia ya que es acción que va en detrimento de las personas, de la vida, y que no permite la emergencia de la palabra como elemento vinculante y de relación entre los hombres. En cuanto a la violencia dice Arendt citada por Kohn: *“toda fuerza destructiva, incluso cuando es inevitable, es en sí misma antipolítica, no solo destruye nuestras vidas sino también el mundo que hay también entre ellas y que las hace humanas”* (2008:34). Lo que hace humana la vida de los hombres es la palabra, la cual es remplazada en lo militar por las armas, “asegurándose” con ellas, el “control” de la violencia; aspecto que interroga Carlos para pensar la política y que más adelante en su narrativa traerá a escena también.

“Yo me acuerdo que una vez por la casa hubo una balacera, la gente corriendo, corriendo y corriendo, salió casi medio batallón Girardot; yo vivo al lado, cerca de unas instalaciones militares, salieron disparando por toda la calle, por todo el barrio. Entonces yo me empecé a plantear, a preguntar ¿si esos son los militares que salen disparando y no le importa la gente, yo que espero ahí, me voy a formar así?”

Este escenario de socialización, puerto de navegación y arribo en la tramas del significado de lo político desde Carlos, cobija del mismo modo a su familia. Sin el acompañamiento de su padre y siendo hijo único, es acompañado en su crianza por su madre y los dos abuelos maternos (remplazando el abuelo la figura paterna), una tía coetánea y un tío que representa la figura de autoridad; configurándose con estas personas, un nicho afectivo que soporta las dificultades económicas que vive toda familia de clase media. Una familia que desde el afecto le brinda toda la estabilidad psicoafectiva para su desarrollo y crecimiento como persona, y que le permite ir estableciendo lazos vinculantes y referentes que serán básicos tanto para su proyecto de vida como para su ejercicio político. Se resaltan en estos referentes la responsabilidad de su madre como cabeza de familia, la expresión del afecto y la comprensión de sus abuelos y de sus tíos; la autoridad y a la vez la “rebeldía” .

Su tía la “rebelde”, la que quiebra las reglas y está en constante contradicción para no estar bajo las órdenes de alguien, refuerza en Carlos la tendencia a no ser “gobernado”, a arriesgarse y confrontarse con el mundo. De su tío asume una autoridad que genera confianza, respeto y seguridad en los otros, aspecto que para Carlos es necesario de vivir en sus prácticas políticas, ya que con esta forma de autoridad puede ejercer el liderazgo para la acción con los-as otros(as), persuadir para la acción a la usanza griega.

“Hay personas que uno ve y le inspiran confianza, otras que le inspiran seguridad. Mi tío inspira mucha seguridad, por eso es que uno lo ve y es respetado, uno lo respeta. Yo me acuerdo como toda familia tiene sus problemas, demasiados y mi tío como que era el único que llegaba y lo acataba a él, cierto; por eso yo lo miraba a él con más autoridad, aunque todos lo ejercían igual, mi, papá, mi mamá, mi abuela.

....Y con relación a lo de autoridad, tenemos que recordar que tiene que ver autoridad, es más como un ejemplo a seguir, siempre he pensado en ello. Digamos en la casa, el ejemplo a mi tío se le veía más no era impartida, cierto, no de una forma a es que yo tengo el poder, no; simplemente uno lo veía como alguien a seguir. Es lo mismo con lo militar, allá pasa algo muy diferente, ahí se impone, entonces mire que esa autoridad es impuesta.”

Lo anterior permite pensar que las figuras de socialización primaria como lo señalan las reflexiones teóricas, son incidentes en la estructuración de las actitudes y formas de relacionamiento por parte del sujeto en el ámbito de lo político, y por otro lado, robustecen la idea de que este en su identidad, se narra siempre desde otro-a.

Pero no solo la autoridad y el respeto-reconocimiento de los otros aparecen como paisajes narrativos en Carlos, asoma también en ellos el asunto del pensar, del juicio, de la preocupación por el mundo como hilos tejedores del significado de lo político, en el sentido de que para Carlos es importante tener una conciencia crítica y una inquietud por la situación social, pudiéndose pensar que no solo le interesan sus asuntos y que los asuntos de los y las otras, son precisamente los que le permiten reflexionar sobre la situación de los hombres y no del hombre.

Desde esta inquietud Carlos empieza a preguntarse e incorporarse a asuntos de la actividad política en la ciudad, como movilizaciones y protestas que

estudiantes universitarios, trabajadores y docentes realizan en la cotidianidad de esta urbe llamada Medellín. De esta manera Carlos juzga, reflexiona y se preocupa por el mundo como escenario de lo político, “preocupándose” además, por el bien común; aspecto este que objetiva a la política desde el pensamiento de Strauss y conlleva desde Aristóteles, una actitud ética implícita.

“Resulta que yo por allá en el bachillerato, en noveno en el colegio militar se empieza la disciplina militar, lo que se llama entrenamiento; de ahí para atrás de octavo es puro académico. Desde ahí yo me empecé a preguntar por eso, yo me acuerdo que eso era en el dos mil aproximadamente y fue un año en el que hubo ciertas protestas en la Universidad de Antioquia y resulta que en esos años aparecía en las noticias, protestan estudiantes y docentes, y a los ocho días protestan trabajadores; y a los ocho días vuelven estudiantes y docentes, entonces yo me empecé a preguntar, entonces ¿Cómo así,? si los estudiantes y docentes que son los que estudian y se supone que son los que saben salen a protestar, porque las otras personas no, entonces ahí empieza mi interés.”

Permite pensar este aspecto en Carlos, que siendo joven ha asumido lo que denomina Arendt como “responsabilidad colectiva”, responsabilizarse por aquello que al estar en el mundo de los hombres, le compete por este mero hecho, a pesar de que en ciertas acciones no haya participado. La razón de esta responsabilidad, estriba Arendt, *“ha de ser mi pertinencia a un grupo) que ningún acto voluntario mío puede disolver, es decir, un tipo de pertenencia totalmente distante de una asociación mercantil, que pude disolver cualquiera”* (2007: 152-153).

Es decir, en la opinión de Arendt este tipo de responsabilidad es siempre política, y solo podríamos escapar de esa responsabilidad tal como ella lo afirma, abandonando la comunidad humana, ya *“ que esta responsabilidad vicaria por cosas que no hemos hecho, esta asunción de las consecuencias de los actos de los que somos totalmente inocentes, es el precio que pagamos por el hecho de que no vivimos nuestras vidas encerrados en nosotros mismos, sino entre nuestros semejantes”* (2007: 159).

Desde estas inquietudes y responsabilidad, Carlos cuestiona de una manera permanentemente, el ejercicio y la legitimidad de las fuerzas militares y policivas. Al convertirse en líder-dirigente dentro de la escuela militar asume un

liderazgo que se caracteriza inicialmente, por seguir los esquemas de subordinación y dominio en la relación con sus compañeros, pero que progresivamente va propiciando una cercanía más desde la “palabra”, situación que él denomina como “hablar”. El discurso, la palabra (*lexis*) empieza a tomar parte de las prácticas de Carlos y hacer el intermediario para el encuentro con él y la otra.

“Miraba como los policías en las noticias iban en contra, entonces yo me acuerdo mucho que me enseñaron que los policías y soldados estaban para defender al pueblo, eso me marcaban mucho, y yo decía ¿Sí es para defender al pueblo, porque no marchan con el pueblo?, ¿Por qué reprime el pueblo? Cierto, y desde ahí fue mi interés por todo esto social, por todos estos movimientos. Ahí empecé a ser cursos de mando dentro del colegio, empecé yo a mandar, llegué a mandar un pelotón que son treinta pelados; eso es una obediencia impresionante, quien lo fuera creer, y me dio la oportunidad de conocer y socializar con los pelaos. Siempre he sido una persona muy lo que yo diga, muy impositiva, siempre lo he sido; pero desde ese entonces cuando yo mandaba a los pelaos me di cuenta que las cosas no eran así, toda persona tiene su cosa, su interés, y he empezado a cambiar mucho desde ahí. Soy de las personas que le gusta sentarse con cualquiera hablar, con cualquiera, no le tengo miedo a nadie; yo he pensado que a uno lo matan donde sea, en cualquier lugar, por ello me gusta mucho la charla, eso es de ahí.”

El poder para Carlos se da desde la palabra, y esta es entendida como posibilidad para “convencer” a las personas, de “persuadir” a la usanza griega. De ahí que sus ídolos, personajes, héroes que han influido para la construcción de su subjetividad política sean el Che Guevara , Jorge Eliécer Gaitán y Luis Carlos Galán; personajes que persuaden a los otros, que convencen desde la palabra y lideran un país. Liderar desde esta narrativa, avoca a la acción que solo es posible con los otros-as, y abre el espacio de la natalidad para pensar la política en el sentido de que Carlos como sus héroes; han venido a un mundo no acabado y por el cual hay que responsabilizarse. Del Che expresa:

“Es un icono, siempre ha sido un ídolo, la importancia es como tanta gente lo siguió, si me entiende, como es el poder para convencer a la gente,... al señor Gaitán, al señor Galán, los he admirado mucho, me gusta mucho los discursos del señor Gaitán, veo como otros políticos adoptan esa forma de expresión....esa forma de convencer me ha llamado mucho la atención”

Esta acción pasa además, por el rompimiento y reconstrucción de los roles impuestos a los sujetos socioculturalmente (como el del “buen estudiante”), rompimiento que permite conocer, acercarse y socializar con los y las otras

desde el reconocimiento de la diversidad y la libertad; atributos para pensar las prácticas políticas. Por ello, en la escuela militar descubre que no solo es importante ser y estar con los estudiosos-“intelectuales”, sino que existen múltiples inteligencias y formas de ser en el mundo con las cuales se puede construir vínculos sociales.

Se advierte entonces que aparecer-distinguirse es significado de la relación con los otros-as, esto es, de lo político; y que en definitiva la pluralidad es el centro constitutivo de lo humano.

“En lo militar uno tiene amigos, fui muy buen estudiante, siempre como lo define la sociedad; el que es responsable es un buen estudiante, el de las buenas notas. Comprendí que las notas no lo eran todo, desde ahí fue que empecé un poquito el desorden social. Siempre era excelente, excelente, excelente y luego comprendí que hay diferentes tipos de inteligencia, como tenía el compañero que le iba bien en las matemáticas le iba bien con las mujeres, cierto; eso son inteligencias diferentes, entonces dije, listo, como hago para combinar esto. De pronto a nivel personal aprendí un poco porque me junte con el de aquí, con el de allá, entonces aunque me juntaba más con los intelectuales, , como lo decían en ese tiempo, era amigo del farriador del grupo, , salí a farriar y a bailar y a lo que sea con ellos. De pronto esa oportunidad de conocer que hay diferentes personas de las cuales uno puede sacar provecho y también aportar a veces, eso me ayudo mucho a elegir mis amigos”.

La reconstrucción de esos roles significa también para Carlos, la renegociación del poder o nuevas formas de ejercerlo, una vez que Carlos desde la escuela militar, se aparta de las tradicionales formas relacionales de subordinación – “gobernantes-gobernados”; al ejercer roles de coordinación como Brigadier y representante estudiantil cercanos al otro-a, aspecto que se revierte en un ampliación de su círculo ético a pesar de que siente que el otro lo lee con envidias y recelos por los papeles institucionales que ha desempeñado y desempeña, hecho que a su vez invita a pensar; la emergencia de un vínculo “nosotros-ellos” y no “amigo-enemigo” dentro de los escenarios políticos tal como lo prescribe Mouffe.

“Eso marcó el círculo social, me envidaban y es muy charro, aquí también tengo por tener una oficina, eso abrió una brecha que separaba los que mandaban de los que obedecían y no me gustaba mucho como, ha que pereza esa brecha; no me sirve más, no ayuda a nada”.

Se cifra a este punto de la historia de Carlos, especialmente de su socialización primaria, que sus relaciones familiares al ser de protección, afecto y de autoridad no impositiva, le permiten crear las bases para sentirse seguro, para explorar, deconstruir los roles socialmente impuestos y sustancialmente conocer a los otros diferentes a él (apertura al otro); aspectos que en cierta medida posibilitan esa exploración del mundo y esa preocupación por lo que pasa en él.

Tal convicción, le lleva a configurar su subjetividad política y participar en las marchas de “protesta” en la ciudad a pesar de que su madre era resistente a ellas, llamando la atención además que sin ser universitario, hace parte de los escenarios de denuncia propuestos por los universitarios de la ciudad; apuesta que Arendt no dudaría en llamar como “amor al mundo”.

“Una vez se dió cuenta que iba para una marcha y claro como una mamá ¿Qué tipo de marcha? ¿De la universidad? ¿Tú eres de la universidad? No, yo no era de la universidad pero iba a marchar, y¿ Por qué?, por apoyo, porque como te dije ahora, los académicos siempre marchando, como es esto pues, por ese inicio fue que empecé a conocer esto,hay una canción muy bonita ahora que pienso que dice: “ mi mama piensa que yo soy un lotero pero en realidad soy más revolucionario”. Nunca he intentado ocultarle nada a mi mama, pero yo soy la preocupación que toda madre tiene y trato de ser una persona muy abierta. Yo soy una persona que va mi casa y habla de la política, de lo social, de lo que ahora vemos.”

Y es que volver a amar al mundo es el interés existencial de Arendt, su “amor”. Bárcena nos señala al respecto estas inspiradoras palabras: *“ El mundo que le da a pensar a Arendt, y que ella busca amar, no es lo que preexiste al nacimiento y aquello con lo que nos encontramos; sino también, sobre todo lo que los hombres que lo habitan hacen con él. El mundo es un gran escenario donde los hombres, en su fascinante y extraña pluralidad, aparecen una y otra vez; donde sus gestos, acciones y palabras confirman el dato incontrovertible de su nacimiento.”* (2006: 56) .

Es interesante ver como en Carlos la subjetividad pasa a un proceso expansivo de construcción de sí mismo, en el cual va adquiriendo formas de interpretación de su cotidianidad, acorde con los sentidos que él va configurando en su consideración de ser actor social. Carlos afirma su voluntad de hacerse

responsable del mudo a pesar de que en ciertos hechos y realidades no ha hecho parte (las marchas sin ser universitario); aspecto que se revierte en una voluntad de acción, de actuar con los otros que es en sí, la esfera de la libertad.

Este asunto entonces de la política, toma cada vez más fuerza para Carlos y es allí en su misma familia, donde empieza a reflexionar y a incentivar la discusión, el diálogo, la crítica a la realidad siempre desde la argumentación, desde la palabra. La capacidad de juzgar nos dice Arendt, de ver las cosas desde los diferentes puntos de vista, tiene que ver con lo político.

Carlos por lo anterior, cuestiona también el poder de la iglesia y el hecho de que no se reflexione críticamente lo que pasa en la realidad, interrogando por ende el acceso a la información y el tipo de medios a los que se acude en la aprehensión de esta. De allí que en su familia moviliza ese asunto de hacer política que siendo el asunto del dialogar, del hablar, del debatir; es poco habitual desde el mismo nicho familiar, resonando esa llamado Arendtiano de volver la mirada al mundo pero desde Carlos, en la esfera de lo privado, trascendiéndose lo planteado por Arendt, es decir que el ámbito de lo público es el espacio de lo político.

*“Empecé a criticar la iglesia, fue una de las primeras cosas que empecé a criticar, como forma de poder, forma de poder económica, todavía la sigo criticando, y empecé de una forma muy crítica a preguntarle a mi abuela, pero a preguntarle con palabras, con argumentos; es más, **siempre he intentado hacer un argumento en mi vida para hablar con las personas.**”*

...De pronto es difícil hacer política, siempre he dicho eso, intentar crear política; lo que conocemos por hacer política con personas que no se preocupan por conocer no más lo que ven, eso es una tarea difícil en la vida cotidiana. Igualmente pasa en mi familia, cuando solamente se ven los canales populares, se tiene solamente el concepto de lo que se ve, pero cuando uno se mueve por ejemplo en esta oficina y se mueve con los canales que no se ven; es ahí cuando uno llega con los noticieros, yo veo mucha noticias, vea, yo veo que eso es mentira o hay algún tapado ahí armo un debate en la casa, vea, como les parece lo que salió..”

En este punto de lo religioso cabe ampliar que para Arendt, el ascenso del cristianismo desplaza el cuidado del mundo por el cuidado del alma, desconociendo la participación en la esfera pública e imponiendo en los preceptos morales, un origen religioso que erige la propia salvación: el yo,

antes que el mundo. Al respecto afirma: *“En los primeros siglos, las epístolas del Nuevo testamento están llenas de recomendaciones de renuncias a la participación en la esfera pública, y a ocuparse de los asuntos, estrictamente privados, a cuidarse de la propia alma, hasta que Tertuliano resumió esta actitud afirmando que nec ulla magis res aliena quam publica (nada nos es más ajeno que la cosa pública).”* (2007: 155)

Lo anterior complejiza la construcción de una subjetividad política, al obstaculizarse desde los preceptos religiosos, el reconocimiento del otro y del mundo como el espacio de los hombres por el cual somos responsables, ya que como dice Arendt, no hay ninguna norma moral, individual y personal de conducta que pueda nunca excusarnos de la responsabilidad colectiva y de sabernos como comunidad humana.

Ahora, no es solo desde los lazos familiares que Carlos configura patrones para su acción, en la amistad construye también referentes relaciones que le llevan en su discurso, a diferenciar entre las “amistades” (personas con quienes se comparten momentos) y el “amigo” (lazo profundo, duradero y sostenido en el tiempo); construcciones que caracterizadas en el discurso por la diversidad y la apertura al otro, paradójicamente en algunos momentos biográficos se han estructurado desde esa lógica “competitiva” de las democracias actuales, de “sacarle” al otro lo provechos para sí; lógica que reflexionada y revaluada en el transcurso de su subjetivación, le conduce nuevamente al lugar de la palabra como mediadora del encuentro con el otro-a y por ende, como oportunidad para la sostenibilidad del vínculo.

Además tal rasgo de tener “demasiadas” amistades pero “pocos” amigos, problematiza las concepciones y significados de amistad, ámbito por excelencia para el fortalecimiento de lo político. En la amistad es posible la distinción, esto es, al amigo-a se le conoce, reconoce y acepta en el sentido que con el amigo-a se dialoga para entender la verdad. Al respecto dice Arendt: *“El elemento político contenido en la amistad es que en el diálogo veraz cada uno de los amigos puede entender la verdad inherente a la opinión del otro. Más que como un amigo al nivel personal, el amigo comprende cómo y bajo qué articulación específica el*

mundo común se le presenta al otro, quien como persona permanece siempre desigual o distinto.” (2008: 55)

Tal rasgo en Carlos y que parece compartir con María, Juan y los jóvenes de la ciudad tal como indican los últimos estudios en el tema de juventud, señalan que el concepto de amistad desde las representaciones de los y las jóvenes, dificulta el lazo vinculante en su dimensión política, debido a que la confianza en el “otro”, se ha perdido seguramente y en gran parte, por dos condiciones: la violencia afrontada por la ciudad y el establecimiento de relaciones entre pares desde la “competencia” o “sacarle provecho al otro”.

El concepto de amistad supera el punto de vista de la polis al estar relacionada con el concepto de igualdad, al que no le importa que haya un proceso de identificación con el otro o de igualdad con él: *“la igualdad política, no económica, es la amistad, la philia. El hecho de que Aristóteles considere la amistad por analogía como la necesidad y el intercambio está relacionado con el materialismo inherente a su filosofía política, esto es, con su convicción de que la política es necesaria en último término debido a las necesidades de la vida que los hombres luchan por liberarse.” (Arendt, 2008: 54-55).*

La amistad es esencial entonces para la acción, ya que la comprensión que deriva de ella significa aprehender el mundo desde el punto de vista del otro, configurándose por ende, como el conocimiento político por excelencia. Carlos en sus construcciones de amistad ha vivenciado, la desconfianza en el otro, el “sacar provecho” pero también la palabra.

“Tengo pocos amigos pero demasiadas amistades. Amigo es un lazo más fuerte, para mí un amigo es el que siempre está ahí y estará ahí, los amigos del barrio; me gusta mucho compartir con ellos, jugar play...uno de mis amigos es músico de la sinfónica de acá de Medellín, son personas que me van aportando a mí, y tengo muchas amistades muy diversas, desde el metalero hasta el reguetonero, desde el salsero hasta el de hip hop. Tengo varios amigos, me gusta mucho la diversidad, y me catalogo como una persona que utiliza a las personas, siempre he utilizado mucho a las personas, siempre les saco provecho de lo que me sirve para mí, antes era sí, sacaba provecho de lo que me servía para mí, he ido cambiando eso, siempre intento hablar y conservarlas.”

Cabe señalar que en este paso de un esquema relacional denomínelo “competitivo-utilitarista” a uno de “apertura-reconocimiento” del otro, ha influido como el mismo Carlos lo denomina, el “trabajo social”; pudiendo conocer por medio de las relaciones con sus pares otros mundos y formas de pensar, emergiendo también desde allí la acogida del otro como “cómplice” y no como “extraño, ya que el “otro” se mira desde la confianza y no como enemigo. Se configura con esto, el mundo como el escenario-teatro de la aparición y no como campo de guerra.

“Uno tiene amigos para que lo escuchen, en quien apoyarse, prestar plata, o algo, o ambas, todas las relaciones son así, uno ve en otra persona confianza, uno va conociendo personas que tienen diferentes formas de pensar, diferentes estilos de vida e ir uno aprendiendo de ellos, siempre he pensado en eso”.

A Carlos esta forma de establecer relaciones y su apertura al otro, le permite incursionar en el grupo de sindicalistas, en donde al igual que su familia, intenciona el reconocimiento de la diversidad y el escuchar los diferentes puntos de vista; aspecto esencial para él en la deliberación democrática. Por lo anterior, además de reconocer al otro, de “estar con” a pesar de las diferencias, como es el caso de sus amigos que tienen diferentes puntos de vista sobre la música por ejemplo, les acepta desde su singularidad y rescata con ello, la capacidad de juicio como elemento constitutivo de la acción. La diversidad-pluralidad exige el conocimiento de los diversos puntos de vista para que la acción sea constituyente de la libertad.

“Tengo varios amigos que son sindicalistas, estos personajes son muy centrados en lo que piensan, en sus creencias. No les gusta ver nada de derecha, estas personas, si hay algo bueno, estas personas no creen que sea posible. Yo siempre he pensado pararme en la mitad y escuchar los diferentes puntos de vista, por eso es que me ha servido mucho tener esta diversidad de amistades porque he aprendido a conocer diferentes puntos de vista.

...Otro ejemplo muy sencillo, es el reguetonero, tenía el compañero músico que me decía que no es música y el otro que eso no es música pero se pasa muy bueno, y cuando uno mira, si tienen la verdad, porque esto no es música pero por eso no se debe dejar de escuchar porque si sirve para divertir”.

Incluso, el reconocimiento de esa diferencia llega hasta la construcción por un lado, de su mejor amistad con un joven que no “gusta” de la política, su amigo

de infancia que siendo músico, se identifica con Carlos en el asunto de explorar el mundo físico (no el de las relaciones que es el mundo de lo político) y por el otro, de su actual de pareja a quien define como distante de la política.

Sin embargo en el escenario comunitario, en el barrio, la apertura al otro no se revela; antes bien, para Carlos el otro-a que es vecino-a es superficial y escasamente tratado, debido a que por la violencia vivida en la ciudad es necesario para Carlos “asegurar” la vida, especialmente la seguridad de la familia, en tanto el otro-a es “extraño” no acogido y representa el peligro y posible cercanía a la muerte.

Por lo anterior en el barrio, en su comunidad, es problemático ejercer el liderazgo, y a pesar de que participó en grupos juveniles prefiere enunciar que “nadie es profeta en su tierra” y limitar su acción al saludo; el saludo del estudiante universitario que vive su vida de la casa a la universidad y viceversa, sin lograrse vincular o contar sus historias a esos otros –vecinos oyentes de narrativas situación que sin lugar a dudas, complejiza la estructuración del espacio público y abre nuevamente el interrogante por el significado de la política más allá del control de la violencia por parte del gobierno-Estado. La violencia obstaculiza la acción para Arendt una vez que imposibilita la palabra en lo público, y con ello lo humano de la vida de los hombres.

“Medellín es un pueblo, claro, un pueblo muy diverso., mi barrio es un barrio de estrato tres, un barrio bueno, un barriecito bueno de comuna, con sus líderes sociales, no me ha gustado mucho como me meterme en eso ¿por qué? como dicen nadie es profeta en su tierra, de hecho en el barrio no tengo mucha relación, de hecho todo lo he construido afuera.

... Crecí en esta ciudad viendo las balaceras, que mataron a Julianito, por el mismo contexto en el que estamos, soy una persona que me conocen que voy a la universidad y ya, me quedo hablando con los amigos, y es más, no tanto seguridad por uno sino por la familia...por la misma seguridad de quienes lo rodean a uno, eso es algo muy complejo de tratar...de hecho yo formaba parte de los grupos juveniles, pero había mucha presión de los grupos armados, por eso es muy difícil hacer el trabajo social que uno quiere hacer, es muy complejo”

En cuanto a Medellín si bien es para Carlos una ciudad diversa por su constitución histórica de urbe latinoamericana que vivió procesos de mestizaje, es leída por él como ciudad individualista que no piensa en colectivo, es decir; una Medellín inmadura políticamente y confundida en eso que advierte Arendt como la esfera de lo “social” (satisfacción de las necesidades materiales), por lo que se requiere desde este joven, re-educar la ciudad para pensar los cambios sociales y lograr el “bien común”.

“La historia es muy diversa, aquí hay chinos, alemanes, diversa también en proyectos de vida, pensamientos políticos, el paisa tiene fama de ser pujante y de tener verbo; vea el presidente....el paisa es muy individualista, solo piensa para él, por más obras que hagan incluyentes, hay que hacer un trabajo de re-educar. He ahí el ejemplo que nos ponen de los japoneses que piensan en común, en colectivo, la tarea de la ciudad es re-educar.”

Cabe recordar que la Polis Arendtiana y que halla sus raíces en Aristóteles, es el espacio donde los muchos se reúnen para compartir los diversos puntos de vista sobre el mundo, y no un espacio donde se juega al dominio de unos recursos económicos.

La política significa para Carlos el espacio por excelencia para pensar y realizar acciones a favor de otros, acciones que se realizan en lo cotidiano desde el alcalde hasta el “último ciudadano”, señalándose además desde el discurso de este joven tal como lo plantea Arendt, que el ejercicio de la política se ha desvirtuado al no corresponder la palabra (*Lexis*) con la práctica; es decir, no hay posibilidades para dar comienzo a algo nuevo al reducirse la acción, a un ejercicio de politiquería-burocracia.

“Son todas las acciones que se hacen a favor de otros, es ver una persona que hace una propuesta a favor de otros y que eso se cumpla, a macro y a micro: A macro cuando uno ve a un alcalde hace sus propuestas en un pueblo, y en lo micro lo veo en cualquier representación administrativa de cualquier lugar en el cual esa persona tiene sus políticas claras, sus planes y hace propuestas para el mejoramiento de algo, para mí eso es política...”

..Yo digo que la condición de política ha cambiado mucho, uno se pone a mirar a la gente que tiene política, uno se pone a mirar esto, a mi me gusta leer mucho la historia de los griegos y uno se da cuenta que la concepción de política ha cambiado totalmente, al parecer estas personas que son, se me va el nombre.....cuando uno hace política en exceso.....bueno la concepción de política se ha distorsionado mucho por lo que yo te explicaba hace ocho días uno está viviendo en un contexto en

*el cual lo que uno ve, es lo que uno aplica, entonces lo que uno ve es que un político normal, todos son corruptos. Lo que uno ve es que ninguno hace nada, uno ve que son muy bonitos para hablar pero que no aplican nada, es esa concepción de política que se está perdiendo para generar unos recursos, cierto, ha que es política, no nada, ese cuento no va conmigo, **pero yo rescato esa palabra política como en eso micro, es que yo puedo hacer política con una persona y empezar hacer una charla.***

He ahí la palabra como inició de la política y que permite a Carlos, poder compartir y aprender con el otro-a. La política es una charla, un dialogo entre dos personas cuyo contenido es la organización, el congregarse para crecer como persona y como grupo, como colectividad; una charla para pensar en los demás, para pensar nuevamente el mundo. Tal aspecto configura en Carlos, un proceso de expansión de su subjetividad política.

“Porque se está compartiendo, se está, es un aprendizaje mutuo, es un aporte en común, mire que cuando usted se pone a charlar con una persona es que, es compartir experiencias, agrandarse usted mismo como persona y agrandarse a ese grupo en una forma de charla....

*Yo personal, para mí la política va más ligada a lo social, yo pienso que la política, si una persona está charlando, o una relación de pareja, ese solo hecho de hablar usted me pregunta si eso es hacer política ; No!. Para mí la política es como pensar en los demás, en hacer participación, es más; le voy a poner un ejemplo más claro, mire la organización lo que hace, mecanismos de participación para los estudiantes. Si nosotros nos quedamos hablando el compañero y yo aquí, ahí no estamos haciendo política, **la política se forma cuando voz y yo charlamos e influenciamos a más personas para que nos podamos congregar**”.*

Este sentido del conversar, del hablar para congregarse y pensar en el bienestar colectivo condensa el presente y la acción política de Carlos en la organización estudiantil a la que pertenece, aspecto que se convierte a su vez; en la base para movilizar a los y las estudiantes en aras de la defensa de sus derechos y la toma de “conciencia” sobre la realidad vivida, sentida y que requiere ser valorada para propiciar el cambio. De allí que el cambio de las situaciones que se afrontan en el mundo, exige del liderazgo político entendido como esa capacidad de orientar y movilizar a un colectivo, tal como se ha dejado entrever en esta trama subjetiva y narrativa juvenil; acción que requiere de la sostenibilidad de los lazos vinculantes, de amistad y definitivamente, de la persuasión desde la palabra.

Se erige la relación léxis- persuasión- participación, como configurante de la acción y de la libertad en la narrativa de Carlos, una vez que por medio de ellas, se toma conciencia del mundo y la necesidad del bienestar común.

*“El sentido de la congregación eso es muy diverso, a nosotros nos interesa congregar a estudiantes para que lo mínimo se cumplan, los beneficios se cumplan; todo, derechos y deberes, nosotros como estudiantes tenemos deberes pero también derechos a recibir una educación digna, ...**simplemente es tomar conciencia, eso es la política, tomar conciencia de cómo está la situación, de que esto está bien y esto está mal**”.*

Ahora, esta forma de concebir la acción exige del liderazgo, proceso en el que se siente estar formando Carlos y que implica realizar lectura de los contextos, de las realidades, problemáticas y necesidades de los actores que habitan y configuran los espacios. Liderazgo no para realizar simplemente diagnósticos o lecturas críticas, sino para identificar la responsabilidad individual y soluciones a dichas problemáticas.

...Yo me considero un joven en formación política, eso siempre lo he dicho, a mi me falta mucho, demasiado. Digo de formación porque un político tiene que ser líder, cierto, yo en varios grupos a veces sobresalgo por así decirlo pero falta mucho por lo que yo te decía de cosas pasadas de mi vida ya que considero que tengo facilidades para hacer amistad. Eso es algo que yo reconozco, he sido bueno, de buenas, el problema es que no he le he dado el tiempo para que esas amistades se fortalezcan, ese ha sido el problema; entonces un líder siempre es el que está en constante en esos grupos, eso es un líder, y yo soy un líder para un momento, para una coyuntura cierto, no he aprendido como a mantener ese dinamismo, ese liderazgo. Ese es mi proceso de formación, ahí es donde voy, empiezo a tener compromisos y adquirir mi propia responsabilidad de tener esas actividades y sacarlas adelante.... un líder yo lo considero así, es el que mueve gente con sus acciones, sus palabras, eso es un líder.”

Lo anterior significa en términos de Carlos, “preocuparse” por lo social, emergiendo en esta historia esa nebulosa confusión señalada por Arendt para entender lo político desde la esfera de lo social; nebulosa confusión que no deslegitima la acción de este joven y que desde su perspectiva, es el impulso para ingresar a la organización de representantes estudiantiles, mucho más cuando los y las estudiantes de la universidad, no les interesa la situación y realidad de la institución.

“Una vez inscrito como estudiante yo empiezo a ver que ()tiene diferentes falencias, yo me pregunto ¿Cómo puedo aportar yo para la comunidad sin ser yo el problema

más? y aquí nos quedamos toda la tarde si empezamos a enumerar todas las falencias del (), la primera que siendo estudiantes universitarios no se inmutan por la sociedad, es más es por eso fue que ingrese a la organización estudiantil, yo siempre me he preguntado ¿Por qué la población universitaria quiere pasar de largo, hacer su carrera y ya?

...Relacionándome con los compañeros, cuando uno habla con los compañeros se ve que simplemente quieren terminar su carrera pero no les importa nada más, creen que el medio no les va a afectar a ellos y eso es un error, el medio si nos afecta y ahí hay un problema, entonces yo veía que la organización estudiantil era un grupo que intentaba pensar de forma diferente a ellos, y así me adoptan, empecé un proceso, de pronto un proceso loco con lo que te venía diciendo de que participaba en estas protestas con estas organizaciones, entonces lo que pasa es que venía con un pensamiento algo, una utopía por así llamarlo, entonces uno queriendo cambiar el mundo.....yo no soy capaz de estar apartado de la sociedad.”

“No soy capaz de estar apartado de la sociedad”, parafraseo del amor al mundo Arendtiano y asunto que para Carlos, no es comprendido por la institución universitaria; el grupo de estudiantes se caracterizan por no tener un pensamiento crítico y por no conocer los diversos puntos de vista. Esta ausencia de un pensamiento crítico se ve reflejado a su vez, en la “homogenización” del pensamiento, estableciéndose el pensamiento reflexivo como atributo de la práctica política para este joven, ya que este permite precisamente, la emergencia de la diversidad, la pluralidad y la constitución del sujeto desde aprehensiones y representaciones del mundo sin referentes externos que determinen tal proceso.

“La institución no ha hecho nada por cambiar esto, los únicos que hacemos conferencias de interés social para que la gente asista somos nosotros, la institución no hace nada más. Entonces problema de la institución pero también problemas de los estudiantes que nosotros nos ponemos a mirar, ¿Quién es el estudiante del ()? Entonces nosotros pensamos lo siguiente; el () es una institución de 15.000 personas, es la segunda institución más grande después de la Universidad de Antioquia, que está pasando entonces, porque no hay un pensamiento crítico? Entonces uno se pone a mirar el porqué de esto y uno mira las personas que ingresan al () tienen un componente, una característica, por ejemplo cuando vos vas a la de Antioquia vos te das cuenta en la forma de vestir, cuando vos entras a la de Antioquia que vez, personas por ahí rayaditos, una diversidad de pensamientos, una diversidad, un ambiente universitario. Cuando vos entras acá los ves filados a todos igualitos, todos son igualitos acá, entre comillas, entonces que es lo que pasa; acá hay una cultura que es una cultura permisiva, exclusivamente se piensa en pasarla bueno, en pasarla rico, farriar, terminar la universidad aprendiendo lo que a él le interesa sin preocuparse por la sociedad cierto, mientras que tu comparas con otras instituciones, las personas que ingresan a estas instituciones son tan diversas, que es lo que hacen; hacer un pensamiento crítico dentro de las instituciones.”

Por lo anterior se puede decir que lo que impulsa actuar a Carlos en la Universidad, es la falta de conciencia y de pensamiento crítico, aspectos que no permite el reconocimiento de la diversidad; ya que los estudiantes no “depuran” la realidad al conformarse con “pasarla bueno” y al no entrar a interrogarse por el mundo y los hombres que habitan en él, paso inherente en la configuración de la pluralidad.

Más aún la diversidad es para Carlos, característica y atributo estructurante del concepto “Universidad”, por lo que la razón de ser de la representación estudiantil es impulsar la palabra y el debate por medio de las expresiones culturales; ello con el fin de reconocer la diversidad cultural existente como el mismo lo denomina *“diversidad cultural desde la participación política.”*

Con esta diversidad cultural desde la participación política, el grupo de representantes estudiantiles pretende generar una conciencia crítica para que los y las estudiantes tal y como lo denomina Carlos, dejen de ser “borregos”; vislumbrándose una fuerza de fuga en el hombre masa que erige la modernidad, en el sentido de que los sujetos, los estudiantes, deberían de dejar de ser “alineados” para ser “críticos”; y en segunda medida, una especie de ambientación para el ágora, ya que se hace necesario la opinión y los diversos puntos de vista de los presentes, de los hombres, de los estudiantes.

“Acá en la institución no hay esa diversidad cultural, no hay esa diversidad que hace que funcione como una verdadera Universidad, entonces toda la gente piensa lo mismo, actúa lo mismo, cuando voz entras ves eso, y además sumémosle que la institución no aporte para que este cúmulo de personas piense diferente, entonces queda un trabajo muy difícil, la verdad que sí.Nosotros lo que no queremos que este proceso que llevamos de diez años, este intento de que no seamos más borregos, sino que tengamos una crítica, todos estos procesos que llevamos no se pierdan; desde ahí es que tenemos estas actividades culturales, tenemos también un grupo que se encarga de velar por el control administrativo que se estén cumpliendo las actividades, tenemos otro comité académico que se encarga de todo lo académico, y la intención de nosotros es enfocar todo este proceso para formar esa diversidad cultural que tanta falta hace en la institución, por eso es que brindamos todos estos espacios. Nuestra misión es formar mecanismos de participación, hacer mecanismos de participación para los estudiantes”

Este “borreguismo” nombrado por Carlos, tiene que ver también con estilos de vida “consumistas” que van de la mano de una falta de identidad institucional,

por lo tanto y para que surja al interior de la institución la diversidad cultural (multiculturalidad) como atributo estructurante de la misma; es necesario que esta sea “querida”, apropiada como “suya” por parte de los y las estudiantes. Las actividades realizadas por el grupo de representantes estudiantiles intencionan a partir de lo cultural, la movilización y apropiación del espacio universitario en su carácter de debate, escogencia de posibilidades y estilos de vida más allá del consumo.

“Hay algo charro de los estudiantes del (), todos quieren aparentar lo que no son, me refiero a todos en forma general , no es que todos quieran aparentar, lo que pasa es que se dejan influenciar por esas cosas de la moda, estilos de vida, igual uno mira un estilo de vida.....uno se da cuenta que el estilo de vida que hay es muy farreador, muy rumbero, me importa muy poco estudiar sino rumbiar, tal vez la zona por la que estamos; entonces nosotros mirando los estudiantes están como borreguitos, hay dos formas, seguir como borreguitos o ofrecerles cosas a los estudiantes, nosotros con estas actividades culturales lo que pretendemos es dinamizar la Universidad, que los estudiantes tengan de donde elegir, que no tengan una sola línea, no solamente hacer una actividad si no hacer un proceso con ello...”

...Ahora, cuando yo me siento propio de algo, yo empiezo a querer ese algo, no es que haya relación es que si yo quiero algo hay diversidad cultural, no lo que pasa es que cuando hay varias personas, acuérdesse que aquí estudian 15 mil estudiantes, y si por los menos esos 15 mil quieren al (), generarían o participarían en esos espacios culturales que se brindan, ahí podríamos hablar de esa diversidad, de diferentes espacios culturales ofrecidos a estos estudiantes y podríamos estar hablando de una diversidad cultural.”

Existe en Carlos una concepción del joven como sujeto acrítico y despersonalizado, dimensión tradicional con que se ha comprendido la categoría “joven”. Dicho aspecto recuerda el llamado de Foucault para pensar el papel de las ciencias sociales en la sociedad contemporánea: la formación de sujetos discursivos que por medio de la palabra, concientizan su condición de ser sujetos únicos, irrepetibles y en una relación siempre con otros.

Se resalta además que para que emerja esa diversidad cultural en relación a lo político, es necesario desde Carlos y el grupo de representantes estudiantiles, conocer los diferentes puntos de vista de las personas, los movimientos y opciones políticas existentes, relacionarse y mantener una apertura con la sociedad; de ahí que las actividades propuestas por el grupo y desde el

carácter artístico, musical, entre otros; sea pensar en eso de lo político no solo al interior de la universidad, sino también desde el escenario de ciudad.

“ El punto es ofrecerles diferentes opciones a los estudiantes. La idea es cuando uno le ofrecen diferentes opciones, a mí siempre me enseñaron cuando yo conozco de izquierda y derecha, tengo oportunidad de elegir, siempre me han dicho eso; eso me lo explicaron una vez con intención política, y es la verdad, ese es el objetivo. Cuando yo conozco de izquierda y derecha puedo cuestionarme a mí mismo, puedo cuestionarme donde estoy, esa es nuestra idea, que el estudiante se empiece a cuestionar, y no es que nosotros estamos ofreciendo una música latinoamericana y tienen que aprenderse todos mulacu, no esa no es nuestra intención. Mulacu está para las personas que les interesa la música latinoamericana, que son pocas y queremos rescatarla. La idea es que la gente ya viendo esto, vea que hay diferentes opciones, están pasando cosas diferentes, podemos contar con la organización estudiantil.

Tenemos cine club bajo las estrellas, aunque fuimos los primeros acá en la ciudad con esta actividad la perdimos pero la volvimos a recuperar, nuestra intención es que para el próximo podamos asesorar estas películas pues con asesoría y todo lo legal, acá en estas pantallas del metro, poder utilizar esto y no solo estar acá adentro sino podemos expandirnos hacía la sociedad. Porque acordémonos que la universidad es un entorno con lo de adentro y con lo de afuera, no podemos quedarnos encerrados en la universidad sino participar con lo social, ahí contribuiríamos también a esto... además, volviendo al 10 de Mayo, invitamos a grupos artísticos de la institución, primero de la institución y luego de otras universidades, y otros grupos que se quieran presentar; diferentes grupos, aquí a mucha gente le gusta la electrónica, no queremos que solamente sea electrónica, si no como te decía que la gente tenga de donde elegir, no solamente existe electrónica o reguetón, hay varias opciones” .

Las acciones de Carlos y el grupo de representantes estudiantiles se proyectan además a nivel del país y la región, las actividades propuestas por el grupo apuntan a mirar críticamente lo que pasa en Latinoamérica con el tema de los TLC (Tratado de libre comercio) y especialmente; con el tema de la paz, tema que es responsabilidad también del estudiante universitario. Este asunto invita a considerar que la acción política permite en la subjetividad juvenil, establecer otras mediaciones a las determinadas por el mercado o el consumismo.

*“La semana pasada vino el senador.....invitamos a todas las humanidades, vino hablar sobre el TLC, no solo nos marcamos por uno de izquierda sino que también le hicimos la invitación al presidente del concejo de Medellín.....entonces ellos también vienen y participan, eso lo hacemos el 10 de mayo pero intentamos hacer actividades académicas todo el semestre, trayendo personas que se muevan a nivel social con temas como proceso de paz, mecanismos de participación, ya hemos hecho varias de procesos de paz, minas antipersonal con esta corporación...., por ejemplo también hicimos la de la votación, se llamó una libre votación, eso fue en el tiempo de la re-elección, **todo este tipo de actividades es con miras a que nos aporten a llevar un proceso, un proceso que se llama proceso de paz.***

*...La organización estudiantil del () es la única que está participando en Casa de Paz. Casa de Paz es la organización que está en medio del proceso entre el Gobierno y el ELN. Nuestra misión, no me refiero a nuestra misión porque no pertenezco a Casa de Paz, pero por ejemplo el compañero que estaba acá si.....nuestra misión o nuestra visión es que los estudiantes podemos llevar propuestas claras para que haya un proceso de paz entre el gobierno y los actores armados, el primer actor armado que quiso hacerlo fue el ELN. Usted vio que hubo mesas rondas de conversación en Cuba, fuimos la única organización estudiantil que estuvimos ahí presente, es más, invitaron a más de la de Antioquia pero se pusieron con diferencias ideológicas que no tenían fondo y los fueron echando por así decirlo porque no contribuyen sino porque frenaban ese proceso. Todavía, este proceso está parado en el país por los conflictos que hubieron entre el vocero del gobierno y Galán, **pero nosotros seguimos en ese camino, porque queremos retomarnos, queremos que la participación del universitario también podemos dar solución a todo este conflicto armado que hay.**"*

Toda esta acción política no se queda solamente suscrita al presente del ciclo estudiantil de Carlos y sus compañeros del movimiento, sino que desde la proyección como grupo esperan poderse constituir como fuerza política de la ciudad al trazarse como meta, la configuración de un movimiento político que logre participación en los órganos de gobierno. En esta meta es claro para Carlos, la importancia de ganar poder, pero el poder entendido como capacidad de decisión y en total coherencia con el esquema de liderazgo construido por Carlos y que se basa en la confianza; la cercanía con el otro-a ,y el trabajo por el bienestar colectivo. Por lo anterior el(os) líder(es) al interior del grupo, son aquel (aquellos) que generan confianza, bienestar y piensan en los otros-as. Claro, invita a pensar que en dichas concepciones subyacen rasgos políticos tradicionales en Carlos al pensar en la configuración de un movimiento político, la idea tener el poder y concertar con los administradores, entre otros.

" El poder como lo ve el grupo, el poder es algo muy importante, yo creo que en este momento no tenemos el suficiente poder para tomar decisiones; es más, es por eso que yo creo que estamos trabajando tan fuerte en las bases que son actividades culturales. Nosotros vemos que son las bases, en esta diversidad cultural para que la gente vuelva a confiar en una organización estudiantil, para que la gente vea un estamento en el cual pueda contar; es más, nosotros en la institución nosotros somos como los mediadores, nosotros somos la oficina de quejas y reclamos de empleados, estudiantes: Nosotros a veces somos como los mediadores entre administrativos y estudiantes, administrativos y empleados, cierto, ese poder, aunque nos hace falta cierto, tenemos ya un estatus que es percibido por la institución.

..En el grupo hay un representante que es el representante de los estudiantes ante el concejo directivo, el cual es el líder porque si uno lleva 6 años en un estamento, el

man no ha dejado caer ese estamento, seamos sincero; él es la persona que ha estado ahí en esos declives, uno se gana el respeto y la admiración de varias personas cierto, entonces nosotros lo consideramos siempre que hay una actividad: vea esto está bien cierto?, por eso mismo que se ha ganado. Otra caso, este personaje que trabaja más en estos procesos de paz con el ELN, que es como el líder de la organización en sí, queremos hacer un grupo de trabajo para llegar a la alcaldía de Medellín, al concejo municipal de Medellín, lo que esperamos es que las próximas elecciones quedemos, que pueda llegar allá con un grupo de trabajo establecido.”

Además de concebir el poder como capacidad de decisión, para Carlos es posibilidad de ser escuchado-a, de ahí que la proyección de su grupo es llegar a esos espacios estructurales de lo gubernamental para que a diferencia de las formas de hacer política evidenciadas hasta ahora por ellos y que no comparten al considerar que no orientan un proyecto de país y ciudad; se escuchen las voces de los procesos estudiantiles de su universidad, voces que también tienen una propuesta para construir la ciudad y que no han sido “escuchadas” tras el eclipse de las mismas por las tradicionales universidades de trayectoria histórico- político de Medellín.

*“Nosotros creemos que en todas estas instancias está el poder, ahí es donde tenemos que llegar para ser escuchados.....**sin poder es muy difícil que se le escuche a uno**, estamos supuestamente en una democracia pero pasa algo, voz tenes una reunión con el estudiante Pedro Pino, y a la misma hora con el Senador... y aunque voz sabes que las dos personas pueden ser importantes, pero una persona tiene más poder que otro, tu optas por el senador por esta condición.....**nosotros queremos llegar a instancias de poder donde podamos ser escuchados** .*

..Cuando nosotros lleguemos radicaría la diferencia en que nosotros ya tenemos un proceso, está organización estudiantil nos va madurando, es más yo me considero el más inmaduro pero el que tiene más ganas de superarse. Este proceso nos ha enseñado varias cosas, si llegamos al poder nos convertiríamos en lo que tanto hemos odiado, o que a veces hemos odiado, no es que los odiamos sino que a veces los hemos detestado por ese reflejo que nos dan, por ese manejo de un país, de una ciudad, que nos apena...

Entonces nosotros siempre no hemos planteado eso, si nosotros llegamos al poder vamos a convertirnos en ese engranaje, en ese mismo sistema, pero nosotros consideramos que para hacer una ruptura en el sistema tenemos que estar en él, la idea de nosotros es apoyar la institución, y una de las ideas fuertes es llegar allá para seguir apoyándola y tener más fuerza allá, porque es más, ese es otra cosa que nos ha faltado dentro de la institución, la institución no ha tenido un poder político, nunca ha tenido un poder político, cuando hay una universidad de () que pone tres congresistas, y hay una universidad de () que también pone su contribución política; y nosotros siempre nos hemos quedado atrás históricamente en esto, entonces que es lo que pasa, cuando hay plata para distribuir que es lo que pasa, cuando hay plata para distribuir que es lo que hacen los de la () siendo universidad privada, se la jalonan para allá y aquí no hay nadie que jalone esto, pasa desapercibido, no es para

ganar plata no, es para decir que el () también existe , que quiere construir una ciudad, un país desde acá y que necesitamos recursos, esto es una de nuestras propuestas allá .”

Esta inquietud por seguir primero la formación y luego con la práctica política en el escenario de ciudad, se debe a que Medellín es leída como ciudad “cansada” de la violencia, que quiere salir adelante y que afronta unos problemas de inequidad severos. Carlos expresa sin embargo que la eliminación de la violencia por parte del gobierno corresponde al esquema maquiavélico del “fin justifica los medios”, por lo que el ejercicio de lo gubernamental no avizora nuevas formas de ser y cambios en lo político; nuevas formas de ser que implican para Carlos, pensar en la ciudad siempre e independientemente del partido o fuerza política al que pertenezca el gobierno. La ciudad así es el espacio de los muchos ,de los hombres y por ende, de lo político.

Advierte y recuerda lo anterior, el ejercicio reflexivo de Arendt al pensar que los totalitarismos acaban con la esencia misma del hombre, con la posibilidad del pensamiento, la palabra y la diversidad; ya que para Carlos la ciudad no debe ser pensada desde “totalitarismos” temporales gubernamentales, sino siempre desde el bienestar colectivo.

“Como vemos a la Medellín de hoy, vemos a un pueblo cansado de la violencia, es más a un país cansado de la violencia, el país no quiere escuchar nada, que se acabe con las FARC, con el ELN sin importar los medios que se hagan, lo vemos ahora con el Presidente, solamente importa acabar con un grupo que ha sido obstáculo para el país, la gente está cansada de la violencia, no es que los políticos hayan cambiado la forma de hacer su polític;, es más el cambio que ha sufrido, el cambio que ha tenido la gente...”

Creemos que hay una Medellín participativa, que busca sus medios, el paisa siempre ha sido echado pa delante, vemos el paisa que se la rebusca donde sea y hay que darle esa oportunidad que necesita, pero Medellín es una ciudad muy desigual; la inequidad se ve por doquier, entonces las oportunidades se van a los mismos, o sea que no hay oportunidades, he ahí ese gran problema de la ciudad, yo pienso que en la ciudad, es más en el país los recursos están muy mal distribuidos y uno empieza a mirar estas naciones o reinos prósperos, uno siempre mira, no importa quién estaba en el poder, no importa que tendencia ideológica estuviera en el poder, sino lo que importaba es que esa le diera la oportunidad a los demás que estaban en esa ciudad, en ese reino y que ellos se sintieran gratos. “

Las prácticas políticas son siempre con fines colectivos, prácticas que el grupo no está pensando realizar en el futuro, en el escenario gubernamental como meta; sino desde el presente, en la misma Universidad al atender y tratar de dar solución a las necesidades básicas de alimentación de los estudiantes, y propiciando acciones como la creación de un jardín infantil para el acompañamiento en la crianza de los hijos-as de las madres solteras de la universidad.

De esta manera el grupo en palabras de Carlos aporta para el cambio, hecho que implica también la calidad en los procesos educativos, la eliminación de las prácticas-burocráticas en la administración de la Universidad y la revaluación de los costos de matrícula al ser una Universidad pública entre otros. Sin embargo tales temas e intereses, parecieran nuevamente ser configuraciones de la política tradicional y poco de la posibilidad de la distinción.

“Se vive internamente también, le voy a contar, nosotros hemos logrado lo que se llama el fondo alimentario estudiantil, y es darle la oportunidad a 500 estudiantes para que se alimenten aquí en la institución, lo logramos con la devolución del IVA. Acuerdos directivos que se lograron desde la parte administrativa, es algo excluyente pero es un comienzo, la idea con esa exclusión es darle a los menos favorecidos, porque aquí hay personas que tienen un buen nivel económico, para que le vamos a dar a esa persona que se encuentra bien alimentada, la idea es darle a una persona que no cuenta con la posibilidad de estar bien alimentado. Nosotros creemos que desde ahí, llegando a los menos favorecidos se da esa igualdad, e igualmente hay un proyecto que ya está casi terminado solo falta la aprobación del concejo directivo que se llama guardería infantil. La idea es darle a las madres cabezas de familia, madre estudiante la oportunidad de tener una guardería cerca a la institución, y que la mujer lleve al niño, lo recoja y ya.

...es una labor altruista, aquí nosotros no ganamos nada, aquí participamos todos porque, porque queremos aportar un mejor futuro. Me acuerdo de una frase “si no aportas al futuro, no tienes derecho de criticar el pasado,” o de juzgar las cosas del presente, agreguémosle eso, uno ve acá a la gente, no esto no sirve para nada, eso es pero por todo, entonces uno les pregunta, pero bueno, ¿Qué están aportando para cambiarlo?., Nosotros lo que preguntamos es como en una Universidad pública va a pagar un millón de pesos ¿Solamente eso? y por ejemplo la academia, la calidad, nuestros planes no son de acuerdo al contexto, el () sobrevive por la fama de sus egresados hace cinco años atrás, pero le hacen falta muchas cosas, acabar con la corrupción administrativa que hay”.

Todas estas acciones evidencian ese asunto de que el mundo no es solo para los hombres del presente, sino para los que vendrán después, una vez que Carlos en su narrativa deja entrever esa preocupación por el relevo intergeneracional en el grupo de representantes estudiantiles, y por el bienestar de los hijos de las estudiantes, entre otros.

Para “cerrar” el relato de Carlos solo en este informe pero no en la vida misma, hay que señalar que para este joven la palabra es el motor de la acción y que permite como dicen Arendt, la distinción: De ahí que Carlos puede ser en el grupo, se le reconoce desde su individualidad, desde su pensamiento, reconocimiento que no solo es para él; sino para todo aquel que se agrupe siempre pensando en bien del colectivo más allá de sus intereses personales, aspecto que en Arendt implica la capacidad de juicio al devenir un mundo solo posible de captar desde el sentido común.

*“La palabra es el poder, a mí me enseñaron desde pequeño, la palabra vea, voy a ser un silogismo ahí pero es la realidad, en mi casa me decía un tío, no importa es que usted sea lindo o feo, lo que importa es que usted tenga un verbo; usted va lograr todo hablando, yo soy un convencido de eso. Es más, uno ve al señor presidente y es más convencido de eso, el poder del verbo es mucho, claro tiene que estar justificado con sus acciones, usted puede lograr mucho con el verbo pero se le puede caer tan rápido si no lo justifica con sus acciones, **y eso el verbo como motor de la acción, es la verdad, ese es el lugar de la palabra, tenemos que saber hablar para poder ser llamativos en este sistema...***

...Además, yo siento que puedo ser Carlos en el grupo, porque llegue con mi forma de pensar, voz ya la conoces; y me aceptaron cual y la escucharon y la vieron, y simplemente porque puedo participar y generar cosas que a mí me gustan: A mí me gustan esas actividades culturales que puedo proyectar, y de pronto aquí hay una tendencia algo izquierdista, por que digo algo, por que decimos que la izquierda no es la forma de poder pero se pueden dar más alternativas que la derecha, sin entrar mucho a teoría, pero lo que pasa hay personas dentro del grupo que ven una oportunidad en el grupo de crear empresas, pero nosotros tenemos planteados algo para esas personas y para los que estamos; voz puedes tener tu objetivo personal sin que sobrepase los objetivos del grupo, siempre ha sido un lema del grupo necesario para su sobrevivencia, que ha pasado con estas personas que pensaban en una empresa, en un negocio, les decimos participa en lo que pueda sin que eso afecte el objetivo del grupo”.

Lo anterior no significa desconocer lo que esta trama narrativa dice, cuenta: La configuración de nuevas formas de subjetividad política en los jóvenes se encuentra en proceso de transito, una vez que Carlos se narra en ciertos momentos, desde referentes tradicionales para “ hacer” más que “ser” sujeto político, y sus afirmaciones-concepciones sondean también, esa nebulosa confusión entre lo social y lo político señalado por Arendt para comprender la política.

Sin embargo es seductora esta perspectiva que presenta Carlos de pensar la acción desde la palabra y como poder de convencimiento para el bienestar colectivo, recordándose las palabras de Demóstenes (orador Griego), que en sus alocuciones convoca a señalar siempre todo aquello que a nuestro juicio, fuera conducente al mejoramiento de la realidad más allá de los intereses mezquinos y particulares.

La Política, un camino para ser: La conquista de María.

Sin ser muy activa en los movimientos políticos, teniendo unos tenues acercamientos y coquetos a ellos, la narrativa de María permite comprender como las prácticas políticas de los y las jóvenes en Medellín resultan ser una conquista para “Ser”; erigiéndose en luchas por la libertad y la distinción y sobretodo, se constituyen en reconfiguraciones de las figuras vinculantes y de poder con las que se ha interactuado en el proceso de socialización.

María estudiante de Trabajo Social, madre soltera en proceso de gestación durante la investigación, se lee como mujer interesada en la participación ciudadana e “idealista”; idealismo que se comprende como aquella capacidad de afrontar “positivamente” las adversidades y dificultades en la vida, una vez que desde su concepción, todo individuo tiene la capacidad de interpretar la realidad, esto es y podría decirse, que todo individuo posee la capacidad de reflexionar y de constituirse como sujeto político .

“Me defino como una mujer desde lo político interesada en lo que tiene que ver con asuntos de participación ciudadana, soy algo idealista, por esta razón he buscado una perfección de la vida y del mundo más desde lo positivo. Uno de mis dichos que se manejan en mi vida es que todo tiene solución, de alguna u otra manera se presentan inconvenientes en la vida, en todos los aspectos de la vida, pero si uno tiene la capacidad de buscar otras alternativas de solución, se hace, que no imposible, es algo complejo pero no imposible, igualmente se aplica a todos los males sociales que actualmente está viviendo la humanidad, tanto políticas, culturales, desde la religión, desde lo más íntimo del ser humano....desde lo cotidiano, desde lo que tú como sujeto percibes en tu alrededor, cada individuo tiene una percepción constantemente distinta de una realidad que vivimos en conjunto, cada individuo tiene la particularidad de interpretar esos sucesos”.

En el mundo de la vida cotidiana cada sujeto realiza sus propios procesos comprensivos de interpretación de la realidad, es un principio de la hermenéutica que María reconoce y desde el cual configura ese interés por la política y por la defensa de sus derechos en el mismo nicho familiar (lugar desde donde se vulneran también, los derechos humanos), espacio de socialización en el que se da una confrontación con el poder representado en el padre, policía de profesión y quien se muestra como la figura que “coarta”, que “presiona” y “controla” tal como lo enuncia María, “hasta su propia vida”; figura

que por contraste, alienta a María para incursionar en los asuntos de la política con el fin de no “ser como él”, es decir, de no ser autoritaria, individualista y participar en los asuntos de la colectividad.

“Mira como se puede dar cuenta, aunque mi familia no es muy numerosa está conformada por padre, madre, mi hermana y yo yo soy la mayor. Mi hermana tiene 16 años, desde esa misma violación de los derechos a la familia, desde ese micro-Estado, bajo unas personas, es mi papá. Frente a esa situación uno se indigna sabiendo que existen unas leyes que propenden al bienestar psicosocial, social e individual de cada sujeto de esa familia y hacer uso de esas herramientas, igual sucede en esa sociedad, tanto atropello hacía la misma humanidad y hacía los mismo ciudadanos, que llega a un punto que esta policía, las personas que representan la justicia hacía los hombres, y no se logre ni siquiera confiar en eso. Porque lo digo, porque ha habido muchos casos de los mismos policías, que lo que hacen es en vez de ayudar, es violentar...”

No he participado tanto en esos asuntos políticos, es porque aparte de eso soy una mujer que hace parte de una familia muy tradicionalista, muy conservadora; mi papá es policía y siempre ha puesto obstáculo para ser parte de, de un grupo o de una población que se preocupa más por los asuntos políticos, es por eso que no he podido estar ahí,.....mi papá se entero que el año pasado estaba en esta fundación () donde se hacían las reuniones del () y desde la crítica siempre ha habido un obstáculo por parte de mi papá y me controla mucho la vida, por esa parte me siento algo frustrada.

..Irónicamente podría decirlo que eso sería un reflejo, la llevadera de la contraría a mi papá, desde todos estos aspectos, desde lo artístico porque lo que yo dibujaba a mi papá nunca le ha agrado; entonces más desde esa parte, y bueno yo lo hacía porque me generaba curiosidad, y desde lo político porque desde la crítica contraria a la derecha generaes más desde la curiosidad.”

Debido a este “control” ejercido por el Padre, María desde su ser mujer, establece formas de resistencia a la dominación masculina, al patriarcado y se resiste a ser confinada en la esfera privada; por ello aparece en lo público por medio de la palabra anuqué resulte para su padre como “peligroso”. Esta relación con el padre complejiza indudablemente el aparecer de María ante los otros, asunto al que se le suma una relación también conflictiva con su madre ha quien percibe como una mujer “pasiva” y figura que tampoco representa un modelo a seguir por parte de ella, ya que con sus “gritos” solo logra defender algunos derechos de ella y de sus hijas, más no hacer oír su voz y por ende, “ser”.

La familia se convierte en un lugar donde el sujeto se construye políticamente, en el sentido que la narrativa de María nos dice que su lucha por aparecer, se configura desde el establecimiento de posturas y resignificación de sus padres como figuras vinculantes en su socialización. Un padre controlador y además “machista” para María debido a la cultura “pastusa” en que se forma, y una madre que sustenta ese machismo desde los mismos referentes culturales, conllevan a una triangulación y a una dinámica familiar conflictiva que poco deja para el reconocimiento del otro-a, y para el uso de la palabra como base de la acción, es decir; la política no es vivida en el núcleo familiar, aspecto que se convierte en aliento para que esta joven realice las “búsquedas” y “reivindicaciones” de su ser por fuera de su nicho primario.

Nos dice además lo anterior, que persisten representaciones culturales que cifran el lugar de la mujer en la esfera privada, y que el lugar de lo público (espacio donde se expresa o revela el sujeto político), es el lugar de donde ella es excluida.

“Mi mamá, porque aunque ha sido tan mansa, de alguna manera muy pequeña, los gritos como ella se expresa, ha hecho respetar algunas cosas de ella y de nosotras también. Pero una de mis metas por decirlo así, es no ser como ella, pero tampoco ser como mi papá, aunque tengo algunas características de mi papá; sobre protectora, ahora me doy cuenta que soy sobre protectora, cuando uno crítica al enemigo, uno termina siendo como él. Mi papá es sobre protector, demasiado, yo soy la hija mayor, usted sabe que con los hijos mayores, el mayor es el que sufre, el conejillo de indias para la experimentación materna y paterna, conmigo la situación fue como tan distinta, a mí me controlaban mucho tiempo, no me dejaban ir a la biblioteca cuando estaba en el colegio...mi papá me compraba los cuadernos ya a mitad de año entonces era que pereza desatrasarse de todo eso y claro malas calificaciones.....mi papá y mi mamá siempre estaban en conflicto, entonces siempre, pelea y pelea y como mi papá sabía que yo era la preferida de mi mamá, entonces solamente por sacarle, entonces yo llegué a ser un instrumento que era a la vez escudo para uno y arma para otro. Esto fue en el período de mi infancia y adolescencia..... si, esa pelea de la contraria, se refleja en mí, porque a mi papá le llevo mucho la contraria, al principio lo hacía de manera consciente y ahora lo hago de manera inconsciente; eso se vuelve como hay cosas que se aprenden, si, mi papá desde su machismo, yo considero la cultura de pasto muy machista y las mujeres también apoyan este machismo, entonces mi papá por no dejarse dominar por mi madre en cuanto a sus decisiones, y mi mamá por no dejarse aplastar, se refleja agresivo.”

De esta dinámica familiar emergen experiencias y aprendizajes para María pensarse como persona y mujer; mujer que no quiere ser silenciosa y que desea ser escuchada, distinguida; distinción no desde el egocentrismo de su

padre, sino desde la alteridad al menos del respeto por el otro-a, aspecto esencial y contundente en el establecimiento de los vínculos e ideal para la conformación de pareja, rasgos que hablan del reconocimiento de la diversidad y la palabra en su subjetividad política.

“He aprendido a no ser como ellos, aunque hay momentos en mi vida que no lo puedo evitar. Hago todo lo posible por no guardar tanto silencio, he aprendido a que yo no soy el centro del universo en que los demás tienen que rendirme cuenta a mí como lo hace mi papá, he aprendido que yo no quiero casarme, no conformar pareja, que si llega la persona con la que yo quiera compartir parte de mi existencia, que sea mutuo, que yo te respete; que tú me respetes, no una guerra de poderes, de dominios”.

En este contexto, las figuras denominadas héroes y que han influido en la construcción del sujeto político en María, son aquellas que precisamente se han atrevido a hablar, hacer sentir su voz, pensar críticamente y desafiar el poder; personajes que conoce en su niñez y adolescencia al leer los panfletos que su papá decomisaba y llevaba a casa del M-19 (grupo guerrillero colombiano). En este sentido, los héroes de María son aquellos que le permiten cuestionar el abuso del poder del padre, ya que ellos aparecen en la esfera de lo público atreviéndose a pensar y señalar lo conducente al bienestar común y no el individual.

“Y me inclino más hacía los héroes de la revolución, porque estas personas de alguna u otra manera han hecho sentir su pensamiento, es muy distinto al que comúnmente se ha planteado, que lo han hecho de alguna manera desde lo violento, desde la guerrilla, al margen de la ley; pero que de alguna manera han tenido una ideologías políticas muy fuertes, que no solamente se basan desde el pensamiento, de lo que yo pienso y estoy observando a mi alrededor, sino desde contextos....

Los clásicos como Camilo Torres desde el mismo instante que hace parte de la iglesia católica que para mí es uno de las principales que ha hecho que la sociedad se subyugue, polarizando al ser humano desde el bien y el mal, el se salió de esos parámetro y el Che, pues igual; yo lo considero una persona demasiado comprometida con su sentido desde la revolución y desde lo que en realidad quería”.

Pero no sólo son los héroes de la revolución Colombiana y Latinoamérica son los que han influido o se constituyen en ese referente para la acción de María, sino también los líderes comunitarios que no temen por sus vidas en pos del

beneficio de la comunidad. En este liderazgo toma un especial sentido la figura de las mujeres, proyección de la mujer que desea ser María, mujer que defiende sus derechos y que en su subjetivación, se responsabiliza de sí; construyéndose desde su voluntad y no desde el control de ese otro masculino sea padre, cónyuge, compañero; mujer que en María empieza a tomar “vida” y que confronta la realidad desde esa formación universitaria que se ha trazado en su proyecto de vida.

“Los líderes comunitarios que están siempre ahí, por ejemplo una líder que participó en el plantón en el que nos encontramos, a pesar de que recibió amenazas ella no se quedó callada, al contrario de muchos líderes que reciben la primera amenaza y desisten de la lucha para el beneficio de su comunidad, y otras mujeres que para mí son admirables. Yo me refiero mucho a las mujeres, porque desde esa parte yo la he vivido, aunque yo sé que hay hombres que han sido maltratados por sus propias mujeres, pero en este caso yo me refiero a ellas, no han dejado que sus esposos o conyugues las priven de sus derechos; o no se apabullan de pensar que si yo dejo a mi esposo como voy a sacar a mis hijos o porque soy muy vieja, porque estas son como las razones de mi madre, y otras mujeres de la edad de mi madre continúan aguantando tipos que les amargue la vida y relegándolas, apagando a la mujer fuerte y guerrera. Por eso me llama la atención la mujer que tiene los pantalones bien puestos y no se dejan apabullar, y consigue...eso no significa que los sueños se acaben, igual son sueños de uno mismo como ser humano, yo como mujer no dejé de ser sujeto, no dejo de pensar en el futuro.

Y al entrar a estudiar Trabajo Social solo un poco de lecturas pero ya se toma conciencia y aceptar y a reconocer, que uno como actor, como sujeto, está en una vida social; cuando comienzas a ver esas teorías políticas y empiezas a relacionarlo con la vida, y empiezas a confrontar esos pensamientos que tienes cotidianamente y relacionarlos con la dinámica familiar y hacer valedero lo que tu pensabas”.

María en la relación consigo misma se “ocupa de sí” tal como dice Foucault, al cifrarse autónoma y no depender de un “otro” que es hombre en su representación, al hacer valer sus derechos y expresar sus pensamientos en casa, esto es; delimita lo que está dispuesta a cambiar o rechazar en sus relaciones con los otros (no abuso del poder), aspecto clave para pensar la dimensión política del sujeto. Al respecto afirma Foucault citado por Cubides:

“Cuando Foucault destaca una serie de aspectos de la ética clásica que podría ayudar a pensar contingencias políticas actuales, entendía por ética “la relación con uno mismo” que se lleva a cabo en la acción. De esta manera en la cuestión del ethos, o mejor, del estilo de la existencia, la dimensión política resulta decisiva, pues responde a la problemática de los que estamos

dispuestos a rechazar o cambiar en nuestras relaciones con los demás.”(2006; 12)

Dentro de esta forma de configurarse como sujeto político en María, es importante también el tomar “conciencia”, y esto significa cuestionar la realidad; el abuso del poder, defender los derechos, acción que como se anota anteriormente, pasa por la historia de María a través de esa lucha de poderes en casa, y por esa conquista de su autonomía, de tomar sus decisiones y de hacer valer sus reflexiones, pensamientos y creencias.

La narrativa de María nos dice que la acción se ve coaccionada desde la misma familia, que la palabra se ve desechada y que la libertad coartada, aspecto que indudablemente complejiza la maduración de un sistema societal democrático, al enraizarse desde la familia, las fuentes de la lógica “amigo-enemigo” señalada por Mouffe en líneas anteriores.

“Porque se manejan reglas, como una forma de gobierno, no parecida pero sí muy centrado en un microsistema, que una cosa es como tu comportes en el grupo social de amigos y otra cosa cuando tú tienes que comportare con una manera con tus padres. Hay reglas establecidas y parámetros morales, religiosos que se establecen en cierta familia que ellos han implantado, pero tu aprendes otras cosas afuera, que tu no las puedes reflejar dentro de este micro Estado porque desde mi experiencia; porque va en contra de lo que han establecido, desde el patriarcado. Mi papá, él es el que lleva la batuta, pone las reglas, deben de respetarse, el mantiene la casa desde lo económico, no es un Estado democrático, mi familia no es un Estado democrático porque he tenido el conocimiento de otras familias de que sí, pues afortunadamente hemos ganado eso, pero en mi familia no, es autoritaria, y uno desde la democracia empieza aprender los derechos....

Mi papá dice, “no tiene derechos”, y claro, empiezan las discusiones porque mi papá me tiene que sustentar por qué, porque me dio la gana, no me explica por qué. Además usted me dice que yo no tengo derechos y yo le puedo sacar mis derechos y si quiere yo exijo mis derechos en comisaría o fiscalía, porque usted no me puede decir a mí lo que yo debo pensar, que inclinaciones políticas debo tener yo.. porque debo vestirme de cierta manera, porque debo de ir a una iglesia católica cuando a mi no me gusta ir a la iglesia, en mi casa es una obligación ir a la iglesia, entonces porque yo no hago determinado gesto soy de una personalidad muy orgullosa, eso es lo maluco de mi familia”

Otro aspecto que dentro de la socialización de María configura esa capacidad crítico-reflexiva como elemento constituyente de la acción, es el cuestionamiento que realiza a la religión católica ya que para ella, esta

organización como institución, es “violadora” de los derechos humanos, y una vez que en la concepción religiosa-espiritual de María; el ser humano aparece a diferencia de la cosmogonía católica, como un ser en relación con el “todo”, con el “universo”.

Este “todo” toma el lugar de “Dios” y convoca a una armonía con la vida, con la naturaleza, con el “otro-a”, emergencia y conservación del “mundo” que en términos de Arendt, es el ámbito de la política al ser el lugar habitado por los hombres. Por ende, la acción para María tiene que ver con esa capacidad de pensar y reconfigurar las verdades por parte del sujeto, hecho que permite preservar el mundo más allá de preceptos religiosos.

Además, la reconfiguración de las ideas cristianas impartidas en casa como aspecto constituyente de la subjetividad política en María, tiene que ver también con su condición de madre soltera. Para su padre, María debería “casarse” al haber perdido su dignidad como mujer; concepción de la que difiere María ya que su condición de mujer no se debe a la conservación de la virginidad, su dignidad no se “pierde” en la maternidad, antes bien; se resignifica y vivencia en esa trayectoria y en esa ocupación de “sí” que traza día a día en el devenir de la vida.

La dignidad como sentido del “sí”, tiene que ver con la consideración del sí mismo-a como ser merecedor de respeto, aspecto que María tiene siempre presente en lo que es significativo y satisfactorio para ella. La dignidad en María es la construcción de la certeza de “sí”, aquella que le permite alejarse y tomar distancia de las creencias religiosas.

“Porque de en qué creer, yo creo en otro tipo de cosas....puede ser muy así, muy amor y paz...porque a Dios te lo tienen que pintar como el sujeto bueno, uno se pone a analizar cosas desde lo bíblico, bueno si Dios en algún momento se arrepintió de crear al ser humano, significa entonces que se equivocó, me atrevo a decir esto. Entonces como así que desde la teoría de sistemas, usted debe saber que cada subsistema depende de otro subsistema, significa que todos hacemos parte de un todo, y en este caso el ser humano hace parte del planeta tierra y por ende se debe respetar, más desde lo neutral y lo espiritual, no tiene nombre ante estas creencias pero que apuntan a vivir en armonía. El sujeto humano que siempre me acompaña y las personas con las que comparto, y también con la naturaleza, por eso se llama ecosistema, y si yo te afecto a ti eso va a afectar a otros sistemas, y porque yo tengo sí yo pienso de alguna

manera como la iglesia católica me voy a condenar, que es eso, que si llovió va ser madre soltera entonces ya tengo la paila preparada en el infierno, como es eso; en la iglesia católica y en cualquier otra iglesia cristina te leen un párrafo y te lo relacionan con algún suceso de la vida, pero que hay personas que cambian su forma de pensar, de maltratar al otro, de subyugar al otro, a sus hijos.....no estoy de acuerdo con las cosas de la Biblia, yo tengo derechos”.

“ Ha sido un choque muy fuerte con mi familia, le he dicho a mi papá que no me pienso casar, que el día que viva con alguien será en unión libre, ¿tengo que casarme con vos y ponerme un anillo como símbolo de yo te pertenezco y de que tú me perteneces? o sea, es más desde la visión del sentimiento, está relación dura mientras el sentimiento dura....estas cosas mis papá no las entienden, siempre me ha dicho que yo tengo que salir casada de mi casa, en este período de gestación es un choque con él, desde lo moral, lo cultural que está sociedad tiene, para él es catastrófico, que yo me dañe mi vida, el hecho de que tenga que suspender un tiempo no significa que yo no voy a seguir mi profesión, que mi vida se acaba ahí. Yo no veo a un hombre como la salvación de mi dignidad, mi dignidad no solamente está en un tejido llamado himen, en la virginidad, porque decidí experimentar otras cosas desde lo sexual sin necesidad de tener esa argolla no significa que perdí el valor como mujer y poder seguir mis sueños”.

Es claro que María se configura “dolorosamente” desde su familia, y que en ella se erige como mujer que reivindica su condición política. Por ello desde esta experiencia esta joven desea para su hijo-hija, un lugar y proceso que le permita a este –a condiciones para el despliegue del “ser”. Desde su labor profesional, intenciona la educación de los y las niñas en clave de la acción, es decir; María en cierto sentido quiere para los otros-as y especialmente para las nuevas generaciones, algo diferente de su historia familiar. He allí una posibilidad de la natalidad como amor al mundo y base de la libertad, al tener María presente que cada sujeto es portador de una nueva esperanza para el mundo.

“Que tengo la oportunidad de que no sea la repetición de esta cadena familiar, que desde mis conocimientos que son pocos, mi hijo-a va a tener una mayor conciencia no solamente política, de participación ciudadana, democrática, sino también desde los aspectos, desde el sujeto, de ese sujeto que hay ah...Desde lo académico empieza a fortalecerse esa inclinación, desde la búsqueda laboral, a mí no me gustan las oficinas, porque no me gusta cumplir labores administrativos, en cambio trabajar con comunidad, con jóvenes con niños desde diferentes aspectos, ¿por qué?. Aunque suene muy trillado, yo considero que desde la educación no solo la educación cotidiana, de las escuelas y colegios se va a lograr algo, metiéndole un poco de teoría a esos niños, niñas y jóvenes, que en muchas ocasiones uno como estudiante yo veía que no tiene sentido, esto como lo puedo aplicar, cuando veía ciencias políticas en el colegio uno no tomaba conciencia de esto, es comenzar a educar a los niños desde

muy temprana edad, a tener esa conciencia, ¿para qué? para que sepan el papel que juega ese sujeto dentro de la construcción de la dinámica del país”.

Concepción que habla del “amor al mundo” Arendtiano y de la natalidad como acontecimiento ético en la educación, ya que al nacer cada niño-a se introduce la novedad, la posibilidad del cambio y la acción. Al respecto afirman Bárcena y Melich: *“Con el nacimiento del recién llegado toma una iniciativa y rompe la continuidad del tiempo. Nacer es estar en proceso de llegar a ser, en proceso de un devenir en el que el nacido articula su identidad-del nacimiento a la muerte-en una cadena de inicios, o sea, de acciones y novedades. En suma, es capaz de acción”.* (2000: 63)

De la amistad, la *philia* como categoría del sujeto político, el primer rasgo distintivo que sobresale en la experiencia de María es la diversidad, ya que a partir de ella es posible el intercambio de conocimientos, la transformación, el cambio y la constitución del sí mismo; evocando la idea de Arendt de la pluralidad como base de la acción y como camino de conservación del mundo. Sin embargo, María que se erige abierta al otro-a diferente a ella, difícilmente logra establecer vínculos sociales debido precisamente al control de su padre.

“Ha llegado al punto de controlarme a mí con quien me tengo que relacionar, y eso a mí no me ha gustado, como te contaba en un principio, me ha controlado mucho, el tiempo, el estudio, las amistades..... que problema hay que yo hable con esta mucha, con este muchacho que en el barrio la conocen como la grilla, eso no es un virus; vos no te vas a contagiar de eso, vos podés tomar las decisiones de cómo relacionarte, o no me saludas a este transexual, yo he sido una persona de muy pocas amistades, eso me ha llevado a mentir mucho en la casa para uno poder relacionarte con las personas libremente sin que te cuestionen, sin que te digan porque está andando con esta persona si está hablando mal de su papá, o porque piensa diferente acerca de lo político; o si es lesbiana, si es gay, si es promiscuo porque te tienen que limitar tanto...

Si porque como pretende el ser humano relacionarse con alguien semejante a ti, para eso entonces uno tendría que ser clones de sí mismo para no generar intolerancia con los demás. Si yo me relaciono contigo que piensas diferente, es un intercambio de conocimientos, no desde lo teórico magistral sino desde la subjetividad, esto es importante, porque es así que se crean muchas cosas”.

Sus amistades al igual que sus incursiones en la política, son como ella misma lo denomina “bajo cuerda”, mantenidas en silencio para que su papá no se entere. En ese silencio, en eso de lo “escondido”, emerge nuevamente el

pensamiento crítico-reflexivo como aliciente para el riesgo; ya que con el amigo-a del grupo político María siente que puede ser y construir con otros el bienestar del mundo, construcción posible desde el debate, el intercambio de ideas: esto es, desde la opinión que se expresa en la arena de lo público.

“Llevamos 10 años como amigas, ahora la amistad es bajo cuerda, ahora que estoy en este estado mi papá me ha puesto mayores condiciones y una de esas condiciones es no hablar con ellas, y ya lo que sería amigos de la universidad que son colegas, estudian trabajo social, que serían 1 o 2 que considero amigos, porque de alguna otra forma nos entendemos, se dan esos espacios de compartir no solamente una taza de café, desde lo material; sino también desde lo subjetivo se permite un pensamiento crítico que se construye con la crítica desde y la otra compañera que se llama...en el momento de la práctica en la fundación (), en la sede se reunía el () y yo podía participar de las reuniones, me tocaba decirle mentiras a mi papá para llegar un poco más tarde”.

El anterior aspecto (capacidad reflexiva-diálogo con el otro-a) no se extiende sin embargo al ámbito afectivo (pareja) en María, ya que en esta forma de vínculo y por su proceso de crecimiento personal tal como lo afirma de una manera “inconsciente” en sus parejas; ha “perpetuado” la relación con su padre, al elegir figuras masculinas con características similares a este. María se fragmenta y trata de recomponerse juntando los trazos de sí misma en el devenir de la vida, reflexionando vuelve sobre sí para tratar de captar el principio unificador de su ser. Esta reflexión habla también de su búsqueda de libertad, de no sentirse dominada por alguien desde esa relación con el “otro-hombre” del que siente que la doblega y que no le permite ser.

“Hace no mucho, hace unos cuantos semestres pude comprender que desde lo académico yo porque en mi vida escojo parejas muy parecidas a mi papá, es algo inconsciente; pienso porque hiju madre uno no escoge una pareja diferente y repite la misma historia, y fijarse en personas con las mismas características, eso es lo que me está sucediendo, en mi vida sentimental no ha habido muchas pareja, tres, nada más tres, y estas tres personas; dos de las últimas, tuvieron características de personalidad fragmentada, hasta que encontré, o me choque o elegí al papá de mi hijo, este muchacho que tiene las características de mi papá que yo no acepto, entonces hay cosas que yo no comprendo de mi misma, es estar en constante choque conmigo misma frente a esto”.

Pasando al entorno comunitario, al barrio, a la ciudad, se observa una María también crítica hacia sus vecinos y conciudadanos; ya que califica a estos como individualistas, poco participativos y sin conciencia crítica. Al igual que

Carlos, interroga por los niveles de información a los que acceden los- las ciudadanas y la capacidad para la toma de decisiones, lo cual tiene que ver con la divergencia de puntos de vista y el establecimiento de la opinión.

Al ser necesario los diversos puntos de vista para el desencadenamiento de la acción, y una vez que María percibe a sus vecinos como individualistas, cabría señalar que la acción se complejiza en la condición moderna del hombre, una vez que este se erige individuo racional y asilado.

“ El barrio es una urbanización, personas o sujetos que les falta apropiarse más de su entorno, de su espacio, tanto que son muy poquitos los que apoyan la acción de la JAC; siempre es desde la crítica sin razón, si el presidente de la JAC está convocando a una reunión para planear, hacer proyectos en beneficio de la urbanización en vez de dejar de criticar, porque no van al menos para curiosear de que se trata, como participar al ser beneficiarios-----los veo muy individuales, no les importa afectar la vida de su vecino, o si el vecino tira basuras o cierra su jardín que eso no está permitido, el vecino cada vez más privatiza esos espacios....

La ciudad o a los ciudadanos de aquí de Medellín pienso que son muchos, no sé si es por ser regionalistas apoyan a Uribe y se casan con lo que él dice, con lo mucho o poco que he escuchado al pasar en las calles o al estar esperando el bus, porque ellos no se cuestionan más; porque se dejan lavar el cerebro con lo que muestra la televisión. Ya pasando a lo global como colombianos, porque permitimos que nos muestren siempre lo mismo, ósea, siempre como el pensamiento el cerebro con novelas que para mí no tienen razón de ser, si me comprende. Y ya desde la educación a los ciudadanos porque no se hace más énfasis en esa conciencia crítica de la realidad, para ser participes, y no quedarse con las decisiones que toman otros porque nos representan....para que la conciencia ciudadana no se quede en conciencia, bueno eso es cierto y se quede en intercambio sociales entre sujetos y trascienda más desde la acción, como sujeto ciudadano, sujeto participativo, y no como ese sujeto inactivo y crítico y ya.”

De lo anterior se vislumbra una concepción de ciudadanía muy ligada a tomar una postura determinada frente al gobierno y poco del aparecer en lo público, y una concepción de la política que implica para María, ir más allá del discurso “politiquero”, es ordenar las relaciones sociales, denunciar, participar, construir las políticas pública; ser parte de algunos pronunciamientos como cuando hay plantones, marchas por los derechos y principalmente, es acción que se da la vida cotidiana, en el día a con las y los otros.

“Cuando estaba en el colegio me parecía muy aburrida, pero luego cuando entro a la universidad esa percepción cambia totalmente, porque política no es solamente ese discurso politiquero que tiene cada político a un cargo público sino que también que es

algo que se presenta en la vida cotidiana, en tu familia, en tu círculo social. Para mí es ese complemento de la vida diaria, que se aplican en la vida diaria.....yo considero que es para determinar las reglas en los círculos sociales, es algo constante en la vida diaria de cada sujeto, de cada individuo....

Comenzando desde las denuncias de estas injusticias sociales, que implica no solo denunciar al vecino que vino y me tiro basuras en la casa sino que también esas denuncias impliquen denunciar a la misma ley, porque no hay solamente inconformidades frente al que hacer del policía o del funcionario público, que no solamente sean críticas, implica todo.... Y también hacer parte de estas reuniones (consultas, previstitos), planes de desarrollo de un municipio, de un país, porque hay espacios para que tú como ciudadano participes y no sólo te quedes en el estribo escuchando que leyes se aprobaron o no, y la construcción de estas políticas ciudadanas.”

En esta forma de concebir la política podríamos identificar acercamientos y alejamientos a la propuesta Arendtiana. Frente a los acercamientos, María cifra la política en su aspecto ontológico, es decir, es una condición de cada sujeto y que se vive en la vida diaria, sin embargo se aleja al poner como objeto de la misma, la participación y movilizaciones de los ciudadanos frente a la ley o construcción de políticas públicas. Poco emerge la distinción, la expresión del ser desde la palabra en la Polís desde esta mirada.

A pesar de ello, María incursiona entonces en la política acercándose y participando en la constitución de un grupo de jóvenes que se adscriben a un partido político colombiano de tendencia izquierdista. Dicha incursión se precisa por tres elementos que le llaman la atención a María: el primero, la presencia de jóvenes y no sólo de adultos en la esfera de la deliberación política, proponiéndose pensar desde esta narrativa, que lo político ayuda a la configuración de la subjetividad del joven. En segunda medida, la emergencia de ideologías de izquierda diferentes a los grupos ilegales armados en Colombia, especialmente las FARC, y un tercer aspecto expresado en un compromiso social del partido más allá del tiempo electoral. Claro está, va a las reuniones y movilizaciones a “escondidas” de su padre como se menciono anteriormente.

“Me di cuenta que hay formas y hay espacios que permiten la construcción del joven, que tiene potencial para realizar cambios, tiene ideas y conocimientos, y siempre había visto gente mayor en espacios políticos y no de jóvenes....la posibilidad de construir...me inquieto por el ()porque aunque la agencia no tiene una relación directa

con el () algunas personas que estábamos allí a favor del (), critican al uribismo, entonces empiezan a uno generarle inquietudes y a relacionar esas ideologías que se manejan desde el (), desde la izquierda, desde la revolución cubana, el M-19; cosas muy distintas a lo que está haciendo las FARC, y por eso empecé a asistir a las reuniones del () durante el período de elecciones, al amenazar a dos líderes se desintegro por completo, en Copacabana siguieron reuniéndose pero por ocupaciones no podía asistir, mi papá me vigilaba mucho, entonces asistía bajo cuerda....

..... No eras meramente una joven que iba por curiosidad sino que había un compromiso mayor, que tiene definidas metas claras de lo que queremos en (), porque hay muchos vacíos en torno a lo político y hay interés en lo participativo; porque desde mi perspectiva, el () tiene una propuesta muy diferentes comunitaria desde la inclusión, las propuestas que pude conocer del candidato a la alcaldía. Ellos quieren apostar no solamente a un desarrollo desarticulado y material como lo llamo yo, que es desde lo físico y no de lo comunitario, de lo social, tienen mayor compromiso con lo social, con las problemáticas sociales que se presentan, en Bello pude verificar eso, es uno de los municipios que le entra más plata y se pierde, no se ve. Tuve la oportunidad de trabajar con la comunidad de la García, están en un terreno no apto para la construcción, ellos no solamente estaban trabajando con esta población no un año antes de las elecciones, sino mucho tiempo atrás, entonces no es la misma cantaleta de otros candidatos de otros partidos políticos que lo buscan la mayoría es contentar al pueblo con cosas superficiales que te van a llenar la barriga por un momento y no va a resolver nada. Hubo un suceso en la García que hacía 7 años no se inundaba, fueron los candidatos a auxiliarlos en campaña pero son medidas paliativas, se hizo muchos llamados a la alcaldía de Bello de ese momento y la respuesta de la Alcaldesa es que eso no estaba en manos de ella porque estaba terminando su gobierno, eso me indigno; se supone que ella representa el pueblo bellanita, donde está la responsabilidad social, porque los medios de comunicación decían que si estaban ayudando a la García y eso era mentira, mostrando una realidad que no se está viviendo, entonces es eso, y otras injusticias.”

La acción política para María implica compromiso con lo social, con el bienestar colectivo, especialmente de las personas más necesitadas; significa resolver los problemas económicos que el gobierno no resuelve, configurándose el bien común como el contexto ético del sujeto político. También podemos decir en este punto que aparece como en Carlos, esa nebulosa concepción entre lo político y lo social que señala Arendt en torno a la política.

“Si estamos en un país que se supone que debe tener un gobierno de bienestar, más desde la democracia participativa, donde se está viendo que está pasando es siempre es la misma cantaleta de todos, en las noticias se ve lo que está haciendo el presidente, los más mínimo que hacen lo agigantan en los medios de comunicación. Pero vamos a ver los resultados estadísticos de esos supuestos cambios, donde están, no se ven, si desde los mismos resultados de desempleo ha disminuido el índice de desempleo, cosa que es mentir;, o sea, que porque tu estas vendiendo confites en una esquina es estar empleado o va a garantizar el bienestar que ella necesita, suplir las necesidades básicas, sabiendo que está persona tiene que hacer maravillas para que el sueldo le rinda, que ni siquiera es un mínimo...”

...Es por la propuesta que se puede palpar de los otros candidatos, siempre apuntaban a embellecimiento de la ciudad, pero bueno que pasa, porque no están incluyendo otros barrios más vulnerables, las necesidades de los niños, de la vivienda de interés social; de mejorarle los servicios a los beneficiarios de salud, de educación, todas estas cosas, eso no quiere decir que les cambie la vida, entonces que pasa; desde lo económico prestamos para que las personas sigan haciendo sus microempresas, pero bueno, estamos estrenando microempresarios, pero si no hay empleo como se va a consumir lo que producen los microempresarios, entonces lo que se hace es endeudar a la población a partir del préstamo, y muchas otras cosas más que si nos ponemos a escudriñar de este gobierno termina uno decepcionado...entidades sociales que deberían brindar un beneficio a nuestros pobladores”.

Se deja entrever una María crítica que cuestiona las formas tradicionales de hacer política y por ello, la defensa de los derechos humanos aparece como eje transversal en las elecciones profesionales que realiza; configurándose un perfil político-profesional en donde el trabajo por la conciencia ciudadana se convierte en el objeto de intervención y acción con las comunidades, especialmente con los niños y jóvenes.

“ Por el trabajo más desde la comunidad, conciencia ciudadana, que lo hacen fomentando la denuncia en algunas comunidades en las que trabajan, movilizano a las personas en torno a sus derechos como ciudadanos; trabajando con algunos semilleros en la comuna ocho, en San Antonio de Prado y otras comunidades más. La gente trabaja, están comprometidos, no solamente por un sueldo o producir; saben lo que hacen, cuando están formulando un proyecto es pensando en el beneficio de las personas.

..El trabajo apunta hacía la conciencia ciudadana, talleres sobre derechos de los niños, hacen el papel de educadores para esta población, la denuncia ante injusticias sociales, los semilleros. () hace parte de una red, seis organizaciones que tienen un trabajo comunitario, enfocándose desde los derechos humanos, derechos de los niños para la participación ciudadana, con el fin de crear en los niños futuros líderes comunitarios. () tiene como meta formar a los niños y a los jóvenes, no darles solo documentos o formación, sino hacer un proceso con ellos, de qué manera, no reclutarlos al (), eso no es la idea, pero irlos encaminándoles dentro del liderazgo en las comunidades.”

En este proceso de incentivar la conciencia ciudadana surge el reconocimiento de la diversidad y una concepción del poder desde el liderazgo y no desde la autoridad. La acción del grupo en el que se suscribe María, parte del dialogo de saberes y de procesos desde el respeto y reconocimiento de la diferencia. Por lo anterior, María siente que ella y los otros son reconocidos en el grupo, pueden ser, pueden expresar su pensamiento, pueden juntarse, agruparse

para pensar en el bien colectivo y en el desarrollo social. En el grupo, María es la María que quiere ser, la que no puede ser en casa, la que se distingue desde la palabra que es acallada en su familia; además se corrobora que la libertad es solo posible con otros-as una vez que la acción no es del sujeto aislado, sino de aquel que aparece en la esfera de la polis.

“ Son grupos abiertos, no se restringe la entrada por hacer parte de otras ideologías, pero que tengan una ideología afines a esto, y hay que empezar desde lo micro, a lo macro, desde sus comunidades para llegar a lo social, siempre se debe planear a corto, mediano y largo plazo.....para hacer conciencia ciudadana es un proceso demasiado lento, para hacer un cambio político no es uno o dos meses, eso requiere constancia y qué al igual que en todos los grupos se necesite que alguien lidere, no significa que a la ausencia de estos líderes se desintegren los demás..... Eso, es un poder más para la cohesión que jerárquico.....Obviamente sus discursos apuntan hacia a los otros, sus críticas son de manera global de la sociedad, sus acciones apuntan a lo global desde la inconformidad, ya desde lo particular se trabaja desde lo micro, desde las comunidades.”

Para María la perspectiva de lo comunitario, de lo local, de resolver situaciones de las personas en las comunidades, se debe asumir mediante la formación política, formación donde la palabra es potencia y expresión del Ser, hasta tal punto que desde la concepción de María el callar, el no hablar, causa la enfermedad física, el malestar. La palabra así no es solo para la denuncia, sino para el reconocimiento del otro-a; ya que este otro-a es todo un horizonte de sentido, y es quien despliega la subjetividad, aspecto esencial de la vida humana.

“ Es muy importante, el ser humano no se demora mucho en aprender hablar, uno o dos añitos, pero sí toda la vida para callarse, y desde lo verbal expresas lo que piensas, que si a ti te cercenan, te limitan, desde lo que yo creo genera enfermedades somáticas pero desde lo psicológico que puede llegar a lo físico.... No se puede dejar callado tantas injusticias, porque al dejar callado una persona genera muchos traumas...No solo para poner la queja como digo yo, sino que también para hacerla valer, que eso se plasma luego en la letra escrita.....para cambiar conocimientos en todos los aspectos, no solo desde los ideales políticos, de tus conocimientos políticos teóricos que tú los verbalizas con el otro; sino que se aprende de esa interacción.....para crear conocimiento se necesita no solamente dialogo verbal, pero si para mejorarlo, desde tus experiencias de vida.....de alguna manera se está construyendo desde está interacción,...desde el otro conocemos su realidad”.

La narrativa de María nos dice que la política es un camino para ser mujer, una vez que se develan sus luchas y prácticas de “sí” al narrarse como personaje

de esta historia. Luchas que pasan por el cuestionamiento a su padre y madre, al cristianismo, el patriarcado, a la dominación masculina; a las representaciones tradicionales de la maternidad, al individualismo, y a las formas tradicionales de hacer política. Todo ello le permite configurar un sentido de la dignidad que a su vez le permite pensarse, como sujeto político en la cotidianidad de la vida.

La dimensión ética de la política: Una apuesta de Juan.

Conociendo a Juan, me encuentro con un joven que a sus 17 años ha decidido dar pausa a sus estudios de secundaria ya que en sus mismas palabras, *“no le queda tiempo”* para responder a las demandas académicas y al mismo tiempo dar cumplimiento a los múltiples compromisos adquiridos en los diversos grupos a los que pertenece (grupo de base de su comuna, sindicato, partido político; red de paz, entre otros).

Desde esta perspectiva, Juan se observa como un joven diferente al común de los jóvenes de su barrio, de su ciudad; ya que se valora como un joven participativo que siempre adopta una actitud como el mismo denomina de *“objeción”* y reflexión ante lo que pasa en la realidad. Un joven interesado en el cambio y la transformación social local, apuesta que nos recuerda la capacidad de *“juzgar”* como elemento esencial para pensar la política, mucho más cuando para Juan su ciudad no es una ciudad para la aparición de los jóvenes en lo público, ya que este espacio es reservado para los adultos.

Cabe anotar desde Arendt que el juicio es *“subproducto del efecto liberador del pensar”*, ya que el pensar como proceso reflexivo que propicia la imaginación, facilita la construcción de la identidad; a su vez esta construcción de la identidad que emerge del diálogo con sí mismo, de la coherencia entre el decir y el hacer, está interconectada con la capacidad de juzgar. Al respecto afirma, *“la manifestación del viento del pensar no es el conocimiento; es la capacidad de distinguir lo bueno de lo malo, lo bello de lo feo. Y en eso, en los raros momentos en que se ha llegado a un punto crítico, puede prevenir catástrofes, al menos para mí.”* (2003: 184)

Esta capacidad de juzgar connota en Juan, una postura *“oposicionista”* contra el gobierno, asunto este que centralizado en su discurso- narrativa para pensar la política; nos dice que la acción del gobierno es observada por Juan día a día, y desde esta observación juzga lo bueno y lo malo para el bienestar colectivo; no obstante como afirma Arendt desde los postulados Kantianos, el juzgar *“siempre se ocupa de particulares y cosas que están a mano”*.

“Como persona referente al trabajo social y político me defino como una persona más participativa, como una persona que objeta lo malo y lo bueno, una persona extrovertida, me encanta participar de todos los espacios, me gusta mucho hacer un trabajo social más que el político. Me gusta mucho estar con mis amigos, amigas ,rumbear cada ocho días ... Me defino como un joven participativo porque soy el único joven de mi cuadra que le interesa más una transformación social empezando por lo local que a nivel social, que trabajo mucho también por la por la transformación social de esta ciudad. Participativo porque desde los 12 años empecé a trabajar con las JAC no como socio filial ya que la ley lo prohíbe, desde los 14 años empecé a ser parte de la JAC del barrio, me retiro un tiempo, vi que el trabajo ahí no era, vuelvo este año a trabajar. Objeto la manera no solo como el presidente sino el sistema agobia de cierta manera al pueblo, no solo el sistema que es uribista, sino también la Alcaldía, hasta los mismos barrios toman este sistema desde que en las JAC se coarta la participación de los y las jóvenes de nuestros barrios”.

Aparte de esta tendencia a la reflexión, al juicio, Juan es un joven que propicia la diversión, el “chiste” en sus espacios de socialización; y podría decirse que “batalla” por el perfeccionamiento de su liderazgo al reconocerse como “orgullosa” y de carácter, dejando entrever dificultades en ciertos momentos cuando el otro-a no “respeta” su forma de pensar.

“Más que extrovertido de estar todo el día en la calle molestando, si llego a un espacio me gusta mucho dinamizar los espacios, si hay una reunión y veo que se torna muy aburrida o acartonada me gusta mucho una charla, un chiste, molestar, dar un espacio de distracción....De carácter y un poco orgulloso digo porque en ciertos momentos, respeto mucho y tolero las personas que diferente a mí, pero sí de carácter cuando en un momento dado no se respeta lo que yo pienso”.

Esta forma de ser, de hacerse un joven participativo, encuentra una primera influencia en la historia familiar específicamente en su madre; líder comunitaria que desde pequeños incentiva a él y a sus hermanos, para que participen de los espacios comunitarios. Esta motivación por parte de su madre es cuestionada por Juan en su infancia ya que no encuentra el sentido de la misma al considerar que son personas “excluidas”, sin embargo cambia de postura y hoy “agradece” la orientación de su madre, una vez que desde esa misma “exclusión” social es que encuentra el sentido para participar; esto es, para la acción.

“Todo empieza cuando yo a los tres años, mi mamá lleva treinta ocho (38) años en el liderazgo comunitario, desde los tres años mi mamá nos llevaba a todos los espacios.

Incluso mi mamá trabajo con Piedad Córdoba cuando estaba en Medellín, nosotros éramos los ahijados políticos de Piedad Córdoba. Empecemos a participar pero yo pierdo el interés a los seis (6) años. A los seis (6) años yo entró en discusión con mi mamá diciéndole que no sirve de nada pelear con la gente por cosas que no nos llegan a nosotros desde la exclusión, pensaba yo que no éramos excluidos socialmente....

Desde los seis (6) años le decía que nosotros eso no nos convencía, no éramos excluidos, nosotros crecimos en un contexto político que no tenía nada que ver, desde la miseria, la exclusión, la pobreza, y luego a los siete años me obliga venir a una reunión la corporación, al grupo (...). Porque yo en ese alegato que tenía con ella, yo le decía que se mantenía peleando con la gente, me obliga a la brava a ir a la reunión, pero digo que soy afortunado porque llegue en un momento en que la discusión estaba sobre la miseria y la exclusión social que tenían los barrios populares de Medellín; al igual a esa edad si sabía que los barrios de la comuna 1, 2, 3 y 4 éramos las periferias más pobres de la ciudad, de los barrios más pobres, de los barrios populares más excluidos, y llego a esa discusión, me gusta, sigo participando. A los ocho (8) años me encarno más en ese trabajo que un principio fue como más cultural y artístico y de allí para acá me he ido formando”.

De esta figura materna que es líder no solo comunitaria sino héroe que configura valores a seguir por parte de Juan, se resalta especialmente la acción a favor del bienestar colectivo y la capacidad de argumentación, del debate; que en palabras del mismo Juan significa “no quedarse callado”, dos elementos que indudablemente disponen y permean la subjetividad política de este joven y que comparte con María y Carlos, no siendo gratuito que afirme como se describió anteriormente, que cuestiona “siempre” la realidad.

“Mi mamá desde los diecisiete (17) años se le encarno eso del liderazgo comunitario desde que estudiaba. Cuando mi mamá llega al barrio que era una invasión, mi mamá monta una escuela, entonces desde ahí viene ese trabajo, desde muy joven siempre se ha visto en este trabajo. Me dices que ¿por qué? Mi mamá siempre ha dicho que uno en este trabajo más que esperar algo, es lo que uno puede aportar más que lo que uno puede recibir, eso es lo que más tiene ella del trabajo comunitario....mi mamá fue condecorada el año pasado mujer al merito femenino Medellín, medalla de oro entre dieciocho (18) casi veinte (20) académicas fue condecorada como mujer popular, porque e incluso mi mamá es muy reconocida a nivel de ciudad e incluso a nivel nacional porque ella ha tenido la oportunidad de estar en Choco, Bogotá, Barrancabermeja, en muchas partes en Ecuador, en Venezuela, y ella hasta el son de hoy como yo digo que todos a veces nos pasa queremos tirar la Toalla a, dejar esto, pero llega el momento de dejar esto y uno no es capaz...

Yo le herede ese carácter a mi mamá, la entereza que tiene mi mamá, mi mamá es una persona que no se le calla a nada ni a nadie; por ejemplo, mucha gente en el Presupuesto participativo asume lo que diga la administración, pero ella no, ella se da un debate muy acalorada con la administración. Aunque respetamos los pensamientos, pero si da una discusión que ella sostiene y se arraiga demasiado, mi mamá debate con la administración gracias que a estos espacios hemos aprendido muchas cosas, y cuando la administración llega a imponer, por que cuando en el

Presupuesto Participativo se trabaja lo viable y lo no viable, y se sacan proyectos viables la administración no quiere realizar, mi mamá empieza la discusión de que ellos no pueden venir a las comunidades hacer lo que se les da la gana con los habitantes; ella siempre les ha dicho desde que ella esté en el PP no podrán hacer lo que se les da la gana”.

Pensar el bien común desde la palabra alude a la posición ética del sujeto político, atributo que emerge con fuerza en el Juan-Personaje de esta trama, al preocuparse por el mundo, por la situación de los hombres como asuntos que le inquietan en el proceso de ser y hacerse sujeto político. Además la palabra como atributo de la acción en cuanto capacidad de valorar lo conducente al bienestar colectivo, es reconocido por Juan no solo en su madre, sino también en sus “profesores “y “guías” en este transitar por lo político. Desde la palabra se configura el poder de expresión como capitel mismo del desarrollo humano y social, llegándose establecer como consigna de uno de los grupos a los que pertenece que *“sin poder político no hay desarrollo”*.

“ Digo que mis profesores han sido () que es coordinador de la corporación que le debo mucho lo que sé, como a mi mamá, a un compañero que ya no se encuentra con nosotros, se encuentra fuera de la ciudad que es (); y a la compañera () quienes fueron los que me formaron más en esa línea social que política, porque desde el inicio () es un grupo Socio- Político, de ahí viene la frase “Sin poder político no hay desarrollo”, y ahí empecé como a meterme en este cuento y a expandirme más, a participar de todos los espacios en los que veía la forma de yo formarme como sujeto político, y como unos espacios más abiertos o más decisorios que consultivos.....

Ha influido () por su capacidad de expresión, de participación, de estar en los espacios, el compañero () que fue un compañero que desafortunadamente no pudo seguir con nosotros al ser detenido y juzgado por rebelión. El compañero () fue de la junta directiva de EPM, y él me enseñó y nos enseñó a todos lo que era los servicios públicos excluyentes y como derecho fundamental. () le aprendí mucho desde la oratoria, al igual yo era una persona que pensaba y decía las cosas en un rinconcito pero ella me enseñó a que la opinión de todos y de todas vale, por muy pequeña o muy desvalorizada que uno crea que sea pero aporta algo.”

Cabe anotarse además que la palabra para Juan, debe ser dicha, expresada sin el temor a las represalias y a la misma muerte, o al “ganarse” enemigos como lo dice su misma familia, aspecto que no se convierte en obstáculo para aparecer en la arena pública ya que este hecho se configura en el sentido de la vida misma. Juan como Carlos se siente incapaz de separarse, de aislarse de la sociedad, por lo que su subjetividad política se ancla en esa necesidad de

estar tratando los asuntos del mundo por medio de la palabra. Palabra que condensa para Arendt, la condición humana por excelencia, ya que expresa la facultad de pensar que es a su vez, constitutiva de la personalidad; del sujeto, del ser.

“Mis hermanos mayores siempre han tenido esa discusión con ella y conmigo de que meternos con esto es ganarnos enemigos. Y en un momento lo vimos de esa manera, al ser declarada mi mamá objetivo militar en el año 2004 por los grupos paramilitares del barrio, hasta tal punto que estuvimos a punto de salir del país desde la gestión de la corporación. Siempre mi mamá y yo nos hemos llevado la base de que sí no le tememos a nadie por que escondernos, porque huir...son muchas cosas, la participación, las ganas, porque muchas veces tanto ella como yo nos cansamos, decimos; ¡ ha no voy a volver a una reunión !, yo estuve un mes sin participar en nada y sentía como que no era capaz de estar sin ir a una reunión, sin participar, sin estar en un espacio”.

Juan entonces se reivindica en la palabra como móvil para la participación, y logra reconstruir aquello que pensaba de niño y que sus hermanos no han logrado reformular, esto es; pensar que la política es solo es para los “excluidos”. La exclusión social es ahora redimensionada por Juan como aquella situación que cobija no solamente a los estratos bajos o a las personas de escasos recursos, sino a todos los hombres y mujeres, es decir, es una situación general de la sociedad. Al hablar de exclusión social, Juan comparte con Carlos el concepto de responsabilidad colectiva que plantea Arendt, y está se entiende como la responsabilidad política en el sentido que el sujeto se asume como parte de de una comunidad o de un colectivo; hecho que propicia a su vez la idea del bien común, dimensión de lo ético que atraviesa constantemente esta narrativa.

Y a pesar de las diferencias con sus hermanos en cuanto a la forma de concebir la participación, se reivindica la individualidad y la diversidad en el seno familiar, emergiendo un respeto por el “otro” y en cierto sentido; un apoyo “moral” a la acción de Juan por parte de sus hermanos.

“Yo creo que a la vez que somos muy colectivos somos a la vez muy individuales, casi no somos dependientes el uno del otro, obviamente mis hermanos dependemos de mi mamá económicamente, sino en esa parte emocional del depender de la madre, del padre. Somos cada muy independientes, porque igual, mis dos hermanos casi nunca han estado de acuerdo con esto, todo esto les parece el mismo pensamiento que yo

tenía, que no les tocaba a ellos, que la miseria y la exclusión solamente es para estrato cero, bueno eso digo que es lo que nos caracteriza.....la exclusión es en general, yo digo que hasta los ricos son excluidos, siempre he pensado que no solamente los pobres, digo, ¿Quiénes somos excluidos? las ciudades con más riqueza económica, somos las más excluidas, Medellín, Barranquilla, Bogotá, Cali, y digo que excluidos no solamente porque el Estado no nos dio el mercado, sino que desde que se ve la desconexión del agua o de la luz, ya empezamos a ser excluidos.....

Al igual mis hermanos no nos dicen sálganse, igual nos brindan el apoyo que en algún momento se necesita. Por ejemplo en el tiempo que me fui para el Ecuador todos dijeron si vaya, ahora que voy para Bogotá, si tiene la oportunidad porque no, aunque no estén de acuerdo siempre nos han apoyado a mi mamá y a mí, no ha sido de que por qué no les gusta no nos apoyan, incluso en tiempo electoral van y nos buscan a la mesa de votación para saber por quien hay que votar”.

Apoyo que se extiende desde la figura paterna con quien Juan habla y discute sobre la situación del país, sobre lo que pasa en la realidad. El padre respeta las elecciones de su hijo en el que hacer político, aspecto que junto a una crianza caracterizada por la comunicación y la corrección desde el carácter fuerte de la madre, representan unas bases de socialización para que Juan vaya constituyéndose como sujeto político; sujeto que en proceso de expansión no deja de ser humano, reiterándose nuevamente tal como él lo afirma, su carácter “orgullosa”.

Mi papá es muy reiterativo en muchas cosas, por ejemplo con esta cosa de la liberación de Ingrid, en mi casa solo vivimos mis papas y yo entonces vemos las noticias y empezamos a debatir; mi papá desde lo que puede ver, mi mamá desde lo que conoce, yo desde lo que hago y empezamos la discusión. Aunque las discusiones no se acaloran, llegamos cada uno a un punto de vista, mi papá siempre me ha dicho que prefiere verme en los espacios que en las esquinas como mis primos tirando vicio o haciéndole daño a la gente. Siempre ha sido un punto de apoyo, y mi mamá siempre ha sido una persona de carácter pero mis hermanos agradecen hoy en día que ella siempre haya sido así con ellos, ejemplo mi tía fue muy condescendiente con mis primos y hoy lastimosamente los dos mayores están muertos. Decimos que la condescendencia porque en momentos que ellos estaban haciendo algo malo lo único que hacía mi tía era decirles que no hicieran esto, mientras que a mis hermanos mi mamá los castigaba y le daba castigos fuertes, hoy en día mis hermanos son ejemplo pues a los amigos que hoy en día fallecieron por esa condescendencia que tuvieron sus padres...

Soy un poco orgulloso y desde chiquito nunca me ha gustado llegar así a la casa y decir que tengo un problema, trato de solucionar los problemas por mí mismo, más que decirle a mi mamá, a mi papá que me ayuden”

En este mundo de la familia que aporta a la construcción del sí mismo cabría señalar dos elementos finales, una relación de acompañamiento mediada por

lo cultural (celebración de fechas especiales entre otras) con la familia extensa materna, y ciertos “recelos” para el vínculo con la abuela, debido a predilecciones de esta hacia otros miembros de la familia. Por otro lado, un respeto a las creencias religiosas de cada uno de los miembros de la familia, consolidándose por lo anterior; la diferenciación-individualización en el nicho primario y el respeto a la diferencia que configurará la experiencia en Juan de la política.

“Mi abuela materna pues no quiere decir que no la quiera, es que ella tiene una preferencia por los hijos de mi hermano mayor, entonces son como esos celos de que los preferidos son mis sobrinos más que los otros nietos. Mi abuela paterna vive en Pereira y cuando ella viene si es más que compartir que preferencias, más que uno a otro.... nos toleramos ya que es una familia grande por parte materna, por parte de mi papá no tengo mucho relación con ellos, la mayoría son de San Pablo pero he sido tan distante siempre con ellos, somos distantes con ellos. En cambio con la familia materna somos más integrados, en diciembre o en el cumpleaños de la abuela estamos en la casa de Manrique de donde siempre han sido mis tías...

Yo no sé e mis hermanos, ellos obviamente creen en Dios, mi papá si es uno que cada ocho días está en una iglesia, mi mamá si no y yo tampoco, a mí no me gusta nada de iglesias; ni curas, ni religiones...muchas veces me he puesto pensar si Dios existe cuando a tanta gente le pasan tanta cosas, y no solo a mí sino a tanta gente que si se me lleva a pensar si realmente existe Dios.....hemos manejado bien esa parte de derechos y deberes y cada uno tiene derecho a la libre creencia, y no mi papá siempre ha sido muy devoto de estar en misa y me ha dicho: valla a misa, y yo no, que perezca ir a verle la cara a otra bobo ahí histérico echando sermón, y esto yo creo que se debe a mi mamá, desde que mi mamá empieza a participar en lo político desde los dieciséis (16) años, entonces como desde esa parte de respetar la forma de creer de cada quien”.

Pasando al mundo de la amistad al igual que Carlos, se enfatiza desde Juan esa idea de estar rodeado de amistades más que de amigos, amistades con quien comparte momentos de esparcimiento social; no creyéndose en la palabra “amigo” al experimentarse vínculos que no van más allá del compartir momentos, y al haberse presentado fracturas de confianza en el otro.

Sin embargo es llamativo señalar que dentro de esta construcción de las amistades se deja entrever una apertura a la diferencia, a la diversidad, al establecer estas relaciones con jóvenes de otros barrios; aspecto que políticamente es importante señalar una vez que la historia de la ciudad (Medellín), se ha caracterizó por el control social ejercido sobre el territorio desde los actores del conflicto armado, revirtiéndose en el deterioro del tejido

social y por ende en el desconocimiento del otro-a que no es del propio barrio. Tal situación permite pensar entonces que la subjetividad política de Juan a pesar del contexto social violento en el que crece, se soporta en la idea de que el mundo es de los “muchos”(los chicos de los diferentes barrios), al menos en el nivel del reconocimiento, ya que el vínculo de la amistad como lo dibuja en su narrativa, se halla fragmentado, lacerado, golpeado.

“ Más que amigos es amistades ya que no creó mucho en esa palabra, somos un grupo muy grande de amistades, bueno si entre comillas amigos porque nos mantenemos unos con otros, nos hacemos en ciertas partes para hablar, para conversar. Somos como un grupo de treinta a cuarenta, nos reunimos los sábados para rumbear, son demasiados extrovertidos; son como muy cansones, muy fastidiosos, yo pienso que hay un momento para cada cosa, pero ellos no, ellos piensan en gozársela y gozársela y ya, pero yo digo que son mis amigos entre comillas es porque con ellos comparte muchas cosas. Hay algunos que piensan similar o igual que a mí aunque no estén de acuerdo con todo esto, más que todo es por eso, por esa relación que tenemos nosotros de estar juntos, si uno tiene un problema preguntarle venga que le paso, venga hablemos, más que por salir, por gaminar...la mayoría si somos amigos del barrio, e incluso no solo del barrio, porque en ese círculo de amistad hay amigos de Aranjuez, de aquí mismo de Guadalupe, Manrique, de Santo Domingo. No solamente somos pues así como de San Pablo, sino que de muchas partes....

Si desde muy pequeño, una canción de salsa dice que un amigo es un peso en el bolsillo, porque yo digo o mi papá siempre me ha dicho, y por experiencia de mis hermanos hasta el propio enemigo en ocasiones se vuelve el mejor amigo; por eso en la palabra amigo no creo.. muchas veces como adolescentes o pre- adolescentes haces cosas que nuestros amigos creemos nos van ayudar, o nos van a tapar por ahí decir lo que hemos hecho malo o bueno, pero me di cuenta que no, muchas veces son los primeros que dicen las cosas que yo digo, o le cuento a alguien un secreto no tiene porque contárselo a otro, mi prima y yo nos hemos dado muy duro con eso, con mucha gente o con muchos pelaos por eso...”

Cabe señalarse de todas maneras que en esta forma de construir las relaciones de amistad (“amistades”), se amplía el los atributos de lo político, y se reconoce y acoge al otro que es de un barrio diferente; apertura que paradójicamente es contradictoria en cuanto a la relación con sus vecinos, debido a que percibe a estos como sujetos “tradicionalistas ” que irrumpen el espacio del otro-a sin respetar la intimidad; aspecto que deriva en conflictos y relaciones tensas comunitarias que poco dejan para el diálogo, el debate, esto es, para pensar el mundo como espacio de los hombres, y manifestándose más bien como lo denomina Juan, críticas “no constructivas”, valoraciones y juicios que desconocen y no permiten la distinción del otro-a.

“ Es saber ellos que piensan frente a alguien o frente a algo, conocer otras personas de otros ámbitos fuera de los comunes de la cuadra o del barrio porque siempre desde chiquito he sido muy cerrado en mi aparte de estar con mi prima, mi primo, mi otra amiga, con la gente del barrio soy como muy...yo siempre me he caracterizado porque no me importa lo que piense la gente, y toda la gente de por mi cuadra, del barrio, vienen siendo como de familias tradicionalistas y no les gusta muchas veces lo que otro o la otra haga. Entonces por ejemplo por mi cuadra vivimos en mi casa con mi mamá, mis tías, mis hermanas, mis primas, vivíamos un conflicto más como de familias, mi familia contra una familia de la cuadra hace mucho tiempo atrás... una señora desde muy pequeño tenía como ese encanto de agredir a mi hermana que vive en Bogotá, la de 25 años, entonces desde eso se empieza dar conflictos entre las familias; y ese conflicto aún se mantiene, porque yo soy uno que si se las encuentra, trató no de buscarle problemas pero si de refregarles el hecho de que tenemos ese conflicto.

..... Familias tradicionalistas porque por ejemplo, mi mamá se ha preocupado por ayudar pero las familias están más pendientes de lo que los demás hagan, si está en una esquina que está tirando vicio, que está haciendo esto, que no está haciendo esto, se maneja más como una crítica no constructiva” .

No es gratuito que el espacio socializante de la comunidad en la vida cotidiana para Juan, represente un espacio de apatías y de desvinculaciones sociales, conformándose un nudo complejo-paradójico en el despliegue de su subjetividad política. Juan pertenece a grupos de base políticos comunitarios cuyo objetivo es el desarrollo local, la convivencia, defensa de los derechos y la democracia; pero a la vez, expresa inconformidades y dificultades para el establecimiento de relaciones con los vecinos en su comunidad, relacionándose poco con ese otro-a vecino-a en su cotidianidad. En este sentido, podríamos decir que la acción en Juan se manifiesta también, en formas tradicionales de hacer la política una vez que se centra en los grupos representativos de la comunidad pero poco se vive en el cara a cara con esos otros-vecinos.

Ahora en esta lectura del barrio, de la comunidad, cabe también la ciudad, siendo para él en sus propias palabras, una “desilusión”; desilusión porque Medellín es para este joven una ciudad excluyente, de extrema pobreza, de concentración del poder, una ciudad donde sus gobernantes no se preocupan ni procuran el bienestar colectivo.

“Los habitantes del barrio, he conocido gente que me aporta y que le apporto, pero como te decía, he conocido gente que se ponen a criticar las acciones malas e incluso

buenas, pero no aportan en nada. Y el barrio como tal como tal, no me ha aportado mucho, porque igual siempre he sido más bien como apático y de estar más con mi familia, mis amigos, el trabajo que decir que estar con él barrio, de reconocer el barrio pues así como gente que habita, que la puede tratar....

Desde la parte de la ciudad, la ciudad si es una gran desilusión desde que empiezo a ver como la ciudad se maneja desde los grandes capitalistas más que desde la inclusión social. La ciudad siempre no ha sido como un referente, sino como esa desilusión, que al igual quisiera que cambiara, que el país, que la ciudad cambiara, pero pienso a la vez que igual falta mucho...

Medellín debería cambiar desde esas fotos pues debería cambiar desde esa condición de miseria, de pobreza, prácticamente de pobreza extrema; por ejemplo en estos barrios hay mucha gente en total pobreza. En el plan de desarrollo estamos trabajando en el popular N° 1 un barrio que es una invasión en una laguna, ese barrio se está hundiendo ya en la laguna, el agua de la laguna se está saliendo otra vez y la administración no quiere, los quiere sacar pero no darles unas condiciones de vida digna, lo que dicen es pagarle tres meses de arriendo y después defiéndanse como pueda, o sea es como esa manera de cambiar ese pensamiento de las Alcaldías de turno, de decir aquí hay un problema miremos como se soluciona; no de decir aquí hay un problema vean ustedes como hacen....Lo único que tiene de continuidad es esa forma de agrandar la miseria, desde que empiezan a privatizar empresas públicas, desde que empiezan a privatizar el agua y desde esa parte que quieren descentralizar el poder pero lo que hacen es cada día más centrarlo en la alcaldía.”

De todo lo anterior se ubica un primer elemento estructurante en el ejercicio de la política en Juan que es común a Carlos y María: la búsqueda por que las personas ganen en “conciencia” y participen para la transformación social y el cambio, hechos que se dan desde la palabra, desde las manifestaciones en el espacio público y que son realizadas por Juan, sin el “temor”, sin el “miedo” a las represalias por parte de los grupos armados. Esta decisión como se anoto al inició de su narrativa, le lleva a suspender sus estudios y tener de esta manera tiempo para participar en los diferentes grupos políticos, ya que siente que al participar aporta más a ese cambio.

De lo anterior podemos decir que Juan ha desarrollado la facultad de pensar y de juicio, asunto este bastante llamativo una vez que para Arendt pensar no es conocimiento, es discernir, entender la diferencia entre lo malo y lo bueno. Juan como personaje de esta trama nos interroga por nuestra propia forma de estar y pensar en el mundo.

“ Es como desde esa parte de tratar de que la gente del barrio cambie, yo digo, hay muchas familias tradicionalistas por esas raíces familiares que muchas veces son así desde abuelos, bisabuelos, y bueno el estar en una corporación del barrio;, aunque

sea difícil, desde esta corporación se han hecho muchas cosas por las comunas 1,2, 3, y es como esa manera de concientizar a la gente que hay cosas que se pueden hacer, por mi casa hay familias tradicionalistas que ven el problema, lo aportan, pero no hacen nada, no la solucionan, sino como una alternativa del problema...por ejemplo hay gente que es desconectada de los servicios públicos y la corporación con la red de organizaciones comunitarias celebramos cada año el festival por la vida en Octubre cada año, que venga a los foros, que venga a la marcha, que vaya a los seminarios, y la gente no, que pereza, con eso no ganamos nada, es más por ese trabajo de concientizar a la gente....

Ahora solo estoy haciendo este trabajo social, decidí no seguir estudiando porque hasta el año pasado que estudié se me coartaba mucho la participación hasta el punto que llegaba el momento de una reunión y no podía porque estaba estudiando o solo estar medio tiempo, por eso decidí en no estudiar...desde el año pasado yo veía lo que paso con el plan de desarrollo nacional, los paros estudiantiles, ahora lo que pasa mucho es las amenazas de las águilas negras a los sindicatos, a muchos líderes comunitarios, lo que más me lleva es cuando el año pasado mataron a una compañera del (), y es como desde eso niveles, es decir ellos toman el derecho a no participar desde el miedo y desde eso yo me encarno más a seguir participando, a decir no que me voy a dar un descanso, no al contrario, al participar más siento que apporto más”.

En estos espacios de participación Juan encuentra aquello que Medellín no le ofrece a sus ciudadanos, la inclusión social en donde niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores sin necesariamente ser de un partido político; pueden expresar sus opiniones y en donde el sentido de la política se enfoca en el desarrollo, y no solamente en la función representativa de las democracias modernas a través del voto.

“La corporación es más que un partido político, un espacio como más incluyente, niños, jóvenes, mujeres, adultos mayores. Desde () participan líderes y lideresas de los barrios, compañeros de las JAC que están en el PP. Compañeros que comparten los ideales del (), no ser del () pero si compartir sus ideales.....desde el sector comunitario siempre me ha gustado el trabajo que la corporación viene adelantando con la () desde que la () decidió trabajar por los servicios públicos como un derecho fundamental, es como más ese significado al trabajo que se hace...

Es como desde la oportunidad que tenemos todos y todas de hacer parte de los procesos de desarrollo de las ciudades, del país, tanto desde lo político tanto como de la parte electoral como de la parte participativa desde un partido político; movimiento social, cultural o comunitario, más que desde lo que siempre se ha tenido en la historia del voto, de tener elegidos alcaldes, concejales, senadores; presidentes, para mí eso vendría ser la política”..

La democracia representativa es fuertemente cuestionada por Juan, de ahí que la política tiene que ver para él con la toma de decisiones. La aparición en el espacio público como escenario de deliberación es fundamental dentro de

sus prácticas y desde su participación en los diferentes grupos, intenciona siempre el poder hacer parte de esta toma de decisiones, estas a su vez, son reiteradas como un asunto no sólo del Estado y requieren del debate entre aquellos que participan en los espacios de discusión.

“Es como para poder, no tener decisión porque el Estado a través de la historia ha venido mostrando esa parte de autoritarismo desde que solamente el pueblo viene a ser parte consultora o de opinión y no hacemos decisión, no somos ente decisorio al interior del Estado y desde lo político... lo de participación es como cada uno y cada una propone, participa y dispone a estar en un espacio político....Mucha gente piensa que con participar desde esto no se logra nada, yo pienso que así sea poco, uno aporta un granito de arena para la transformación social que queremos desde el partido y los actores comunitarios que yo participo....

Porque veo muchas oportunidades de aportar, de aprender, por esa parte de hacer un aporte a esas opciones que nosotros mismos como sujetos sociales y políticos vamos mostrando al Estado, más que el Estado muestra, de ser como sumisos a lo que el Estado llega..... La dimensión política desde participar en los grupos de decisión del partido, desde estar en una organización como la () que ha venido siendo un problema para la Alcaldía desde hace cinco años con el festival comunitario, y estando en los espacios donde vea que se puede aportar cosas, lograr cosas para la transformación social..

Hago parte desde que me vinculo a los cinco años a la corporación como tal, desde ahí empiezo participar en la () como organizaciones comunitarias las cuales somos veintiún (21) organizaciones, hace dos años estoy en el comité de movilización de la (), los cuales somos encargados de organizar el festival comunitario, las audiencias; las asambleas barriales, también desde el partido con() , me vinculo más porque ahora veo que se viene el primer congreso de jóvenes del partido donde podemos organizarnos haciendo parte del comité ejecutivo y directivo nacional; otro grupo es la (), me vinculo desde el comité de derechos humanos de () al tener la oportunidad de la parte regional a nivel decisorio, la Asamblea se está constituyendo como ente de decisión ante el Estado.”

Ahora, los asuntos que centralizan esta toma de decisiones en los grupos a los que pertenece, versan en torno al bienestar material como es el caso de los servicios públicos, la lucha por la eliminación de la pobreza y la miseria; aspecto que acreditan nuevamente esa nebulosa confusión entre lo social y lo político como lo señala Arendt.

“Nosotros decimos que transformación social desde que un tiempo para acá el partido venimos visualizando la miseria y exclusión social que hay en esta ciudad, la inequidad que hay en salud, educación, alimentación. En el país hay pobreza porque hay guerra, la guerra se da desde que la pobreza la va enmarcando más el Estado como política de Estado, es como el Estado está colaborando o no hace nada para acabar con la pobreza del país y obviamente por la ciudad. Vemos como el eslogan

de la () es *QUEREMOS OTRA CIUDAD Y CREEMOS QUE OTRO PAÍS ES POSIBLE, INCLUSO OTRO MUNDO SIN MISERIA Y EXCLUSIÓN*, porque vemos que los Estados lo único que hacen es someter a más miseria, a más pobreza a los sectores populares, sectores de menos condición económica favorable; pero los estratos altos económicos del país son los más beneficiados con todo esto de salud, educación, alimentación, servicios básicos esenciales domiciliarios, y son muchas problemáticas las que vemos; pero la realidad que más he visto y la que más me encarna es que este país está lleno de miseria y de mucha exclusión.....

La () se sienta a dimensionar problemas sociales y vemos que el mayor problema de la ciudad son los servicios públicos, a partir de esto damos por sentado cada año en el mes de octubre, en la segunda semana, lo que llamamos “Festival comunitario por la vida, otra ciudad es posible sin miseria y exclusión”, y decimos que otra ciudad es posible sin miseria y exclusión porque vemos la situación de los desconectados y las desconectadas desde un punto que a EPM o la Alcaldía no les importa sino que les paguen los servicios que están consumiendo como clientes, no como usuarios que son; desde esto la () viene siendo un dolor de cabeza para la alcaldía, porque cada año se emiten comunicados municipales y nacionales, exigiendo servicios públicos domiciliarios como un derecho fundamental digno.”

En esa nebulosa confusión ente lo político y social, Juan deja entrever una actitud de permanente controversia con el Estado-gobierno, ente que es leído por él y por los grupos a los que pertenece, como impulsor de la pobreza y miseria del país; al ser defensor de intereses particulares de algunos sectores económicos y no del total de la población Colombia. Ser “militante” al menos del partido al que pertenece implica necesariamente ser y constituirse como opositor del Estado.

“En los estatutos del partido se estipula como militante aquel que se considera de izquierda o como oposición al Estado, el Estado viene siendo como un semi-dios par un Estado económico favorecido, pero es como un torturador para el Estado pobre del país, puesto que el Estado no se está interesando, hace mucho tiempo le dejo de interesar las comunidades, los sectores pobres del país; el nivel de pobreza, de hambre tnl alto que está, los niños que se están muriendo de hambre, los pelaos que están creciendo sin educación, y por esa presión de la sociedad y del Estado se vinculan a los grupos armados de izquierda, sea de derecha pero se están vinculando incluso....nosotros no estamos de acuerdo incluso objetamos la vinculación a los grupos entre comillas legales, policía, ejercito....

Y como concepción de Estado tenemos un ente que se preocupa más por lo exterior y menos por lo interior, más por lo exterior es porque se preocupan por las relaciones políticas que puedan construir con otros países, ahora con E.U y no se preocupan por lo que está pasando en realidad en el país, hoy que es la cumbre entre Uribe y Chaves no se preocupan porque en Colombia hay pobreza, miseria, vamos a ver que se hace, no ellos se preocupan por los sectores económicos del país que son los que empobrecen más y más ese país, por lo de la violencia armada con lo de las FARC, con lo del ELN, pero nunca se han preocupado por decir, vea, vamos a reparar los crímenes de Estado, las víctimas de la UP, del M19, sino es por darse el pantallazo

que son el mejor gobierno que ha pasado por el país, son muchas concepciones que tenemos del Estado pero a la vez muchas decepciones”.

Pero no solo Juan se constituye en su subjetividad política como un opositor del Estado o como militante de izquierda, sino que siendo un joven que no es trabajador, se sindicaliza y ocupa del asunto de los derechos humanos; de los derechos de los trabajadores, interrogándose incluso, por el tema del conflicto armado, aspecto que sin duda deja entrever un desarrollo de la conciencia crítica, del pensamiento reflexivo como atributo característico de la política.

“La (), como ente nacional tiene un trabajo desde hace dos años, tres, regional Antioquia apenas empieza su trabajo, esperamos hace un trabajo más encarnado en los derechos humanos de los trabajadores, y líderes sociales y sindicales, desde que vemos que se nos presenta el alto índice de hombres y mujeres sindicalistas que hacen trabajo en sus sindicatos; decimos que trabajadores y trabajadoras desde esa parte de que hacemos trabajo intentando cambiar un poquito está situación de conflicto armado, y trabajar porque yo hice parte de la Asamblea permanente por la Paz de Antioquia Aspaz, y Aspaz se conjuga con muchos sindicatos, muchas asambleas, muchos otros grupos de D.H deciden conformar una asamblea de trabajadores ya que no se sentían incluidos en la asamblea permanente, y solamente hacían parte sectores comunitarios, sectores políticos, los independientes, y al conformarse entonces este y viendo nosotros los ejes temáticos que son los efectos que tienen las políticas de Estado, que vienen siendo también como se desarrollan estas políticas y como violan los derechos de los y las trabajadores, desde esa parte decido vincularme a la asamblea porque veo que es un espacio para dar alternativas a la solución del conflicto armado.”

Junto a ese pensamiento reflexivo emerge nuevamente la diversidad como condición para el debate, para la construcción colectiva, de ahí que al interior del partido y los grupos de base a los que pertenece; se presenten diversas tendencias de pensamiento, posturas y diferentes lecturas para pensar el mundo, aspecto que posibilita conocer al “otro” y desde allí reconocerse; relación que permite a su vez una acción conjunta y colectiva, es decir, el desencadenamiento de la acción.

“Las tendencias como tal, el Moir es muy conocido, son muchas las tendencias nacionales alternativas democráticas que conforman el partido, pero al conformarlo en el interior por la diversidad de tendencias, tú decides si haces parte del Moir, de juventudes comunistas, de la corriente Marxista-Leninista del partido, el partido es como más de diversidad, de tendencias, de opiniones, muchas veces en las asambleas departamentales nos encontramos con opiniones diferentes que tenemos que respetar.....

Cada una de las tendencias tiene un trabajo, el MOIR desde la parte obrera, compromiso comunitario de la parte comunitaria junto con la () vamos mucho como de la mano, los jóvenes leninistas, porque hay muchas cosas que no conocíamos o decíamos conocer no sabíamos que eran; y vemos esa oportunidad de trabajar con diferentes tendencias por tener experiencias distintas, y ver como jóvenes como le aportábamos al partido más a nivel nacional que departamental.

En () ya no importa tanto la identidad política que voz tengas, sino que seas sujeto político, que participes del P.P, de una JAC; porque igual para nosotros eso es muy importante, porque venimos creando lazos con la comunidad tratando de dar una militarización, entre comillas una militancia del partido en la comunidad y llevando el () a las comunidades”.

Por lo anterior, la construcción del poder se configura desde las representaciones de Juan y así las observa en sus grupos, desde el cooperativismo, la horizontalización de la relaciones y no desde la jerarquización; constituyéndose en renegociaciones del poder al ser este un mecanismo de coordinación de la acción y no un dispositivo de control, el poder así permite y facilita la labor política grupal.

“Desde la () no hay poder, cada tres meses que se reúne la Asamblea nos rotamos el poder, tres organizaciones asumen el secretariado, tres organizaciones designan quien va a hacer el trabajo de comunicaciones con otras organizaciones; emitiendo comunicados, informes en cada Asamblea, desde la () no se ve ese poder porque cada organización tiene claro un trabajo equitativo...

En () el poder no se viene dando, decimos quien conforma la organización en donde hay representación de todas las tendencias, la máxima autoridad es la coordinación regional, que somos los que decidimos, tomamos las decisiones frente a las posiciones que toman cada uno de los sectores de jóvenes del(), sea de los de Bello, Itagüí, Sabaneta, de la región del oriente, occidente, y al interior de la Asamblea. También más que poder somos la autoridad capitulo Antioquia con más de 200, 300 personas, pero la coordinación la conformamos 11, 12 personas obviamente designados por el plenario, postulados y apoyados por el plenario, los cuales confían que nosotros como coordinación vamos tomar las decisiones, las mejores decisiones que le den una prevalencia a la Asamblea.

() Somos líderes y lideresas de cada uno de los sectores, y no hay poder, si hay Coordinador..., secretario, pero no hay asignación de poder porque cuando()no puede, coordino yo como secretario o cualquiera coordina, no tenemos ese problema de decir voz vas a coordinar, voz vas a hacer esto, cada quien toma la decisión si va a colaborar de coordinar el grupo. “

Esta forma de dimensionar el poder como atributo de la acción política, permite contrarrestar las presiones de los grupos armados en los escenarios políticos-comunitarios como es el caso de Presupuesto Participativo. Nuevamente Juan deja entrever que la política en nuestro contexto significa no temer a la

presencia de dichos actores y velar en todo momento, por el bienestar colectivo y comunitario; y nos advierte que en las estrategias gubernamentales locales para potenciar la democracia participativa, hacen parte aún actores protagónicos del conflicto armado de la ciudad, es decir, son realidad presente y no pasado.

“ Es una acción para la comuna, la zona, porque desde () hemos hecho mucho trabajo desde el POT, desde el Plan de Desarrollo Local municipal ahora cuando tenemos un gran debate en el Álzate Avendaño; ahora en el P.P vemos una problemática como los grupos paramilitares que existen todavía aún en nuestros barrios se están apropiando del presupuesto y lideresas como()y que participan en el P.P. impiden esa autoridad, ese totalitarismo del P.P, porque ellos demuestran como el P.P es para las comunidades para que ellos vengán llevarse el presupuesto así como así. Al inicio del P.P el paramilitarismo llega a decir quien coordina, quien conforma la comisión de educación, social, que presupuesto se va para las comisionesellos llegan y por los temores obviamente de la gente porque son el grupo armado del barrio, son los papas entre comillas del barrio.

..Entonces la gente se llena de ese temor pero cuando llegan los líderes y las lideresas que son no de izquierda, sino que no están de acuerdo con eso, llegan y bueno, esto no es así, no permiten que siga así.....los paramilitares con los compañeros de () han tenido muchos roces, y aunque la gente nos dice vea lo que ellos dicen háganlo, nosotros pensamos que los que deciden son la comunidad no ellos, ellos dicen trabajar por la comunidad y lo único que hacen es robarse la plata;, obviamente, en las partes donde se les permite, porque por ejemplo en la comuna uno (1) en la comisión de educación hace un año donde yo estuve, ellos querían el 60% del presupuesto para educación para reinsertados, y el otro 40% que lo distribuyeran como pudiéramos, y nosotros, yo personalmente no estuve de acuerdo con eso; no permití eso porque obviamente el Estado les está pagando por seguir delinquiendo, les está dando estudio, les paga por vender vicio, por generar las plazas de vicio en las comunidades, y pretenden que el Estado les dé más plata por seguir haciendo eso. Desde el P.P seguimos en la lucha de estar como grupo y seguir decidiendo.”

No se apuesta entonces desde Juan a la argumentación desde la fuerza, la violencia o las armas, sino desde la palabra, ya que esta permite comunicar los puntos de vista, las lecturas; interpretaciones del mundo, develar lo que pasa en la realidad y dinamizar la misma acción grupal.

“La palabra igual tiene mucha importancia porque nosotros como () el hecho de estar en la Asamblea y el hecho de que la gente diga, vea, está pasando esto, que muchas veces no le hemos dado importancia pero al profundizar mucho más en la problemática vemos que da una dimensión muy amplia al problema. Desde que una madre de familia, cabeza de hogar diga, es que vea, me quitaron el contador, pero que primero no le dábamos la importancia que tiene, desde que la Asamblea este pasando lo que está pasando con el sindicato de Cali que fue amenazado la semana pasada, nuestros líderes sociales de la ciudad están siendo asesinados; la palabra desde los espacios la estamos respetando, desde que vemos que en cada una de las tomas de la palabra se están viendo postulados distintos pero que son importantes, son

referentes a la hora y el momento en el que estemos....la palabra dinamiza el accionar de cada uno de los grupos”..

Juan al convertirse en personaje de esta narrativa cierra su acto con un llamado especialmente a los jóvenes, para que ese sujeto político como él lo denomina “despierte” en ellos; despertar que tiene que ver con esa mirada de lo exterior, del mundo, de lo que pasa en la vida desde los umbrales de la interioridad, del sujeto como tal.

“Como cada uno y cada una desde que nace es un sujeto político pero que mucho no lo aceptan y no quieren como despertar ese sujeto político o social que llevan adentro, porque hay muchos jóvenes que en los colegios, desde que nacen son sujetos políticos; pero no les interesa por pensar que viene después de la liberación de Ingrid Betancur, la remoción del actual canciller, la cumbre de Chaves-Uribe, que viene tras un TLC, hay muchos jóvenes que no se piensan; como que nos les interesa, yo tuve muchos que cuando estudié me decían usted bobo, con eso no va a lograr nada.

Yo no sé que no los llevara a no pensarse la situación social, política y económica del país, pero pensarse es para mí es como a cierta edad o en cierto momento yo abro los ojos y digo, esto está mal, aquí hay pobreza, aquí hay problemas y que se puede hacer”.

El relato de Juan deja entrever que la política es una apuesta de vida que tiene que ver principalmente, con la capacidad de pensar el mundo, y este pensar el mundo significa realizar cotidianamente ejercicios del juicio; e interrogar las situaciones y vivencias que afrontan los hombres desde la perspectiva del bien común, objeto de la política. Es la dimensión ética, es la apuesta de Juan.

TERCERA PARTE
“LA POLÍTICA EL ESPACIO DE LOS HOMBRES”
Discusión Final



Cabe anotar que la palabra “discusión final” sólo se utiliza en los parajes y marco de este informe ya que los relatos de vida de Carlos, María y Juan, convocan a pensar que el significado de la política de estos jóvenes no es un asunto acabado, final; antes bien, es un proceso en permanente construcción en el devenir de la vida.

Tal hecho configura y recuerda la naturaleza misma de la acción, categoría central de la política para Arendt y por medio de la cual se expresa el sujeto político en la esfera de lo público. El sujeto aparece en lo público a través de las narrativas que hace de sí mismo-a ante esos otros “oyentes” con quienes le es posible, asegurar la libertad como condición humana, y la perdurabilidad del mundo como espacio de los hombres.

Señalemos de todas maneras en primera instancia, que los significados de la política para estos jóvenes, parecieran estar absorbidos por el discurso de la participación en el escenario público desde los referentes con que se ha asumido la política hasta ahora en la localidad; es decir, desde el marco de lo institucional, ruta de la cual precisamente se aleja el estudio.

Los marcos institucionales tienen que ver con la participación en grupos, movimientos sociales y políticos, atenuándose la primacía del grupo antes que el individuo tal como lo advierte Bobbio en las democracias modernas. En segunda medida lo tradicional tiene que ver también con que el discurso en lo público, se centra en los aspectos económicos para resolver los problemas de los grupos humanos, además de un “liderazgo político” ambiguo como en el caso de Juan y Carlos, quienes se reconocen y sienten “ser” en sus grupos, pero poco en la cotidianidad con ese otro-a vecino de sus barrios-comunidades.

La acción de Carlos, María y Juan se ve enmarcada en una postura crítica frente al ejercicio y poder gubernamental, asunto que les lleva hacer parte de partidos políticos no tradicionales o grupos donde esta postura emerge como referente de la acción; posturas críticas que si bien amparadas en el ejercicio

del “juzgar”, poco dejan para la emergencia del “ser”, para la “distinción” como objeto de la política, ya que el aspecto central de esta resulta ser la opinión frente al gobierno-Estado y no la pregunta por él quien se es en la esfera de la polis.

Este aspecto se señala como fenómeno observable e identificable en las narrativas en donde aparece con fuerza también, el hecho de que la economía, el desarrollo local y la preocupación por la satisfacción de las necesidades materiales; orientan el asunto-tema de discusión en el ejercicio de lo político para estos jóvenes, evidenciándose desde su voces y miradas esa confusión entre lo social y lo político advertido por Arendt en el mundo moderno.⁷

Lo que nos dice esto también, es que la subjetividad política de estos jóvenes desde el orden de la palabra, sigue ondulando el precepto liberal del ejercicio del poder del Estado; por lo que entienden lo social en perspectiva de derechos y sobre todo, la participación como mediadora entre lo estatal y la sociedad civil, a pesar de que en su discurso denoten y reconozcan el carácter de lo político en lo cotidiano.

Los jóvenes desde sus narrativas develan una concepción de la política como ejercicio del poder, una vez que su pensamiento reflexivo (atributo del sujeto político) se expresa en las posturas críticas que asumen frente a las formas del ejercicio de este (iglesia, gobierno, el padre para María); dimensión que ubica el análisis de la política no solo desde la dimensión ontológica tal como lo es la propuesta de Arendt; hallazgo que corrobora la idea que todo proceso investigativo como se estipula en el epígrafe de los referentes conceptuales de

⁷ Con lo anterior no quiero decir que en el tema de una sociedad incluyente y anclada en el desarrollo humano se deba descartar el debate por la satisfacción de las necesidades y la justicia social (distribución y acceso equitativo a los recursos), mucho más en nuestro país que se configura como Estado social de derecho, y gran parte de la población es pobre o de escasos recursos. Sin embargo este asunto desborda la reflexión y centro de interés del estudio.

este informe, está abierto a nuevas reinterpretaciones y miradas teóricas, señalando caminos y rutas en el proceso de producción del conocimiento.

No obstante los relatos de vida muestran como las prácticas políticas de estos tres jóvenes se caracterizan y se encuentran mediadas por la reflexión crítica. Juan, María, Carlos son enfáticos en la necesidad de mantener una mirada analítica de la realidad, de lo que pasa en el país; en la ciudad, manifestándose y apareciendo en la esfera de lo público, con una actitud interrogativa frente a lo que pasa en sus contextos barriales, universitarios y comunitarios. Para ellos se requiere una adecuada información de los sucesos que pasan en la vida cotidiana, preguntándose por la forma de acceso a los medios de comunicación, el manejo de la información y la postura de cada uno de los ciudadanos frente a los mismos.

En términos de estos tres jóvenes, el-la ciudadana esta llamado-a a realizar filtro informativo de los medios de comunicación, y a realizar un análisis de la información suministrada; base esta para poder estructurar una conciencia crítica como motor de la acción, suceso que invita a considerar que desde los significados de la política, se acoge la idea arendtiana del volver sobre el pensamiento acerca del mundo, esto es, desarrollar esa capacidad de poner en juicio los lenguajes con que se construyen los referentes de verdad.

La acción en estos tres jóvenes presenta un carácter de lo colectivo, ya que por medio de las expresiones culturales, el “plantón”, la participación en foros; asambleas, festivales comunitarios, intencionan la “expansión” de esa conciencia crítica entre los ciudadanos, base esta de la libertad que no es posible en el aislamiento tal como lo advierte Arendt.

Acciones que son desarrolladas en el espacio público (la universidad y su contexto, los barrios de la ciudad, las asambleas comunitarias; grupos de niños-jóvenes) y en donde la palabra es el eje articulador y movilizador, aspecto que a diferencia de lo estipulado por Arendt, también es vivido por los jóvenes en la esfera de lo privado, una vez que Carlos y Juan dialogan y discuten en sus familias acerca de lo que pasa en el mundo de los hombres.

Las prácticas de los jóvenes se caracterizan también por la dimensión ética de la política. Carlos, Juan, María sienten que en sus grupos (aún en espacios como en partidos políticos a los que pertenecen María y Juan), hay una apertura y reconocimiento del otro-a que piensa ideológicamente distinto, que tiene una identidad sexual (x), que pertenece a (x-y) estrato económico, aspecto que demuestra la relación existente entre diversidad-pluralidad-distinción.

Más aún, esta ampliación de los círculos éticos se observa en Carlos desde su participación en las marchas de estudiantes universitarios sin ser universitario, o en Juan desde su participación en colectivos sindicales sin ser ni siquiera trabajador. Los grupos a los que pertenecen sus “amistades” son de diferentes barrios. María reconoce al homosexual, a la madre soltera como ella, Juan tiene amigos de todas las comunas, Carlos en sus palabras se relaciona con el “nerd”, el “rumbero”. El grupo de representación estudiantil (Carlos) es abierto para aquel-aquella que quiera contribuir a la “recuperación de la conciencia crítica desde la cultura”, atributo de la dimensión precisamente de universidad.

La red de organizaciones comunitarias es para todos-as los excluidos, que en términos de Juan son todos los ciudadanos y las ciudadanas del país, sin diferencias de estrato o condiciones socio-económicas. El partido político al que se acerca María es para el joven, el niño-niña, la comunidad y no solo para el mundo de los adultos.

Mucho más, la narrativa de Juan nos habla del asunto de lo ético en el sujeto político arendtiano, sujeto que se forja a partir de virtudes que disponen para el escenario de lo público y las cuales permiten a su vez, la conciencia del bien común, juzgar y pensar siempre desde lo conducente al mejoramiento de la realidad de los muchos, de los que habitan el mundo.

Todas las anteriores características reconocen la pluralidad y diversidad como atributos de lo político y de la condición humana, por ende las acciones de

estos jóvenes implican renegociación del poder al desaparecer las jerarquías tradicionales de subordinación, quedando claro desde el plano perceptivo de los jóvenes que en sus grupos; colectividades y escenarios, es asumido el mismo desde el liderazgo, la figura de la coordinación y la corresponsabilidad colectiva y no desde el abuso, el autoritarismo o el totalitarismo; es decir, no se utiliza el poder para la destrucción del “otro-a”.

Punto este en el que convergen el reconocimiento del otro-a y lo ético a través del ejercicio del poder, al concebirse este como la acción de los “muchos”, de los “diversos” con el fin de procurar el cambio para el bien común; aspecto que ya dicho en este informe, hace alusión al carácter ético de lo político desde Aristóteles, línea reflexiva de la que parte la autora (Arendt) convocada al estudio para comprender los significados de la política.

Además se configuran sentidos que permiten vislumbrar nuevos escenarios políticos donde se reconoce al otro-a sin tener en cuenta, las corrientes ideológicas u otros atributos psicosociales como la opción sexual, el estrato económico; entre otros, aspectos que en otrora complejizaban la acción en lo público al cercenarse esta desde la discriminación y el rechazo de la diversidad y la pluralidad humana. Tal aspecto permite además la emergencia de lógica “nosotros-ellos, en remplazo del “amigo-enemigo” en la configuración de las democracias modernas.

En cuanto a la configuración del sí mismo de los y las jóvenes, el estudio permite pensar que en los espacios de socialización política las pautas de acción con otros-as en la esfera de lo público, se configuran desde esas primeras relaciones vinculantes de los jóvenes; principalmente en las relaciones familiares.

La historia de María es contundente al respecto, su narrativa tal como se titula, vislumbra la lucha por la conquista del “ser” en contraposición a ese otro “padre-madre” que no permite la distinción, la palabra, la acción. Aspecto diferencial en Carlos, al representar su tío una autoridad desde el respeto y la confianza, o para Juan, ya que su mamá es la mujer “que no se queda

callada” y que trabaja por el bien de la comunidad. Para María su padre es el ser autoritario que dista de una construcción democrática del poder y que por ende, es antítesis para pensar el ejercicio de la política.

María no puede olvidarse de su condición de mujer y por ello, enfrenta formas tradicionales de construcción de la subjetividad femenina revelándose ante ellas. En este proceso el espacio de lo privado aparece como posibilidad de construcción de la subjetividad política, en el sentido que en su familia María reconfigura y define aquello que está dispuesta o no a dejar en su relación con los otros-as.

Los patrones, valores, actitudes hacia la política que se configuran en esos nichos afectivos de protección y socialización familiares; se caracterizan en Carlos y Juan, por un acompañamiento afectuoso y cálido que respeta a su vez, la individualidad de cada uno de los miembros de la familia. En María hay una familia con dificultades para la expresión del afecto, uno uso autoritario del poder, generándose tensiones para la convivencia.

Lo anterior ubica una primera mediación entre el “sí mismo-a” y el significado de la política en estos tres jóvenes, en el sentido que desde lo aprendido en casa (en cuanto al uso del poder), se valora a la política en su forma democrática, esto es, no se apuesta por otros sistemas políticos y mucho menos por totalitarismos.

Dichas valoraciones en la forma de asumir el poder cabe anotar, se dan ya sea por refuerzo positivo en el caso de los dos jóvenes hombres al estar acompañado de expresiones de afecto, respeto del espacio individual, respeto por las creencias religiosas; culturales, por el consejo y el acompañamiento en el proceso de crianza, o antes bien y sin dejar de acompañar como el padre de María, por todo lo contrario: un dominio sobre la propia “vida”, aspecto que genera resistencias y dificultades relacionales y por ende, obstáculos para la distinción, la palabra, la diversidad.

La forma de concebir el poder en la familia, se refuerza como representación del ejercicio político al escoger los jóvenes figuras que permeando su subjetividad política, se caracterizan por ser “revolucionarias” o “constestarias”, y como se ve en sus relatos de vida, por hombres y mujeres (en el caso de Juan su propia madre) que por medio de la palabra movilizan acciones dentro de los colectivos de los que hacen parte, con el fin de “contrarrestar” el autoritarismo en el ejercicio del poder y buscar el bien común.

Es decir, desde el vínculo establecido con las figuras socializantes en casa y con aquellos personajes que se denominan “héroes”, se establece para estos jóvenes una comprensión del mundo, de la vida cotidiana y de lo que pasa en el país; en el barrio, en Medellín. En esta comprensión el bien común centraliza lo dicho o lo que habría que decirse para Carlos, María y Juan en la esfera de lo público, objetivándose nuevamente la política como aquella dimensión humana ética por excelencia.

Un segundo elemento característico en la relación socialización-prácticas políticas de estos jóvenes, es que la “apertura al otro” en los espacios comunitarios y barriales aparece tímidamente consolidado, a pesar de que ellos mismos ubiquen la diversidad como elemento estructurante de su acción.

El encuentro con el vecino-vecina como en el caso de Carlos, es mediado por la desconfianza generada por la violencia de su barrio, o por no respetarse los espacios individuales de las personas, ya que desde creencias tradicionalistas impera la mirada al otro-a desde el llamado “chismorreo” tal como lo advierte Juan, aspecto que desquebraja los lazos sociales vinculantes. María por su parte, denuncia el individualismo que caracteriza a su comunidad y que no permite la acción colectiva, dado a que cada quien se interesa por la satisfacción de sus necesidades sin pensar en los demás.

La socialización entonces de los jóvenes en el escenario de lo comunitario, expresa esa lógica del “amigo-enemigo” que estructura en términos de Mouffe las democracias contemporáneas, complejizándose el mundo de los hombres como escenario de lo político. La distinción queda relegada a un segundo

plano, una vez que el otro-a es “peligroso”, “chismoso” o “individualista”, concepciones estas que no permiten una apertura para el vinculo social y por ende, para al aparecer, al no haber un “otro” que reafirma la pluralidad.

En cuanto a la amistad de estos tres jóvenes, se resalta en sus narrativas la condición de tener más que amigos, amistades y conocidos; personas con quien se comparte momentos pero no se profundiza en la intimidad, espacio este para la distinción y develación de la identidad, del rostro del otro, de lo político que en María, Juan y Carlos connota cierta timidez; ya que los encuentros con sus pares son para la dispersión y para la “rumba”, y solo para la palabra en sus grupos y organizaciones políticas.

De la relación entre socialización-“si mismo”-prácticas políticas de estos jóvenes, se confirma que los patrones familiares, las figuras de autoridad; el afecto, la forma de vivencia del poder y la amistad, son elementos estructurantes de sus procesos de socialización y constitución de la subjetividad política.

Ahora, el resquebrajamiento del tejido social, la perdida de la confianza en el “otro-otra” desde esa historia de violencia vivida en la ciudad; ha influido por un lado, para que la acción colectiva desde el reconocimiento del otro-otra se diluya especialmente en la esfera de lo comunitario y de la amistad, y por el otro, nos habla de un reverso en su concepción del sujeto político; una vez que la pluralidad y la distinción de los “muchos” se relega a un plano de lo conceptual no llevado a la práctica.

Los significados de la política de estos jóvenes nos dicen así mismo que si bien es necesario volver sobre la mirada al mundo (acción del pensar-juicio), fortalecer al ciudadano en su conciencia crítica-reflexiva; reconocer la diversidad-pluralidad y promover el cambio social desde la libertad (acción de los muchos), es ineludible re-interpretar nuestra historia o como dice Arendt, reconciliarnos. La reconciliación implica el reconocimiento de la dignidad del otro, la imprevisibilidad de la acción como fundamento de la política y desde ella, la responsabilidad por el mundo. Al respecto afirma Arendt en Bárcena:“

La reconciliación presupone hombres que actúan y que, posiblemente, cometen injusticias, pero no hombres envenenados. Lo que se asume como carga causada por el otro no es la culpa, es decir, el hecho psicológico, sino la injusticia efectivamente acontecida. Nos decidimos a ser conjuntamente responsables, pero de ninguna manera, culpables.” (2006: 197-198).

Reconciliar –nos para que la historia de violencia vivida y que ha permeado la cotidianidad de la vida, sea re-pensada y re-significada desde las familias, comunidades, barrios y jóvenes de la ciudad; ya que esa historia de violencia que ha llevado a la fragmentación del vínculo social, convoca al perdón como proceso societal local en la consolidación de la democracia, y del fortalecimiento de las subjetividades políticas.

Lo anterior permitiría recuperar la confianza en el otro-a vecino-a, y establecer relaciones de reconocimiento, de dialogo y conversación en la esfera de lo público como lo hacen María, Carlos y Juan; pero no solo en los grupos o organizaciones, sino en el día a día, en la calle, la cuadra, en el entorno de convivencia de los unos con los otros.

María, Carlos y Juan nos dicen también que la democracia se basa en la pluralidad y que desde ella podemos actuar en lo público, ser reconocidos-as y participar en la configuración de la vida en común; de la historia de una comunidad (la ciudad de Medellín) a la que pertenecemos en virtud de un sentido compartido, ya que como dicen sus relatos es “imposible” pensar en no participar, en no estar con los otros-as o estar “aislados” de la sociedad.

En este sentido estos tres jóvenes nos dicen que el sujeto político emerge del sujeto moral, del sujeto que es consciente que vive en un mundo donde están otros como él-ella y que por lo tanto, es necesario de preservar y asegurar para los que vienen “después”; objeto que habla del bien común como atributo de lo político. Sujeto político que se construye en lo comunicativo y dentro de horizontes de sentido dados por la palabra, por lo que las voces de estos jóvenes advierten que no basta con que los Estados democráticos creen las condiciones para la participación y por tanto, para la ciudadanía. Carlos, María,

Juan se configuran desde su ser, desde su subjetividad como aspirantes a la ciudadanía, una ciudadanía que “ama al mundo” y que tiene aún aspectos fortalecer- madurar en términos del desarrollo humano tal y como lo hemos reflexionado en este capítulo.

Desde lo educativo para este fortalecimiento de la ciudadanía es necesario sin lugar a dudas, acoger en la formación ciudadana de los y las jóvenes, la llamada ética del rostro propuesta por Levinas, una vez que esta propone pensar la dimensión ontológica de los hombres no desde el “yo”, tal como lo es la propuesta en el tema de la identidad moderna, sino desde el “nosotros”.

El significado de la política de María, Juan, Carlos nos recuerdan esa posibilidad que tenemos como sujetos de aparecer en la esfera pública desde la palabra, por lo tanto, de “Ser”; eje de observación que constituye el aspecto novedoso de este estudio, una vez que la política y su significado es abordado desde lo ontológico (tal como lo advierte Mouffe) y lo fenomenológico, y no desde si participan o hacen uso de los mecanismos de participación ciudadana estipulados en el marco jurídico nacional. Aspecto que permitió entrever los rasgos subjetivos que llevan a los jóvenes a establecer sus relaciones con los otros-as, asunto señalado a su vez por Luna como camino para preguntar por el sujeto político.

La investigación nos dice que los y las jóvenes no son apáticos, indiferentes ante la política tal como se expresa desde el sentido común. Ellos se constituyen como hombres y mujer conscientes del mundo, por lo tanto, asumen su responsabilidad ante él; de allí que se interesan por el bien común, el pensamiento reflexivo, el cambio, la palabra.

Sin embargo solo se hace camino al andar, y las prácticas de los y la joven advierten tránsitos y rutas aún por explorar, las mismas siguen permeadas en ciertos rasgos, por los esquemas de “representatividad” y “liderazgos” de las democracias modernas para aparecer en la esfera de lo público, o como lo advierte Bobbio, desde la condición de pertenencia a un grupo o colectividad y no desde el solo hecho de ser sujetos.

La desconfianza en el otro-a vecino-vecina, las formas del poder en la familia y en instituciones tradicionales como la iglesia, invitan a realizar estudios en la relación poder-prácticas políticas desde otras perspectivas teóricas que como las críticas permiten comprender al sujeto político en sus escenarios de socialización.

El significado de la política desde las miradas, sentir y ser joven queda propicio a nuevas interpretaciones y búsquedas que comprendan a la política como el espacio de los hombres. Las narrativas como formas de revelación de Carlos, María y Juan son una invitación a pensar a los jóvenes, y pensarnos como sujetos políticos en la vida misma, en el encuentro cotidiano con los rostros del otro-a.

BIBLIOGRAFIA

*ALCALDÍA DE MEDELLÍN. Secretaría de Cultura Ciudadana-Metrojuventud. Informe Final Caracterización de Jóvenes 2007: “Los rostros diversos de la juventud”. Diciembre 2007.

* ARENDT, Hannah. ¿Qué es la Política? Introducción de Fina Birulés. Paidós. I.C.E. /U.A.B 1997

***La condición humana .Barcelona, Paidós. 2002

***Entre el Pasado y el Futuro. Barcelona, Península, 2003.

*** De la historia a la acción. Paidós. España.1995

***La promesa de la política. Introducción de Jerome Kohn.Paidós. Barcelona-España. 2008.

***Responsabilidad y juicio. Introducción de Jerome Kohn.Paidós. Barcelona-España. 2007.*ARISTOTELES. Política. Introducción, Traducción y notas de Manuela García Valdés. Editorial Gredos. Madrid, España. 1988.

*BÁRCENA FERNANDO. Hannah Arendt: Una filosofía de la Natalidad. Herder. Barcelona-España. 2006.

*BÁRCENA F, MÉLICH, J.C. La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad. Paidós. Barcelona- España. 2000.

* BOLIVAR, A., DOMINGO, J. y FERNÁNDEZ, M. La investigación biográfica-narrativa en educación. Enfoque y metodología. Madrid: La Muralla.2001.

*BOBBIO, Norberto. El futuro de la democracia. Traducción de José Fernando Fernández S. Fondo de cultura económica. México. 1997.

*CUERVO, UBALDO. El lenguaje como mediador de la conciencia hermenéutica. Facultad de Filosofía. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín, 2010.

****Diccionario de Política. Siglo Editores. México, España, Argentina, Colombia. 1981.

*BONILLA, N. Wilfer. Juventud como generación política. Ocaso o Perspectiva. Instituto Popular de Capacitación. Medellín, 2002.

* CUBIDES CIPAGAUTA, Humberto. Foucault y el Sujeto Político. Ética del cuidado de Sí. Siglo del hombre editores, Universidad central-IESCO, Bogotá 2006.

* GALEANO, Eumelia. Construcción de datos en la investigación en ciencias sociales. En: Módulo 3. Área de investigación Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Cinde-Universidad de Manizales. Medellín, Junio de 2007.

***** Estrategias de Investigación Social Cualitativa. El giro en la mirada. La Carreta Editores E.U. Medellín 2004.

* GRANDA MARIN, Alberto. Juventud de Medellín, participación y democracia en construcción. En: Seminario Internacional ¿Qué sabemos de los jóvenes?. Estado del arte de la Investigación sobre juventud. Santafé de Bogotá, septiembre 4, 5 y 6 de 2006.

* LUNA, María Teresa. La Intimidad y la Experiencia en lo público. Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Centro de Estudios avanzados en niñez y Juventud. Universidad de Manizales-Cinde. Manizales 2006.

***** Análisis cualitativo. En: Módulo 4. Área de investigación Maestría en Educación y Desarrollo Humano. Cinde-Universidad de Manizales. Medellín, Septiembre de 2007.

* MARGULIS, Mario. Viviendo a toda. Jóvenes, Territorios Culturales y nuevas sensibilidades. Santa Fe de Bogotá. Siglo de Hombre editores. 1998.

* MOUFFE, Chantal. En torno a lo político. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica: 2007

* MUÑOZ GONZALEZ Germán. La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía comunicativa. Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Centro de Estudios avanzados en niñez y Juventud. Universidad de Manizales-Cinde. Manizales 2006.

* REGUILLO Cruz, Rossana. Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Bogotá: Norma 2000

* RICOEUR, Paul. Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. 2006.

**** Tiempo y Narración. Siglo XXI Editores. Madrid-España. 1997.

* ROLDAN, Ofelia. La institución educativa: escenario de formación política, que se configura desde el ejercicio mismo de la política. Tesis de Grado. Doctorado en Niñez y Juventud. Cinde-Universidad de Manizales, 2006.

*STRAUSS, Leo. ¿Qué es filosofía política? Madrid, Guadarrama.1970

*UNIVERSIDAD CENTRAL. DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES DIUC
LINEA DE INVESTIGACIÓN EN JÓVENES Y CULTURAS JUVENILES.
Informe Final de Investigación “Estado del arte del conocimiento producido

sobre jóvenes en Colombia 1985-2003”. Programa Presidencial Colombia Joven –Agencia de Cooperación Alemana GTZ - UNICEF Colombia. Bogotá. D.C. Septiembre 10 de 2004.

ANEXOS

Anexo ° 1

EL-LA JOVEN Y EI SIGNIFICADO DE LA POLÍTICA : TRAMAS SUBJETIVAS Y NARRATIVAS

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Se está realizando un estudio para interpretar el significado de la política en los y las jóvenes en la ciudad de Medellín, aspecto de vital relevancia para la consolidación de la democracia, construcción de la ciudadanía y reivindicación de los derechos humanos en el marco de una sociedad anclada en el desarrollo humano.

Dentro de la escogencia de los y las jóvenes para el estudio, considero que tu experiencia de vida puede aportar apreciablemente en esta comprensión.

El estudio es realizado en el marco de la Maestría en “Educación y Desarrollo Humano” orientado por el Cinde-Universidad de Manizales por parte del investigador Juan Fernando García Gómez.

La información que se genere es confidencial, y será usada sólo para esta investigación siguiendo la normatividad vigente a nivel local y nacional para los procesos investigativos.

Permitirte narrar y “narrarte” tu historia, tu vida, ser entrevistado o hacer parte de espacios intencionales de lectura, puede generarte confrontaciones en tu desarrollo personal, individual y colectivo. Sin embargo, cuando consideres que no quieres seguir avanzado o abandonar este camino, estas en plena libertad de hacerlo.

El beneficio de este estudio es que la ciudad va a conocer más sobre las formas de ver el mundo de los y las jóvenes, y desde estas formas, que vida en relación surge, es decir, que matices se dibujan para una Medellín también política.

Si aceptas participar en este estudio, te pido el favor de firmar este formulario de consentimiento.

Los nombres y teléfonos del investigador del estudio y del Cinde por si quieres comunicarte y contar cualquier inquietud o queja que tengas sobre el estudio:
Ofelia Roldan. Directora Postgrados Cinde. Tel: 2 88 12 74 – 2 88 12 94
Juan Fernando García(Investigador). Tel: 3113896610

Nombre del participante en el estudio: _____

Firma: _____

C.C:

Anexo ° 2

EL-LA JOVEN Y EL SIGNIFICADO DE LA POLÍTICA : TRAMAS SUBJETIVAS Y NARRATIVAS

GUIA DE RELATOS DE VIDA

Hoy en día la forma de entender la política estriba entre ver en ella, la causante de los males del mundo hasta el supuesto ámbito de posibilidad de salvación de la humanidad. Sin embargo prevalecen las miradas pesimistas y desesperanzadoras, al creerse colectivamente que la política es un asunto de burócratas políticos, mecanismos multinacionales y multilaterales entre otros; que gobiernan solo para sus intereses, creciendo cada vez más la pobreza, exclusión y marginación social en el mundo.

La política es mucho más que eso, es la vida en relación, entre los hombres, amparada en la libertad y pluralidad humana. Por ello este estudio quiere indagar por las posibilidades de la actuación con otros en la esfera pública desde los y las jóvenes de la ciudad por medio de sus narrativas.

Indagar por esas posibilidades implica preguntarse por las relaciones que establecemos en nuestra vida, ya que son ellas el núcleo de la actuación en lo público, por las concepciones; razones que tienen los sujetos para aparecer en la ciudad-polis, además de conocer la apertura o no a los otros.

En este sentido se te invita a un ejercicio de reflexión a partir de una entrevista orientada, la cual se desarrolla desde tu tiempo, tu ritmo, tu sentir y pensar.

TOPICO 1: Subjetividad y Socialización Política (Sesión 1)

- a. ¿Quién eres tú? ¿Cómo te defines?
- b. ¿Cómo llegaste a ser ese ser?
- c. ¿Qué héroes tienes en tu vida, esto es, que personas consideras significativas, que han influido, que admiras para tu desarrollo como persona?

- d. De tu familia, ¿Quiénes son las figuras más representativas en tu crianza?
- e. ¿Qué aprendiste de ellas?
- f. ¿Cómo eran esas relaciones familiares, por que se caracterizaban?
- g. ¿Podrías identificar algo en esas relaciones familiares que te llevaron a estar en espacios, grupos, lugares en los que transcurre tu vida ahora?
- h. Tus amigos. ¿Quiénes son? ¿Cómo los defines? ¿Por qué son tus amigos?
- i. Tu pareja. ¿Quién es? ¿Cómo la defines? ¿Qué te llevo a optar por ella?
(Se realiza también en pasado)
- j. Tu barrio, los vecinos, la ciudad. ¿Qué es, son para ti?

TOPICO 2: Prácticas Políticas (Sesión 2 y 3 de ser necesario)

- k. ¿Qué es la política para ti?
- l. ¿Te consideras un joven político? ¿Por qué?
- m. ¿Cómo expresas la dimensión política en tu vida?
- n. ¿Haces parte de algún grupo? ¿Cómo, porque llegaste al grupo?
- o. ¿Qué hace el grupo? ¿Para que el grupo?
- p. Desde el grupo, ¿Qué realidad se ve en el barrio, en Medellín?
- q. ¿Qué actividades realizan? ¿Son con fines colectivos, individuales, por qué?
- r. ¿Hay en el grupo renegociación del poder?
- s. ¿Tiene en cuenta el grupo a los otros? Sólo piensa en sus necesidades? ¿Es un grupo solo para sus miembros? ¿Lo es para los otros? ¿Para los contemporáneos, los antecesores, los que vendrán?
- t. ¿Puedes tu ser quien eres? ¿Sientes que eres en el grupo?
- u. Los otros miembros ¿Pueden ser como son?
- v. ¿Cuál es el lugar de la palabra en el grupo?

CIERRE:

- ¿Qué te generó este relato de vida?
- ¿Qué reflexiones te suscita?